

# El Sagrado Corán

[http://www.orst.edu/groups/msa/quran/index\\_s.html](http://www.orst.edu/groups/msa/quran/index_s.html)

- 1.Exordio (Al fatiha).
- 2.La vaca (Al bacara).
- 3.La familia de Imran (Alí Emran).
- 4.Las mujeres (An nisa).
- 5.La mesa servida (Al maeda).
- 6.Los rebaños (Al anam).
- 7.Los lugares elevados (Al araf).
- 8.El botín (Al anfál).
- 9.El arrepentimiento (At taueba).
- 10.Jonás (Yunos).
- 11.Hud.
- 12.José (Yusof).
- 13.El trueno (Ar rad).
- 14.Abraham (Ebráhem).
- 15.Al-Hichr.
- 16.Las abejas (Al nahl).
- 17.El viaje nocturno (Al esra).
- 18.La caverna (Al kahf).
- 19.María (Maríam).
- 20.Ta Ha.
- 21.Los profetas (Al anbia).
- 22.La peregrinación (Al hayy).
- 23.Los creyentes (Al moeminún).
- 24.La luz (Al núr).
- 25.El Criterio (Al forcán).
- 26.Los poetas (Ach chóara).
- 27.Las hormigas (An naml).
- 28.El relato (Al casas).
- 29.La araña (Al ankabút).
- 30.Los bizantinos (Al rúm).
- 31.Luqmán.
- 32.La adoración (Al sayda).
- 33.La coalición (Al ahzáb).
- 34.Los saba (Saba).
- 35.Creador (Fatír).
- 36.Ya Sin.
- 37.Los puestos en fila (As saffát).
- 38.Sad.
- 39.Los grupos (Az zómar).
- 40.Que perdona (Gafir).
- 41.Han sido explicadas detalladamente (Fossílat).
- 42.La consulta (Ach chúra).
- 43.El lujo (Az zojrof).
- 44.El humo (Ad dójan).
- 45.La arrodillada (Al yacia).
- 46.Al-Ahcaf.
- 47.Mahoma (Mohamád).
- 48.La victoria (Al fath).
- 49.Las habitaciones privadas (Al hoyorat).
- 50.Qaf.
- 51.Los que aventan (Ad dáriat).
- 52.El monte (At túr).
- 53.La estrella (An naym).
- 54.La luna (Al camar).
- 55.El Compasivo (Al ráhman).
- 56.El acontecimiento (Al uaqea).

- 57.El hierro (Al hadid).
- 58.La discusión (Al moyadíla).
- 59.La reunión (Al hachr).
- 60.La examinada (Al momtahana).
- 61.La fila (As saff).
- 62.El viernes (Al yomoa).
- 63.Los hipócritas (Al monafiqún).
- 64.El Engaño Mutuo (At tagabon).
- 65.El repudio (Al tálaq).
- 66.La prohibición (At tahrím).
- 67.El dominio (Al molk).
- 68.El cálamo (Al calam).
- 69.La Inevitable (Al haca).
- 70.Las gradas (Al mariy).
- 71.Noé (Noh).
- 72.Los genios (Al yinn).
- 73.El arrebujado (Al mozzamil).
- 74.El envuelto en un manto (Al modacer).
- 75.La Resurrección (Al qiama).
- 76.El hombre (Al ensan).
- 77.Los enviados (Al morsalat).
- 78.La Noticia (An naba).
- 79.Los que arrancan (An naziat).
- 80.Frunció las cejas (Abasa).
- 81.El obscurecimiento (At takuér).
- 82.La hendidura (Al enfitar).
- 83.Los defraudadores (Al motafifin).
- 84.El desgarrón (Al enchicaq).
- 85.Las constelaciones (Al boruy).
- 86.El astro nocturno (At táriq).
- 87.El Altísimo (Al ala).
- 88.La que cubre (Al gachia).
- 89.El alba (Al fayr).
- 90.La ciudad (Al balad).
- 91.El sol (Ach chams).
- 92.La noche (Al lail).
- 93.La mañana (Ad duha).
- 94.La abertura (Ach charh).
- 95.Las higueras (At tín).
- 96.La sangre coagulada (Al alaq).
- 97.El destino (Al cadr).
- 98.La prueba clara (Al baena).
- 99.El terremoto (Az zalzala).
- 100.Los corceles (Al adiat).
- 101.La Calamidad (Al carea).
- 102.El afán de lucro (At takacir).
- 103.La tarde (Al asr).
- 104.El difamador (Al homaza).
- 105.El elefante (Al fil).
- 106.Los coraixíes (Coraich).
- 107.La ayuda (Al maun).
- 108.La abundancia (Al kauecer).
- 109.Los infieles (Al kafirun).
- 110.El auxilio (Al nasr).
- 111.Las fibras (Al masad).
- 112.La fe pura (Al ejlas).
- 113.El alba (Al falaq).
- 114.Los hombres (An nás).

## **1. Exordio (Al fatiha)**

El capitulo de apertura del Sagrado Corán. Revelado antes de Higráh. Este capitulo tiene 7 versos.

1. ¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!
2. Alabado sea Alá, Señor del universo,
3. el Compasivo, el Misericordioso,
4. Dueño del día del Juicio,
5. A Ti solo servimos y a Ti solo imploramos ayuda.
6. Dirígenos por la vía recta,
7. la vía de los que Tú has agraciado, no de los que han incurrido en la ira, ni de los extraviados.

## **2. La vaca (Al bacara)**

Revelado después de Higráh. Este capitulo tiene 286 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. `lm.
2. Ésta es la Escritura, exenta de dudas, como dirección para los temerosos de Alá,
3. que creen en lo oculto, hacen la azalá y dan limosna de lo que les hemos proveído.
4. creen en lo que se te ha revelado a ti y antes de ti, y están convencidos de la otra vida.
5. Ésos son los dirigidos por su Señor y éstos los que prosperarán.
6. Da lo mismo que adviertas o no a los infieles: no creen.
7. Alá ha sellado sus corazones y oídos; una venda cubre sus ojos y tendrán un castigo terrible.
8. Hay entre los hombres quienes dicen: «Creemos en Alá y en el último Día», pero no creen.
9. Tratan de engañar a Alá y a los que creen; pero, sin darse cuenta, sólo se engañan a sí mismos.
10. Sus corazones están enfermos y Alá les ha agravado su enfermedad. Tendrán un castigo doloroso por haber mentido.
11. Cuando se les dice: «¡No corrompáis en la tierra!», dicen: «Pero ¡si somos reformadores!»
12. ¡No son ellos, en realidad, los corruptores? Pero no se dan cuenta.
13. Cuando se les dice: «¡Creed como creen los demás!», dicen: «¿Es que vamos a creer como creen los tontos?» Son ellos los tontos, pero no lo saben.

14. Cuando encuentran a quienes creen, dicen: «¡Creemos!» Pero, cuando están a solas con sus demonios, dicen: «Estamos con vosotros, era sólo una broma».

15. Alá les devolverá la broma y les dejará que persistan en su rebeldía, errando ciegos.

16. Ésos son los que han trocado la Dirección por el extravío. Por eso, su negocio no ha resultado lucrativo y no han sido bien dirigidos.

17. Son como uno que alumbraba un fuego. En cuanto éste ilumina lo que le rodea, Alá se les lleva la luz y les deja en tinieblas: no ven.

18. Son sordos, mudos, ciegos, no se convierten.

19. O como si viniera del cielo una nube borrascosa, cargada de tinieblas, truenos y relámpagos. Se ponen los dedos en los oídos contra el rayo, por temor a la muerte. Pero Alá cerca a los infieles.

20. El relámpago les arrebató casi la vista. Cuando les ilumina, caminan a su luz; pero, cuando les oscurece, se detienen. Si Alá hubiera querido, les habría quitado el oído y la vista. Alá es omnipotente.

21. ¡Hombres! Servid a vuestro Señor, Que os ha creado, a vosotros y a quienes os precedieron. Quizás, así, tengáis temor de Él.

22. Os ha hecho de la tierra lecho y del cielo edificio. Ha hecho bajar agua del cielo, mediante la cual ha sacado frutos para sustentaros. No atribuyáis iguales a Alá a sabiendas.

23. Si dudáis de lo que hemos revelado a Nuestro siervo, traed una sura semejante y, si es verdad lo que decís, llamad a vuestros testigos en lugar de llamar a Alá.

24. Pero, si no lo hacéis -y nunca podréis hacerlo-, guardaos del fuego cuyo combustible lo constituyen hombres y piedras, y que ha sido preparado para los infieles.

25. Anuncia la buena nueva a quienes creen y obran bien: tendrán jardines por cuyos bajos fluyen arroyos. Siempre que se les dé como sustento algún fruto de ellos, dirán: «Esto es igual que lo que se nos ha dado antes». Pero se les dará algo sólo parecido. Tendrán esposas purificadas y estarán allí eternamente.

26. Alá no se avergüenza de proponer la parábola que sea, aunque se trate de un mosquito. Los que creen saben que es la Verdad, que viene de su Señor. En cuanto a los que no creen, dicen: «¿Qué es lo que se propone Alá con esta parábola?» Así extravía Él a muchos y así también dirige a muchos. Pero no extravía así sino a los perversos.

27. Quienes violan la alianza con Alá después de haberla concluido, cortan los lazos que Alá ha ordenado mantener y corrompen en la tierra, éstos son los que pierden.

28. ¿Cómo podéis no creer en Alá, siendo así que os dio la vida cuando aún no existíais, que os hará morir y os volverá a la vida, después de lo cual seréis devueltos a Él?

29. Él es Quien creó para vosotros cuanto hay en la tierra. Y subió al cielo e hizo de él siete cielos. Es omnisciente.

30. Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: «Voy a poner un sucesor en la tierra». Dijeron: «¿Vas a poner en ella a quien corrompa en ella y derrame sangre, siendo así que nosotros celebramos Tu alabanza y proclamamos Tu santidad?» Dijo: «Yo sé lo que vosotros no sabéis».

31. Enseñó a Adán los nombres de todos los seres y presentó éstos a los ángeles diciendo: «Informadme de los nombres de éstos, si es verdad lo que decís».

32. Dijeron: «¡Gloria a Ti! No sabemos más que lo que Tú nos has enseñado. Tú eres, ciertamente, el Omnisciente, el Sabio».

33. Dijo: «¡Adán! ¡Infórmales de sus nombres!» Cuando les informó de sus nombres, dijo: «¿No os he dicho que

conozco lo oculto  
de los cielos y de la tierra y que sé lo que mostráis lo que ocultáis?»

34. Y cuando dijimos a los ángeles: «¡Prosternaos ante Adán!». Se prosternaron, excepto Iblis. Se negó y fue altivo: era de los infieles.

35. Dijimos: «¡Adán! ¡Habita con tu esposa en el Jardín y comed de él cuanto y donde queráis. pero no os acerquéis a este árbol! Si no, seréis de los impíos».

36. Pero el Demonio les hizo caer, perdiéndolo, y les sacó del estado en que estaban. Y dijimos: «¡Descended! Seréis enemigos unos de otros. La tierra será por algún tiempo vuestra morada y lugar de disfrute».

37. Adán recibió palabras de su Señor y Éste se volvió a él. Él es el Indulgente, el Misericordioso.

38. Dijimos: «¡Descended todos de él! Si. pues, recibís de Mí una dirección, quienes sigan Mí dirección no tendrán que temer y no estarán tristes.

39. Pero quienes no crean y desmientan Nuestros signos, éstos morarán en el Fuego eternamente».

40. ¡Hijos de Israel! Recordad la gracia que os dispensé y sed fieles a la alianza que conmigo concluisteis. Entonces, Yo seré fiel a la que con vosotros concluí. ¡Temedme, pues, a Mí y sólo a Mí!

41. ¡Creed en lo que he revelado en confirmación de lo que habéis recibido! ¡No seáis los primeros en no creer en ello, ni malvendáis Mis signos! ¡Temedme, pues, a Mí. y sólo a Mí!

42. ¡No disfracéis la Verdad de falsedad, ni ocultéis la Verdad conociéndola!

43. ¡Haced la azalá, dad el azaque e inclinaos con los que se inclinan!

44. ¿Mandáis a los hombres que sean piadosos y os olvidáis de vosotros mismos siendo así que leéis la Escritura? ¿Es que no tenéis entendimiento?

45. ¡Buscad ayuda en la paciencia y en la azalá! Sí, es algo difícil, pero no para los humildes,

46. que cuentan con encontrar a su Señor y volver a Él.

47. ¡Hijos de Israel! Recordad la gracia que os dispensé y que os distinguí entre todos los pueblos.

48. Temed un día en que nadie pueda satisfacer nada por otro, ni se acepte la intercesión ajena, compensación ni auxilio.

49. Y cuando os salvamos de las gentes de Faraón, que os sometían a duro castigo, degollando a vuestros hijos varones y dejando con vida a vuestras mujeres. Con esto os probó vuestro Señor duramente.

50. Y cuando os separamos las aguas del mar y os salvamos, anegando a las gentes de Faraón en vuestra presencia.

51. Y cuando nos dimos cita con Moisés durante cuarenta días. Luego, cuando se fue, cogisteis el ternero, obrando impíamente.

52. Luego, después de eso, os perdonamos. Quizás, así, fuerais agradecidos.

53. Y cuando dimos a Moisés la Escritura y el Criterio. Quizás, así, fuerais bien dirigidos.

54. Y cuando Moisés dijo a su pueblo: ¡Pueblo! Habéis sido injustos con vosotros mismos al coger el ternero. ¡Volveos a vuestro Creador y mataos unos a otros.! Esto es mejor para vosotros a los ojos de vuestro Creador. Así se aplacará. Él es el Indulgente, el Misericordioso».

55. Y cuando dijisteis: «¡Moisés! No creeremos en ti hasta que veamos a Alá claramente». Y el Rayo se os llevó, viéndolo vosotros venir.

56. Luego, os resucitamos después de muertos. Quizás, así, fuerais agradecidos.
57. Hicimos que se os nublara y que descendieran sobre vosotros el maná y las codornices: «¡Comed de las cosas buenas de que os hemos proveído!» No fueron injustos con Nosotros, sino que lo fueron consigo mismos.
58. Y cuando dijimos: «¡Entrad en esta ciudad, y comed donde y cuando queráis de lo que en ella haya! ¡Entrad por la puerta prosternándoos y decid '¡Perdón!'» Os perdonaremos vuestros pecados y daremos más a quienes hagan el bien.
59. Pero los impíos cambiaron por otras las palabras que se les habían dicho e hicimos bajar contra los impíos un castigo del cielo por haber obrado perversamente.
60. Y cuando Moisés pidió agua para su pueblo. Dijimos: «¡Golpea la roca con tu vara!» Y brotaron de ella doce manantiales.  
Todos sabían de cuál debían beber. «¡Comed y bebed del sustento de Alá y no obréis mal en la tierra corrompiendo!»
61. Y cuando dijisteis: «¡Moisés! No podremos soportar una sola clase de alimento. ¡Pide a tu Señor de parte nuestra que nos saque algo de lo que la tierra produce: verduras, pepinos, ajos, lentejas y cebollas!» Dijo: «¿Vais a cambiar lo que es mejor por algo peor? ¡Bajad a Egipto y hallaréis lo que pedís!» La humillación y la miseria se abatieron sobre ellos e incurrieron en la ira de Alá.  
Porque no habían prestado fe a los signos de Alá y habían dado muerte a los profetas sin justificación. Porque habían desobedecido y violado la ley.
62. Los creyentes, los judíos, los cristianos, los sabeos, quienes creen en Alá y en el último Día y obran bien. éstos tienen su recompensa junto a su Señor. No tienen que temer y no estarán tristes.
63. Y cuando concertamos un pacto con vosotros y levantamos la montaña por encima de vosotros: «¡Aferraos a lo que os hemos dado y recordad su contenido! Quizás, así, seáis temerosos de Alá».
64. Luego, después de eso, os volvisteis atrás y, si no llega a ser por el favor de Alá en vosotros y por Su misericordia, habríais sido de los que pierden.
65. Sabéis, ciertamente, quiénes de vosotros violaron el sábado. Les dijimos: «¡Convertíos en monos repugnantes!»
66. E hicimos de ello un castigo ejemplar para los contemporáneos y sus descendientes, una exhortación para los temerosos de Alá.
67. Y cuando Moisés dijo a su pueblo: «Alá os ordena que sacrificuéis una vaca». Dijeron: «¿Nos tomas a burla?» Dijo: «¡Alá me libre de ser de los ignorantes!».
68. Dijeron: «Pide a tu Señor de nuestra parte que nos aclare cómo ha de ser ella». Dijo: «Dice que no es una vaca vieja ni joven, sino de edad media. Haced, pues, como se os manda».
69. Dijeron: «Pide a tu Señor de nuestra parte que nos aclare de qué color ha de ser». Dijo: «Dice que es una vaca amarilla de un amarillo intenso, que haga las delicias de los que la miran».
70. Dijeron: «Pide a tu Señor de nuestra parte que nos aclare cómo es, pues todas las vacas nos parecen iguales. Así, si Alá quiere, seremos, ciertamente, bien dirigidos».
71. Dijo: «Dice que es una vaca que no ha sido empleada en el laboreo de la tierra ni en el riego del cultivo, sana, sin tacha».  
Dijeron: «Ahora has dicho la verdad». Y la sacrificaron, aunque poco faltó para que no lo hicieran.
72. Y cuando matasteis a un hombre y os lo recriminasteis, pero Alá reveló lo que ocultabais.
73. Entonces dijimos: «¡Golpeadlo con un pedazo de ella!» Así Alá volverá los muertos a la vida y os hará ver Sus signos. Quizás, así, comprendáis.
74. Luego, después de eso, se endurecieron vuestros corazones y se pusieron como la piedra o aún más duros.

Hay piedras de las que brotan arroyos, otras que se quiebran y se cuele el agua por ellas, otras que s vienen abajo por miedo a Alá. Alá está atento a lo que hacéis.

75. ¿Cómo vais a anhelar que os crean si algunos de los que escuchaban la Palabra de Alá la alteraron a sabiendas, después de haberla comprendido?

76. Y, cuando encuentran a quienes creen, dicen: «¡Creemos!» Pero, cuando están a solas, dicen. «¿Vais a contarles lo que Alá os ha revelado para que puedan esgrimirlo como argumento contra vosotros ante vuestro Señor? ¿Es que no razonáis?»

77. ¿No saben que Alá conoce lo que ocultan y lo que manifiestan?

78. Hay entre ellos gentiles que no conocen la Escritura, sino fantasías y no hacen sino conjeturar.

79. ¡Ay de aquéllos que escriben la Escritura con sus manos y luego dicen: Esto viene de Alá, para, luego, malvenderlo! ¡Ay de ellos por lo que sus manos han escrito! ¡Ay de ellos por lo que han cometido!

80. Dicen: «El fuego no nos tocará más que por días contados». Di: «¿Os ha prometido algo Alá? Pues Alá no faltará a Su promesa. ¿O es que decís contra Alá lo que no sabéis?»

81. ¡Pues sí! Quienes hayan obrado mal y estén cercados por su pecado, éstos morarán en el Fuego eternamente.

82. Pero quienes hayan creído y obrado bien, éstos morarán en el Jardín eternamente.

83. Y cuando concertamos un pacto con los hijos de Israel: «¡No serváis sino a Alá! ¡Sed buenos con vuestros padres y parientes, con los huérfanos y pobres, hablad bien a todos, haced la azalá dad el azaque!» Luego, os desviasteis, exceptuados unos pocos, y os alejasteis.

84. Y cuando concertamos un pacto con vosotros: «¡No derramáis vuestra sangre ni os expulséis de casa unos a otros!» Lo aceptasteis, sois testigos.

85. Pero sois vosotros los que os matáis y expulsáis a algunos de los vuestros de sus casas, haciendo causa común contra ellos con pecado y violación de la ley. Y, si acuden a vosotros como cautivos, los rescatáis. El haberlos expulsado era ya ilícito. Entonces, ¿es que creéis en parte de la Escritura y dejáis de creer en otra parte? ¿Qué merecen quienes de vosotros tal hacen sino la ignominia en la vid de acá y ser enviados al castigo más duro del día de la Resurrección? Alá está atento a lo que hacéis.

86. Ésos son los que han comprado la vida de acá a cambio de la otra. No se les mitigará el castigo ni encontrarán quien les auxilie.

87. Dimos a Moisés la Escritura y mandamos enviados después de él. Dimos a Jesús, hijo de María, las pruebas claras y le fortalecimos con el Espíritu Santo. ¿Es que tenías que mostraros altivos siempre que venía a vosotros un enviado con algo que no deseabais? A unos les desmentisteis, a otros les disteis muerte.

88. Dicen: «Nuestros corazones están incircuncisos». ¡No! Alá les ha maldecido por su incredulidad. Es tan poco lo que creen...

89. Y cuando les vino de Alá una Escritura que confirmaba lo que ya tenían - antes, pedían un fallo contra los que no creían -, cuando vino a ellos lo que ya conocían, no le prestaron fe. ¡Que la maldición de Alá caiga sobre los infieles!

90. ¡Qué mal negocio han hecho, no creyendo en lo que Alá ha revelado, rebelados porque Alá favoreció a quien Él quiso de Sus siervos, e incurriendo en Su ira una y otra vez! Los infieles tendrán un castigo humillante.

91. Y cuando se les dice: «¡Creed en lo que Alá ha revelado!», dicen: «Creemos en lo que se nos ha revelado». Pero no creen en lo que vino después. que es la Verdad, en confirmación de lo que ya tenían. Di: «¿Por qué, pues, si erais creyentes, matasteis antes a los profetas de Alá?»

92. Moisés os aportó pruebas claras. pero, ido, cogisteis el ternero, obrando impíamente.

93. Y cuando concertamos un pacto con vosotros y levantamos la montaña por encima de vosotros: «¡Aferraos a

lo que os hemos dado y escuchad!» Dijeron: «Oímos y desobedecemos». Y, como castigo a su incredulidad, quedó empapado su corazón del amor al ternero. Di: «Si sois creyentes, malo es lo que vuestra fe os ordena».

94. Di: «Si se os reserva la Morada Postrera junto a Alá, con exclusión de otras gentes. entonces ¡desead la muerte. si sois consecuentes!»

95. Pero nunca la desearán por lo que sus manos han cometido. Alá conoce bien a los impíos.

96. Verás que son los más ávidos de vivir, más aún que los asociadores. Hay entre ellos quien desearía vivir mil años, pero eso no le libraría del castigo. Alá ve bien o que hacen.

97. Di: «Si hay alguien enemigo de Gabriel -él es quien. autorizado por Alá. lo reveló a tu corazón, en confirmación de los mensajes anteriores, como dirección y buena nueva para los creyentes-,

98. si hay alguien enemigo de Alá, de Sus ángeles, de Sus enviados, de Gabriel y de Miguel, Alá, a Su vez, es enemigo de los infieles».

99. Te hemos revelado, en verdad, signos claros y sólo los perversos pueden negarlos.

100. ¿Es que siempre que conciertan una alianza van algunos de ellos a rechazarla? No, la mayoría no creen.

101. Y, cuando viene a ellos un Enviado mandado por Alá, que confirma lo que han recibido, algunos de aquéllos a quienes se había dado la Escritura se echan la Escritura de Alá a la espalda, como si no supieran nada.

102. Han seguido lo que los demonios contaban bajo el dominio de Salomón. Salomón no dejó de creer, pero los demonios sí, enseñando a los hombres la magia y lo que se había revelado a los os ángeles, Harut y Marut, en Babel. Y éstos no enseñaban a nadie, que no dijeran que sólo eran una tentación y que, por tanto, no debía dejar de creer. Aprendieron de ellos cómo dividir a un hombre de su esposa. Y con ello no dañaban a nadie sino autorizados por Alá. Aprendieron lo que les dañaba y no les aprovechaba, sabiendo bien que quien adquiría eso no iba a tener parte en la otra vida. ¡Qué mal negocio han hecho! Si supieran...

103. Si hubieran creído y temido a Alá, la recompensa de Éste habría sido mejor. Si supieran...

104. ¡Creyentes! ¡No digáis: «¡Raina!»), sino «¡Unzurna!») y escuchad! los infieles tendrán un castigo doloroso.

105. Los que no creen, tanto gente de la Escritura como asociadores, no desearían que vuestro Señor os enviara bien alguno.

Pero Alá particulariza con Su misericordia a quien Él quiere. Alá es el Dueño del favor inmenso.

106. Si abrogamos una aleya o provocamos su olvido, aportamos otra mejor o semejante. ¿No sabes que Alá es omnipotente?

107. ¿No sabes que el dominio de los cielos y de la tierra es de Alá y que no tenéis. fuera de Alá, amigo ni auxiliar?

108. ¿O preferís pedir a vuestro Enviado, como fue Moisés pedido antes? Quien cambie la fe por la incredulidad se ha extraviado del camino recto.

109. A muchos de la gente de la Escritura les gustaría hacer de vosotros infieles después de haber sido creyentes, por envidia, después de habérseles manifestado la Verdad. Vosotros, empero, perdonad y olvidad hasta que venga Alá con su orden. Alá es omnipotente.

110. Haced la azalá y dad el azaque. El bien que hagáis como anticipo a vosotros mismos, volveréis a encontrarlo junto a Alá. Alá ve bien lo que hacéis.

111. Y dicen: «Nadie entrará en el Jardín sino los judíos o los cristianos.» Ésos son sus anhelos. Di: «¡Aportad vuestra prueba, si es verdad lo que decís!»

112. ¡Pues si! Quien se someta a Alá y haga el bien, tendrá su recompensa junto a su Señor. No tiene que temer y

no estará triste.

113. Los judíos dicen: «Los cristianos carecen de base», y los cristianos dicen: «Los judíos carecen de base», siendo así que leen la Escritura. Lo mismo dicen quienes no saben. Alá decidirá entre ellos el día de la Resurrección sobre aquello en que discrepaban.

114. ¿Hay alguien que sea más impío que quien impide que se mencione Su nombre en las mezquitas de Alá y se empeña en arruinarlas? Hombres así no deben entrar en ellas sino con temor. ¡Que ,¿ sufran ignominia en la vida de acá y terrible castigo en la otra!

115. De Alá son el Oriente y el Occidente. Adondequiera que os volváis, allí está la faz de Alá. Alá es inmenso, omnisciente.

116. Dicen: «Alá ha adoptado un hijo». ¡Gloria a Él! ¡No! Suyo es lo que está en los cielos y en la tierra. Todo Le obedece.

117. Es el Creador de los cielos y de la tierra. Y cuando decide algo, le dice tan sólo: «¡Sé!» y es.

118. Los que no saben dicen: «¿Por qué Alá no nos habla o nos viene un signo?» Lo mismo decían sus antecesores. Sus corazones son iguales. En verdad, hemos aclarado los signos a gente que está convencida.

119. Te hemos enviado con la Verdad como nuncio de buenas nuevas y como monitor, y no tendrás que responder de los condenados al fuego de la gehena.

120. Ni los judíos ni los cristianos estarán satisfechos de ti mientras no sigas su religión. Di: «La dirección de Alá es la Dirección». Ciertamente, si sigues sus pasiones después de haber sabido tú lo que has sabido, no tendrás amigo ni auxiliar frente a Alá.

121. Aquéllos a quienes hemos dado la Escritura y la leen como debe ser leída, creen en ella. Quienes, en cambio, no creen en ella, éstos son los que pierden.

122. ¡Hijos de Israel! Recordad la gracia que os dispensé y que os distinguí entre todos los pueblos.

123. Temed un día en que nadie pueda satisfacer nada por otro, ni se acepte ninguna compensación ni aproveche ninguna intercesión, ni sea posible auxilio alguno.

124. Y cuando su Señor probó a Abraham con ciertas órdenes. Al cumplirlas, dijo: «Haré de ti guía para los hombres». Dijo: «¿Y de mi descendencia?» Dijo: "Mi alianza no incluye a los impíos».

125. Y cuando hicimos de la Casa lugar de reunión y de refugio para los hombres. Y: «¡Haced del lugar de Abraham un oratorio!»

Y concertamos una alianza con Abraham e Ismael: que purificaran Mi Casa para los que dieran las vueltas, para los que acudieran a hacer un retiro, a inclinarse y a prosternarse.

126. Y cuando Abraham dijo: «¡Señor! Haz de ésta una ciudad segura y provee de frutos a su población, a aquéllos que crean en Alá y en el último Día». Dijo: «A quienes no crean, es dejaré que gocen por breve tiempo. Luego, les arrastraré al castigo del Fuego. ¡Qué mal fin...!»

127. Y cuando Abraham e Ismael levantaban los cimientos de la Casa: «¡Señor, acéptanoslo! ¡Tú eres Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe!

128. ¡Y haz, Señor, que nos sometamos a Ti, haz de nuestra descendencia una comunidad sumisa a Ti, muéstranos nuestros ritos y vuélvete a nosotros! ¡Tú eres, ciertamente, el Indulgente, el Misericordioso!

129. ¡Señor! Suscita entre ellos a un Enviado de su stirpe que les recite Tus aleyas y les enseñe la Escritura y la Sabiduría les purifique! Tú eres, ciertamente, el Poderoso, el Sabio».

130. ¿Quién sino el necio de espíritu puede sentir aversión a la religión de Abraham? Le elegimos en la vida de acá y en la otra vida es, ciertamente, de los justos.

131. Cuando su Señor le dijo: «¡Sométete!». Dijo: «Me someto al Señor del universo».

132. Abraham ordenó hacer lo mismo a sus hijos varones, y también Jacob: «¡Hijos míos! Alá os ha escogido esta religión. Así, pues, no muráis sino sometidos a Él».

133. ¿Fuisteis, acaso, testigos de lo que dijo Jacob a sus hijos varones cuando iba a morir. «¿A quién serviréis cuando yo ya no esté?» Dijeron: «Serviremos a tu Dios, el Dios de tus padres Abraham, Ismael e Isaac, como a un Dios Uno. Nos sometemos a Él».

134. Ésa es una comunidad ya desaparecida. Ha recibido lo que merecía, como vosotros recibiréis lo que merezcáis. No tendréis que responder de lo que ellos hacían.

135. Dicen: «Si sois judíos o cristianos, estáis en la vía recta». Di: «No, antes bien la religión de Abraham, que fue hanif y no asociador».

136. Decid: «Creemos en Alá y en lo que se nos ha revelado, en lo que se reveló a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las tribus, en lo que Moisés, Jesús y los profetas recibieron de su Señor. No hacemos distinción entre ninguno de ellos y nos sometemos a Él».

137. Así, pues, si creen en lo mismo que vosotros creéis, estarán en la vía recta. Pero si se desvían, estarán entonces en oposición. Alá te bastará contra ellos. Él es Quien todo lo oye. Quien todo lo sabe».

138. ¡Tinte de Alá! Y ¿Quién puede teñir mejor que Alá? Somos Sus servidores.

139. Di: «¿Vais a discutir con nosotros sobre Alá. siendo así que Él es nuestro Señor y Señor vuestro? Nosotros respondemos de nuestras obras y vosotros de las vuestras. Y Le servimos sinceramente.

140. ¿O diréis que Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las tribus fueron judíos o cristianos?» Di: «¿Quién sabe más? ¿Vosotros o Alá? ¿Hay alguien que sea más impío que quien oculta un testimonio que ha recibido de Alá? Alá está atento a lo que hacéis».

141. Ésa es una comunidad ya desaparecida. Ha recibido lo que merecía como vosotros recibiréis lo que merezcáis. No tendréis que responder de lo que ellos hacían.

142. Los necios de entre los hombres dirán: «Qué es lo que les ha inducido a abandonar la alquibla hacia la que se orientaban?»

Di: «De Alá son el Oriente y el Occidente. Dirige a quien Él quiere a una vía recta».

143. Hemos hecho así de vosotros un comunidad moderada, para que seáis testigos de los hombres y para que el Enviado sea testigo de vosotros. No pusimos la alquibla hacia la que antes te orientabas sino para distinguir a quien seguía al Enviado de quien le daba la espalda. Ciertamente, es cosa grave, pero no para aquéllos a quienes Alá dirige. Alá no va a dejar que se pierda vuestra fe. Alá es manso para con los hombres, misericordioso.

144. Vemos cómo vuelves tu rostro al cielo. Haremos, pues, que te vuelvas hacia una dirección que te satisfaga. Vuelve tu rostro hacia la Mezquita Sagrada. Dondequiera que estéis, volved vuestro rostro hacia ella. Aquéllos que han recibido la Escritura saben bien que es la Verdad que viene de su Señor. Alá está atento a lo que hacen.

145. Aun si aportas toda clase de signos a quienes han recibido la Escritura., no siguen tu alquibla, ni tú debes seguir la suya, ni siguen unos la alquibla de otros. Y, si sigues sus pasiones, después de haber sabido tú lo que has sabido, entonces, serás de los impíos.

146. Aquéllos a quienes hemos dado la Escritura la conocen como conocen a sus propios hijos varones. Pero algunos de ellos ocultan la Verdad a sabiendas.

147. La Verdad viene de tu Señor. ¡No seas, pues, de los que dudan!

148. Todos tienen una dirección adonde volverse. ¡Rivalizad en buenas obras! Dondequiera que os encontréis, Alá os juntará. Alá es omnipotente.

149. Vengas de donde vengas, vuelve tu rostro hacia la Mezquita Sagrada. Ésta es la Verdad que viene de tu Señor. Alá está atento a lo que hacéis.

150. Vengas de donde vengas. vuelve tu rostro hacia la Mezquita Sagrada. Estéis donde estéis, volved vuestros rostros hacia ella, de modo que nadie, excepto los que hayan obrado impiamente, puedan alegar nada contra vosotros. Y no les tengáis miedo a ellos, sino a Mí. Así completaré Mi gracia en vosotros. Y quizás, así, seáis bien dirigidos.

151. Igual que os hemos mandado un Enviado de entre vosotros para que os recite Nuestras aleyas, para que os purifique, para que os enseñe la Escritura y la Sabiduría, para que os enseñe lo que no sabíais.

152. ¡Acordaos de Mí, que Yo Me acordaré de vosotros! ¡Dadme las gracias y no Me seáis desagradecidos!

153. ¡Vosotros, los que creéis, buscad ayuda en la paciencia y en la azalá! Alá está con los pacientes.

154. ¡Y no digáis de quienes han caído por Alá que han muerto! No, sino que viven. Pero no os dais cuenta...

155. Vamos a probaros con algo de miedo, de hambre, de pérdida de vuestra hacienda, de vuestra vida, de vuestros frutos. Pero  
¡anuncia buenas nuevas a los que tienen paciencia.

156. que, cuando les acaece una desgracia, dicen: «Somos de Alá y a Él volvemos»!

157. Ellos reciben las bendiciones y la misericordia de su Señor. Ellos son los que están en la buena dirección.

158. Safa y Marwa figuran entre los ritos prescritos por Alá. Por eso, quien hace la peregrinación mayor a la Casa o la menor, no  
hace mal en dar las vueltas alrededor de ambas. Y si uno hace el bien espontáneamente, Alá es agradecido, omnisciente.

159. Quienes ocultan las pruebas claras y la Dirección que hemos revelado, después de habérselo Nosotros aclarado a los  
hombres en la Escritura, incurren en la maldición de Alá y de los hombres.

160. Pero aquéllos que se arrepientan y se enmienden y aclaren, a éstos Me volveré. Yo soy el Indulgente, el Misericordioso.

161. Los que no crean y mueran siendo infieles, incurrirán en la maldición de Alá. de los ángeles y de los hombres, en la de todos  
ellos.

162. Eternos en ella, no se les mitigará el castigo, ni les será dado esperar.

163. Vuestro Dios es un Dios Uno. No hay más dios que Él, el Compasivo, el Misericordioso.

164. En la creación de los cielos y de la tierra, en la sucesión de la noche y el día, en las naves que surcan el mar con lo que  
aprovecha a los hombres, en el agua que Alá hace bajar del cielo, vivificando con ella la tierra después de muerta, diseminando por  
ella toda clase de bestias, en la variación de los vientos, en las nubes, sujetas entre el cielo y la tierra, hay, ciertamente, signos para  
gente que razona.

165. Hay hombres que, fuera de Alá, toman a otros que equiparan a Él y les aman como se ama a Alá. Pero los creyentes aman a Alá con un amor más fuerte. Si vieran los impíos, cuando vean el castigo, que la fuerza es toda de Alá y que Alá castiga severamente...

166. Cuando los corifeos se declaren irresponsables de sus secuaces, vean el castigo y se rompan los lazos que les unían...

167. Los secuaces dicen: «Si pudiéramos volver, nos declararíamos irresponsables de ellos, como ellos se han declarado de nosotros». Así Alá les mostrará sus obras para pesar de ellos. ¡Nunca saldrán del Fuego!

168. ¡Hombres! ¡Comed de los alimentos lícitos y buenos que hay en la tierra y no sigáis los pasos del Demonio! Es para vosotros un enemigo declarado.

169. Os ordena lo malo y lo deshonesto y que digáis contra Alá lo que no sabéis.

170. Y cuando se les dice: «¡Seguid lo que Alá ha revelado!», dicen: «¡No! Seguiremos las tradiciones de nuestros padres». Pero ¿y si sus padres eran incapaces de razonar y no estaban bien dirigidos?

171. Los incrédulos son como cuando uno grita al ganado, que no percibe más que una llamada, un grito: son sordos, mudos, ciegos, no razonan.

172. ¡Creyentes! ¡Comed de las cosas buenas de que os hemos proveído y dad gracias a Alá, si es a Él solo a Quien servís!

173. Os ha prohibido sólo la carne mortecina, la sangre, la carne de cerdo y la de todo animal sobre el que se haya invocado un nombre diferente del de Alá. Pero si alguien se ve compelido por la necesidad -no por deseo ni por afán de contravenir- peca. Alá es indulgente, misericordioso.

174. Quienes ocultan algo de la Escritura que Alá ha revelado y lo malvenden, sólo fuego ingerirán en sus entrañas y Alá no les dirigirá la palabra el día de la Resurrección ni les declarará puros. Tendrán un castigo doloroso.

175. Ésos son los que han trocado la Dirección por el extravío, el perdón por el castigo. ¿Cómo pueden permanecer imperturbables ante el Fuego?

176. Esto es así porque Alá ha revelado la Escritura con la Verdad. Y quienes discrepan sobre la Escritura están en marcada oposición.

177. La piedad no estriba en que volváis vuestro rostro hacia el Oriente o hacia el Occidente, sino en creer en Alá y en el último Día, en los ángeles, en la Escritura y en los profetas, en dar de la hacienda, por mucho amor que se le tenga, a los parientes, huérfanos, necesitados, viajeros, mendigos y esclavos, en hacer la azalá y dar el azaque, en cumplir con los compromisos contraídos, en ser pacientes en el infortunio, en la aflicción y en tiempo de peligro. ¡Ésos son los hombres sinceros, éstos los temerosos de Alá!

178. ¡Creyentes! Se os ha prescrito la ley del tali3n en casos de homicidio: libre por libre, esclavo por esclavo, hembra por hembra. Pero, si a alguien le rebaja su hermano la pena, que la demanda sea conforme al uso la indemnizaci3n apropiada. Esto es un alivio por parte de vuestro Se1or, una misericordia. Quien, despu3s de esto, viole la ley, tendr3 un castigo doloroso.

179. En la ley del tali3n ten3is vida, ¡hombres de intelecto! Quiz3s, as3, tem3is a Al3.

180. Se os ha prescrito que, cuando uno de vosotros vea que va a morir dejando bienes, haga testamento en favor de sus padres y parientes m3s cercanos conforme al uso. Esto constituye un deber para los temerosos de Al3.

181. Si alguien lo cambia luego de haberlo o3do, pecar3 s3lo el que lo cambie. Al3 todo lo oye, todo lo sabe.

182. Pero, si alguien teme una injusticia o ilegalidad por parte del testador y consigue un arreglo entre los herederos, no peca. Al3 es indulgente, misericordioso.

183. ¡Creyentes!; Se os ha prescrito el ayuno, al igual que se prescribi3 a los que os precedieron. Quiz3s, as3, tem3is a Al3.

184. D3as contados. Y quien de vosotros est3 enfermo o de viaje, un n3mero igual de d3as. Y los que, pudiendo, no ayunen podr3n redimirse dando de comer a un pobre. Y, si uno hace el bien espont3neamente, tanto mejor para 3l. Pero os conviene m3s ayunar. Si supierais...

185. Es el mes de ramad3n, en que fue revelado el Cor3n como direcci3n para los hombres y como pruebas

claras de la Dirección y del Criterio. Y quien de vosotros esté presente ese mes, que ayune en él. Y quien esté enfermo o de viaje, un número igual de días. Alá quiere hacérselo fácil y no difícil. ¡Completad el número señalado de días y ensalza a Alá por haberos dirigido!  
Quizás, así seáis agradecidos.

186. Cuando Mis siervos te pregunten por Mí, estoy cerca y respondo a la oración de quien invoca cuando Me invoca. ¡Que Me escuchen y crean en Mí! Quizás, así, sean bien dirigidos.

187. Durante el mes del ayuno os es lícito por la noche uniros con vuestras mujeres: son vestidura para vosotros y vosotros lo sois para ellas. Alá sabe que os engañabais a vosotros mismos. Se ha vuelto a vosotros y os ha perdonado. Ahora, pues, yaced con ellas y buscad lo que Alá os ha prescrito. Comed y bebed hasta que, a la alborada, se distinga un hilo blanco de un hilo negro.

Luego, observad un ayuno riguroso hasta la caída de la noche. Y no las toquéis mientras estéis de retiro en la mezquita. Éstas son las leyes de Alá, no os acerquéis a ellas. Así explica Alá Sus aleyas a los hombres. Quizás, así, Le teman.

188. No os devoréis la hacienda injustamente unos a otros. No sobornéis con ella a los jueces para devorar una parte de la hacienda ajena injusta y deliberadamente.

189. Te preguntan acerca de los novilunios. Di: «Son indicaciones que sirven a los hombres para fijar la época de la peregrinación». La piedad no estriba en que entréis en casa por detrás. sino en que temáis a Alá. ¡Entrad en casa por la puerta y temed a Alá! Quizás, así prosperéis.

190. Combatid por Alá contra quienes combatan contra vosotros, pero no os excedáis. Alá no ama a los que se exceden.

191. Matadles donde deis con ellos, y expulsadles de donde os hayan expulsado. Tentar es más grave que matar. No combatáis contra ellos junto a la Mezquita Sagrada, a no ser que os ataquen allí. Así que, si combaten contra vosotros, matadles: ésa es la retribución de los infieles.

192. Pero, si cesan, Alá es indulgente, misericordioso.

193. Combatid contra ellos hasta que dejen de induciros a apostatar y se rinda culto a Alá. Si cesan, no haya más hostilidades que contra los impíos.

194. El mes sagrado por el mes sagrado. Las cosas sagradas caen bajo la ley del talión. Si alguien os agrediera, agredidle en la medida que os agredió. Temed a Alá y sabed que Él está con los que Él temen.

195. Gastad por la causa de Alá y no os entreguéis a la perdición. Haced el bien. Alá ama a quienes hacen el bien.

196. Llevad a cabo la peregrinación mayor y la menor por Alá. Pero, si os veis impedidos, ofreced una víctima conforme a vuestros medios. No os afeitéis la cabeza hasta que la víctima llegue al lugar del sacrificio. Si uno de vosotros está enfermo o tiene una dolencia en la cabeza, puede redimirse ayunando, dando limosna u ofreciendo un sacrificio. Cuando estéis en seguridad, quien aproveche para hacer la peregrinación menor, mientras llega el tiempo de la mayor, que ofrezca una víctima según sus posibilidades. Pero, si no encuentra qué ofrecer, deberá ayunar tres días durante la peregrinación mayor y siete a su regreso, esto es, diez completos. Esto atañe a aquél cuya familia no reside en las cercanías de la Mezquita Sagrada. ¡Temed a Alá! ¡Sabed que Alá es severo en castigar!

197. Ya se sabe cuáles son los meses de la peregrinación. Quien decida hacerla en esos meses se abstendrá durante la peregrinación de comercio carnal, de cometer actos impíos y de discutir. Alá conoce el bien que hacéis. ¡Aprovisionaos! La mejor provisión es el temor de Alá... ¡Temedme, pues, hombres de intelecto!

198. No hacéis mal, si buscáis favor de vuestro Señor. Cuando os lancéis desde Arafat, ¡recordad a Alá junto al Monumento Sagrado! Recordadle... cómo os ha dirigido... cuando erais, ates, de los extraviados.

199. ¡Haced, luego, como los demás y pedid perdón a Alá! Alá es indulgente, misericordioso.

200. Cuando hayáis cumplido vuestros ritos, ¡recordad a Alá como recordáis a vuestros antepasados o con más fervor aún! Hay entre los hombres quienes dicen: «¡Señor! ¡Danos n la vida de acá!» Ésos no tendrán parte en la

otra vida.

201. Otros dicen: «¡Señor! ¡Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego!»

202. Ésos tendrán parte según sus méritos. Alá es rápido en ajustar cuentas...

203. ¡Recordad a Alá en días determinados! Quien los reduzca a dos días no hace mal; como tampoco quien se demore, si es que teme a Alá. ¡Temed a Alá! ¡Sabed que seréis congregados hacia Él!

204. Hay entre los hombres alguno cuya manera de hablar sobre la vida de acá te gusta, que toma a Alá por testigo de lo que su corazón encierra. Es un fogoso discutidor.

205. Pero, apenas te vuelve la espalda, se esfuerza por corromper en el país y destruir las cosechas y el ganado. Alá no ama la corrupción.

206. Y, cuando se le dice: «¡Teme a Alá!», se apodera de él un orgullo criminal. Tendrá la gehena como retribución. ¡Qué mal lecho...!

207. Hay entre los hombres quien se sacrifica por deseo de agradar a Alá. Alá es manso con Sus siervos.

208. ¡Creyentes! ¡Entrad todos en la Paz y no sigáis los pasos del Demonio! Es para vosotros un enemigo declarado.

209. Pero si, después de haber recibido las pruebas claras, cometéis un desliz, sabed que Alá es poderoso, sabio.

210. ¿Qué esperan sino que Alá y los ángeles vengan a ellos en un nublado? La cosa está ya decidida. Todo será devuelto a Alá.

211. Pregunta a los Hijos de Israel cuántos signos claros les dimos. Si uno, después de recibir la gracia de Alá, la cambia... Alá es severo en castigar.

212. La vida de acá ha sido engalanada a los ojos de los infieles, que se burlan de los que creen. Pero los temerosos de Alá estarán por encima de ellos el día de la Resurrección. Y Alá provee sin medida a quien Él quiere.

213. La Humanidad constituía una sola comunidad. Alá suscitó profetas portadores de buenas nuevas, que advertían, y reveló por su medio la Escritura con la Verdad para que decida entre los hombres sobre aquello en que discrepaban. Sólo aquéllos a quienes se les había dado discreparon sobre ella, a pesar de las pruebas claras recibidas, y eso por rebeldía mutua. Alá quiso dirigir a los creyentes hacia la Verdad, sobre la que los otros discrepaban. Alá dirige a quien Él quiere a una vía recta.

214. ¿O creéis que vais a entrar en el Jardín antes de pasar por lo mismo que pasaron quienes os precedieron? Sufrieron el infortunio y la tribulación y una conmoción tal que el Enviado y los que con él creían dijeron: «¿Cuándo vendrá el auxilio de Alá?»  
Sí, el auxilio de Alá está cerca.

215. Te preguntan qué deben gastar. Di «Los bienes que gastéis, que sean para los padres, los parientes más cercanos, los huérfanos, los necesitados y el viajero». Alá conoce perfectamente el bien que hacéis.

216. Se os ha prescrito que combatáis, aunque os disguste. Puede que os disguste algo que os conviene y améis algo que no os conviene. Alá sabe, mientras que vosotros no sabéis.

217. Te preguntan si está permitido combatir en el mes sagrado. Di: «Combatir en ese mes es pecado grave. Pero apartar del camino de Alá -y negarle- y de la Mezquita Sagrada y expulsar de ella a la gente es aún más grave para Alá, así como tentar es más grave que matar». Si pudieran, no cesarían de combatir contra vosotros hasta conseguir apartaros de vuestra fe. Las obras de aquéllos de vosotros que apostaten de su fe y mueran como infieles serán vanas en la vida de acá y en la otra. Ésos morarán en el Fuego eternamente.

218. Quienes creyeron y quienes dejaron sus hogares, combatiendo esforzadamente por Alá, pueden esperar la misericordia de Alá. Alá es indulgente, misericordioso.

219. Te preguntan acerca del vino y del maysir, Di: «Ambos encierran pecado grave y ventajas para los hombres, pero su pecado es mayor que su utilidad». Te preguntan qué deben gastar. Di: «Lo superfluo». Así o explica Alá las aleyas, Quizás, así, meditéis

220. sobre la vida de acá y la otra. Te preguntan acerca de los huérfanos. Di: «Está bien mejorar su condición; pero, si mezcláis vuestra hacienda con la suya, tratadles como a hermanos». Alá distingue al corruptor del reformador. Y si Alá hubiera querido os habría afligido. Alá es poderoso, sabio.

221. No os caséis con mujeres asociadoras hasta que crean. Una esclava creyente es mejor que una asociadora, aunque ésta os guste más. No caséis con asociadores hasta que éstos crean. Un esclavo creyente es mejor que un asociador, aunque éste os guste más. Ésos os llaman al Fuego, en tanto que Alá os llama al Jardín y al perdón si quiere, y explica Sus aleyas a los hombres. Quizás, así, se dejen amonestar.

222. Te preguntan acerca de la menstruación. Di: «Es un mal. ¡Manteneos, pues, aparte de las mujeres durante la menstruación y no os acerquéis a ellas hasta que se hayan purificado! Y cuando se hayan purificado, id a ellas como Alá os ha ordenado». Alá ama a quienes se arrepienten. Y ama a quienes se purifican.

223. Vuestras mujeres son campo labrado para vosotros. ¡Venid, pues, a vuestro campo como queráis, haciendo preceder algo para vosotros mismos! ¡Temed a Alá y sabed que Le encontraréis! ¡Y anuncia la buena nueva a los creyentes!

224. Jurando por Alá, no hagáis de Él un obstáculo que os impida practicar la caridad, ser temerosos de Alá y reconciliar a los hombres. Alá todo lo oye, todo lo sabe.

225. Alá no tendrá en cuenta la vanidad de vuestros juramentos, pero sí tendrá en cuenta la intención de vuestros corazones. Alá es indulgente, benigno.

226. Quienes juren no acercarse a sus mujeres tienen de plazo cuatro meses. Si se retractan,... Alá es indulgente, misericordioso.

227. Si se deciden por el repudio,... Alá todo lo oye, todo lo sabe.

228. Las repudiadas deberán esperar tres menstruaciones. No les es lícito ocultar lo que Alá ha creado en su seno si es que creen en Alá y en el último Día. Durante esta espera, sus esposos tienen pleno derecho a tomarlas de nuevo si desean la reconciliación.

Ellas tienen derechos equivalentes a sus obligaciones, conforme al uso, pero los hombres están un grado por encima de ellas. Alá es poderoso, sabio.

229. El repudio se permite dos veces. Entonces, o se retiene a la mujer tratándola como se debe o se la deja marchar de buena manera. No os es lícito recuperar nada de lo que les disteis, a menos que las dos partes teman no observar las levas de Alá. Y, si teméis que no observen las leyes de Alá, no hay inconveniente en que ella obtenga su libertad indemnizando al marido. Éstas son las leyes de Alá, no las violéis. Quienes violan las leyes de Alá, éstos son los impíos.

230. Si la repudia, ésta ya no le será permitida sino después de haber estado casada con otro. Si este último la repudia, no hay inconveniente en que aquéllos vuelvan a reunirse, si creen que observarán las leyes de Alá. Éstas son las leyes de Alá Las explica a gente que sabe.

231. Cuando repudiéis a vuestras mujeres y éstas alcancen su término, retenedlas como se debe o dejadlas en libertad como se debe. ¡No las sujetéis a la fuerza, en violación de las leyes de Alá! Quien esto hace es injusto consigo mismo. ¡No toméis a burla las aleyas de Alá, antes bien recordad la gracia de Alá para con vosotros y lo que os ha revelado de la Escritura y de la Sabiduría, exhortándoos con ello! ¡Temed a Alá y sabed que Alá es omnisciente!

232. Cuando repudiéis a vuestras mujeres y éstas alcancen su término, no les impedáis que se casen con sus maridos, si se ponen buenamente de acuerdo. A esto se exhorta a quien de vosotros crea en Alá y en el último Día. Esto es más correcto para vosotros y más puro. Alá sabe, mientras que vosotros no sabéis.

233. Las madres amamantarán a sus hijos durante dos años completos si desea que la lactancia sea completa. El padre debe sustentarlas y vestirlas conforme al uso. A nadie se le pedirá sino según sus posibilidades. No se

dañará a la madre por razón de su hijo, ni al padre. Un deber semejante incumbe al heredero. Y no hay inconveniente en que el padre y la madre quieran, de mutuo acuerdo y luego de consultarse, destetar al niño. Y, si queréis emplear a una nodriza para vuestros hijos, no hacéis mal, siempre que paguéis lo acordado conforme al uso. ¡Temed a Alá y sabed que Alá ve bien lo que hacéis!

234. Las viudas que dejéis deben esperar cuatro meses y diez días; pasado ese tiempo, no seréis ya responsables de lo que ellas dispongan de sí mismas conforme al uso. Alá está bien informado de lo que hacéis.

235. No hacéis mal en proponer a tales mujeres casaros con ellas o en ocultarles vuestra intención de hacerlo. Alá sabe que pensaréis en ellas. Pero ¡no les prometáis nada en secreto! ¡Habladas, más bien, como se debe! ¡Y no decidáis concluir el matrimonio hasta que se cumpla el período prescrito de espera! ¡Sabad que Alá conoce lo que hay en vuestras mentes, de modo que cuidado con Él! Pero sabed que Alá es indulgente, benigno.

236. No hacéis mal en repudiar a vuestras mujeres mientras aún no las hayáis tocado o asignado dote. Proveedles, no obstante, como se debe, el acomodado según sus posibilidades y el pobre según las suyas. Esto constituye un deber para quienes hacen el bien.

237. Y, si las repudiáis antes de tocarlas y luego de haberles asignado dote, pagadles la mitad de lo asignado, a menos que ellas o aquél en cuya mano esté la conclusión del matrimonio renuncien a ello. La renuncia es más conforme al temor de Alá. No os olvidéis de mostraros generosos unos con otros. Alá ve bien lo que hacéis.

238. ¡Observad las azalás -sobre todo, la azalá intermedia- y estad con devoción ante Alá!

239. Si teméis algún peligro, de pie o montados. Y, cuando estéis en seguridad, ¡recordad a Alá... cómo os enseñó lo que no sabíais...!

240. Los que de vosotros mueran dejando esposas deberían testar en favor de ellas para su mantenimiento durante un año sin echarlas. Y, si ellas se van, no se os reprochará lo que ellas hagan honradamente respecto a su persona. Alá es poderoso, sabio.

241. Hay que proveer a las repudiadas como se debe. Esto constituye un deber para los temerosos de Alá.

242. Así explica Alá Sus aleyas. Quizás, así, razonéis.

243. ¿No has visto a quienes, por millares, dejaron sus hogares por miedo a la muerte? Alá les había dicho: «¡Morid!» Luego, les resucitó. Sí, Alá dispensa Su favor a los hombres, pero la mayoría de los hombres no agradecen.

244. ¡Combatid por Alá y sabed que Alá todo lo oye, todo lo sabe!

245. ¿Quién será el que haga un préstamo generoso a Alá? Alá se lo devolverá multiplicado. Alá cierra y abre. Seréis devueltos a Él.

246. ¿No has visto a los dignatarios de los Hijos de Israel? Cuando, después de Moisés, dijeron a un profeta suyo: «¡Suscítanos a un rey para que combatamos por Alá!» Dijo: «Puede que no combatáis una vez que se os prescriba el combate». Dijeron: «¿Cómo no vamos a combatir por Alá si se nos ha expulsado de nuestros hogares y de nuestros hijos?» Pero, cuando se les prescribió el combate, volvieron la espalda, salvo unos pocos. Alá conoce bien a los impíos.

247. Su profeta les dijo: «Alá os ha suscitado a Saúl como rey». Dijeron: «¿Cómo va él a dominar sobre nosotros si nosotros tenemos más derecho que él al dominio y no se le ha concedido abundancia de hacienda?» Dijo: «Alá lo ha escogido prefiriéndolo a vosotros y le ha dado más ciencia y más cuerpo». Alá da Su dominio a quien Él quiere. Alá es inmenso, omnisciente.

248. Su profeta les dijo: «El signo de su dominio será que el Arca volverá a vosotros, llevada por los ángeles, con sakina de vuestro Señor y reliquia de lo que dejaron las gentes de Moisés y de Aarón. Ciertamente tenéis en ello un signo, si es que sois creyentes».

249. Y, cuando Saúl marchó con los soldados, dijo: «Alá os probará con un arroyo. Quien beba de él no será de los míos. Quien no lo pruebe, será de los míos, a menos que beba una sola vez del hueco de la mano». Y

bebieron de él, salvo unos pocos. Y, cuando él y los que creían lo hubieron cruzado, dijeron: «Hoy no podemos nada contra Goliat y sus soldados». Los que contaban con encontrar a Alá dijeron: «¡Cuántas veces una tropa reducida ha vencido a otra considerable con permiso de Alá! Alá está con los que tienen paciencia».

250. Y, cuando salieron contra Goliat y sus soldados, dijeron: «¡Señor! ¡Infunde en nosotros paciencia, afirma nuestros pasos, auxílianos contra el pueblo infiel!»

251. Y les derrotaron con permiso de Alá. David mató a Goliat y Alá le dio el dominio y la sabiduría, y le enseñó lo que Él quiso. Si Alá no hubiera rechazado a unos hombres valiéndose de otros, la tierra se habría ya corrompido. Pero Alá dispensa Su favor a todos.

252. Éstas son las aleyas de Alá, que te recitamos conforme a la verdad. Ciertamente, tú eres uno de los enviados.

253. Éstos son los enviados. Hemos preferido a unos más que a otros. A alguno de ellos Alá ha hablado. Y a otros les ha elevado en categoría. Dimos a Jesús, hijo de María, las pruebas claras, y le fortalecimos con el Espíritu Santo. Si Alá hubiera querido, los que les siguieron no habrían combatido unos contra otros, después de haber recibido las pruebas claras. Pero discreparon: de ellos, unos creyeron y otros no. Si Alá hubiera querido, no habrían combatido unos contra otros. Pero Alá hace lo que quiere.

254. ¡Creyentes! Dad limosna de lo que os hemos proveído antes de que venga un día en que no sirvan ni comercio ni amistad ni intercesión. Los infieles, éstos son los impíos.

255. ¡Alá! No hay más dios que El, el Viviente, el Subsistente. Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de Él. Suyo es lo que está en los cielos y en la tierra. ¿Quién podrá interceder ante Él si no es con Su permiso? Conoce su pasado y su futuro, mientras que ellos no abarcan nada de Su ciencia, excepto lo que Él quiere. Su Trono se extiende sobre los cielos y sobre la tierra y su conservación no le resulta onerosa. Él es el Altísimo, el Grandioso.

256. No cabe coacción en religión. La buena dirección se distingue claramente del descarrío. Quien no cree en los taguts y cree en Alá, ese tal se ase del asidero más firme, de un asidero irrompible. Alá todo lo oye, todo lo sabe.

257. Alá es el Amigo de los que creen, les saca de las tinieblas a la luz. Los que no creen, en cambio, tienen como amigos a los taguts, que les sacan de la luz a las tinieblas. Ésos morarán en el Fuego eternamente.

258. ¿No has visto a quien disputaba con Abraham sobre su Señor porque Alá le había dado el dominio? Cuando Abraham dijo: «Mi Señor es Quien da la vida y da la muerte». Dijo: «Yo doy la vida y doy a muerte». Abraham dijo: «Alá trae el sol por oriente; tráelo tú por Occidente». Así fue confundido el infiel. Alá no dirige al pueblo impío.

259. O como quien pasó por una ciudad en ruinas. Dijo: «¿Cómo va Alá a devolver la vida a ésta después de muerta?» Alá le hizo morir y quedar así durante cien años. Luego, le resucitó y dijo: «¿Cuánto tiempo has permanecido así?» Dijo: «He permanecido un día o parte de un día». Dijo: «No, que has permanecido así cien años. ¡Mira tu alimento y tu bebida! N se han echado a perder. ¡Mira a tu asno! Para hacer de ti un signo para los hombres. ¡Mira los huesos, cómo los componemos y los cubrimos de carne!».

Cuando lo vio claro, dijo: «Ahora sé que Alá es omnipotente».

260. Y cuando Abraham dijo: «¡Señor, muéstrame cómo devuelves la vida a los muertos!» Dijo: «¿Es que no crees?» Dijo: «Claro que sí, pero es para tranquilidad de mi corazón». Dijo: «Entonces, coge cuatro aves y despedázalas. Luego, pon en cada montaña un pedazo de ellas y llámalas. Acudirán a ti rápidamente. Sabe que Alá es poderoso, sabio».

261. Quienes gastan su hacienda por Alá son semejantes a un grano que produce siete espigas, cada una de las cuales contiene cien granos. Así dobla Alá a quien Él quiere. Alá es inmenso, omnisciente.

262. Quienes gastan su hacienda por Alá sin hacerlo seguir de alarde ni agravio tendrán su recompensa junto a su Señor. No tienen que temer y no estarán tristes.

263. Una palabra cariñosa, un perdón valen más que una limosna seguida de agravio. Alá Se basta a Sí mismo,

es benigno.

264. ¡Creyentes! No malogréis vuestras limosnas alardeando de ellas o agravando, como quien gasta su hacienda para ser visto de los hombres, sin creer en Alá ni en el último Día. Ese tal es semejante a una roca cubierta de tierra. Cae sobre ella un aguacero y la deja desnuda. No pueden esperar nada por lo que han merecido. Alá no dirige al pueblo infiel.

265. Quienes gastan su hacienda por deseo de agradar a Alá y por su propio fortalecimiento son semejantes a un jardín plantado en una colina. Si cae sobre él un aguacero, da fruto doble; si no cae, rocío. Alá ve bien lo que hacéis.

266. ¿Desearía alguno de vosotros poseer un jardín de palmeras y vides por cuyo bajo fluyeran arroyos, con toda clase de frutos, envejecer mientras sus hijos son aún débiles y que un torbellino de fuego cayera sobre el jardín y éste se incendiara? Así os explica Alá las aleyas. Quizás, así meditéis.

267. ¡Creyentes! ¡Dad limosna de las cosas buenas que habéis adquirido y de lo que, para vosotros, hemos sacado de la tierra! Y no elijáis lo malo para vuestras limosnas, como tampoco vosotros lo tomaríais a menos que tuvierais los ojos cerrados. Sabed que Alá Se basta a Sí mismo, es digno de alabanza.

268. El Demonio os amenaza con la pobreza y os ordena lo deshonesto, mientras que Alá os promete Su perdón y favor. Alá es inmenso, omnisciente.

269. Concede la sabiduría a quien Él quiere. Y quien recibe la sabiduría recibe mucho bien. Pero no se dejan amonestar sino los dotados de intelecto.

270. Sea cual sea la limosna que deis, sea cual sea el voto que hagáis, Alá lo conoce. Y los impíos no tendrán quien les auxilie.

271. Si dais limosna públicamente, es algo excelente. Pero, si la dais ocultamente y a los pobres, es mejor para vosotros y borrará en parte vuestras malas obras. Alá está bien informado de lo que hacéis.

272. No tienes tú por qué dirigirles sino que Alá dirige a quien Él quiere. Lo que hagáis de bien redundará en vuestro propio beneficio. Y no lo hagáis si no es por deseo de agradara Alá. Lo que hagáis de bien os será devuelto y no seréis tratados injustamente.

273. Para los pobres que están en la miseria por haberse dedicado a la causa de Alá y que no pueden desplazarse. El ignorante los cree ricos porque se abstienen. Les reconocerás por su aspecto. No piden a la gente inoportunamente. Y lo que hacéis de bien, Alá lo conoce perfectamente.

274. Los que gastan su hacienda de noche o de día, en secreto o en público, tendrán su recompensa junto a su Señor. No tienen que temer y no estarán tristes.

275. Quienes usurean no se levantarán sino como se levanta aquél a quien el Demonio ha derribado con sólo tocarle, y eso por decir que el comercio es como la usura, siendo así que Alá ha autorizado el comercio y prohibido la usura. Quien, exhortado por su Señor, renuncie conservará lo que haya ganado. Su caso está en manos de Alá. Los reincidentes, éstos serán los condenados al Fuego y en él permanecerán para siempre.

276. Alá hace que se malogre la usura, pero hace fructificar la limosna. Alá no ama a nadie que sea infiel pertinaz, pecador.

277. Los que hayan creído y obrado bien, los que hayan hecho la azalá y dado el azaque tendrán su recompensa junto a su Señor.  
No tienen que temer y no estarán tristes.

278. ¡Creyentes! ¡Temed a Alá! ¡Y renunciad a los provechos pendientes de la usura, si es que sois creyentes!

279. Si no lo hacéis así, podéis esperar guerra de Alá y Su Enviado. Pero, si os arrepentís, tendréis vuestro capital, no siendo injustos ni siendo tratados injustamente.

280. Si está en apuro, concededle un respiro hasta que se alivie su situación. Y aún sería mejor para vosotros que le condonarais la deuda. Si supierais...

281. Temed un día en que seréis devueltos a Alá. Entonces, cada uno recibirá su merecido. Y no serán tratados injustamente.

282. ¡Creyentes!. Si contraéis una deuda por un plazo determinado, ponedlo por escrito. Que un escribano tome fiel nota en vuestra presencia, sin rehusarse a escribir como Alá le dé a entender. Que escriba. Que el deudor dicte en el temor de Alá, su Señor, y que no deduzca nada. Y si el deudor fuera necio, débil o incapaz de dictar, que dicte su procurador con fidelidad. Llamad, para que sirvan de testigos, a dos de vuestros hombres; si no los hay, elegid a un hombre y a dos mujeres de entre quienes os plazcan como testigos, de tal modo que si una yerra, la otra subsane su error. Que los testigos no se sustraigan cuando se les llame.

Que no os repugne subscribir una deuda, sea pequeña o grande, precisando su vencimiento. Esto es más equitativo ante Alá, es más correcto para el testimonio y da menos lugar a dudas. A menos que se trate de una operación concluida entre vosotros sin intermediarios; entonces, no hay inconveniente en que no lo pongáis por escrito. Pero ¡tomad testigos cuando os vendáis algo! ¡Y que no se moleste al escribano ni al testigo! Si lo hacéis, cometeréis una iniquidad. ¡Temed a Alá! Alá os instruye. Alá es omnisciente.

283. Y si estáis de viaje y no encontráis escribano, que se deposite una fianza. Si uno confía un depósito a otro, debe el depositario restituir el depósito en el temor de Alá, su Señor. Y no rehuséis deponer como testigos. Quien rehúsa tiene un corazón pecador.

Alá sabe bien lo que hacéis.

284. De Alá es lo que está en los cielos y en la tierra. Lo mismo si manifestáis lo que tenéis en vosotros que si lo ocultáis, Alá os pedirá cuenta de ello. Perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere. Alá es omnipotente.

285. El Enviado cree en cuanto le ha sido revelado por su Señor, y lo mismo los creyentes. Todos ellos creen en Alá, en Sus ángeles, en Sus Escrituras y en Sus enviados. No hacemos distinción ente ninguno de Sus enviados. Han dicho: «Oímos y obedecemos. ¡Tu perdón, Señor! ¡Eres Tú el fin de todo!»

286. Alá no pide nada a nadie más allá de sus posibilidades. Lo que uno haya hecho redundará en su propio bien o en su propio mal. ¡Señor! ¡No castigues nuestros olvidos o nuestras faltas! ¡Señor! ¡No nos impongas una carga como la que impusiste a quienes nos precedieron! ¡Señor! ¡No nos impongas más allá de nuestras fuerzas! ¡Y absuélvenos, perdónanos, apiádate de nosotros! ¡Tú eres nuestro Protector! ¡Auxilianos contra el pueblo infiel!

### **3. La familia de Imran (Alí Emran)**

Revelado después de Higraph. Este capítulo tiene 200 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. `Im.

2. ¡Alá! No hay más dios que Él, el Viviente, el Subsistente.

3. Él te ha revelado la Escritura con la Verdad, en confirmación de los mensajes anteriores. Él ha revelado la Toro y el Evangelio

4. antes, como dirección para los hombres, y ha revelado el Criterio. Quienes no crean en los signos de Alá tendrán un castigo severo. Alá es poderoso, vengador.

5. No hay nada en la tierra ni en el cielo que se esconda de Alá.

6. Él es Quien os forma en el seno como quiere. No hay más dios que Él, el Poderoso, el Sabio.

7. Él es Quien te ha revelado la Escritura. Algunas de sus aleyas son unívocas y constituyen la Escritura Matriz; otras son equívocas. Los de corazón extraviado siguen las equívocas, por espíritu de discordia y por ganas de dar la interpretación de ello.

Pero nadie sino Alá conoce la interpretación de ello. Los arraigados en la Ciencia dicen:«Creemos en ello. Todo procede de nuestro Señor». Pero no se dejan amonestar sino los dotados de intelecto.

8. ¡Señor! ¡No hagas que nuestros corazones se desvíen, después de habernos Tú dirigido! ¡Regálanos, de Ti, misericordia! Tú eres el Munífico.

9. ¡Señor! Tú eres quien va a reunir a los hombres para un día indubitable. Alá no falta a Su promesa.

10. A quienes no crean, ni su hacienda ni sus hijos les servirán de nada frente a Alá. Ésos servirán de combustible para el Fuego.

11. Como ocurrió con la gente de Faraón y con los que les precedieron: desmintieron Nuestros signos y Alá les castigó por sus pecados. Alá castiga severamente.

12. Di a quienes no creen: «Seréis vencidos y congregados hacia la gehena». ¡Qué mal lecho...!

13. Tuvisteis un signo en las dos tropas que se encontraron: la que combatía por Alá y la otra, infiel, que, a simple vista, creyó que aquélla le doblaba en número. Alá fortalece con Su auxilio a quien Él quiere. Sí, hay en ello motivo de reflexión para quienes tienen ojos.

14. El amor de lo apetecible aparece a los hombres engalanado: las mujeres, los hijos varones, el oro y la plata por quintales colmados, los caballos de raza, los rebaños los campos de cultivo... Eso es breve disfrute de la vida de acá. Pero Alá tiene junto a Sí un bello lugar de retorno.

15. Di: «¿Puedo informaros de algo mejor que eso?» Quienes teman a Alá encontrarán junto a su Señor jardines por cuyos bajos fluyen arroyos y en los que estarán eternamente, esposas purificadas y la satisfacción de Alá. Alá ve bien a Sus siervos,

16. que dicen: «¡Señor! ¡Nosotros creemos! ¡Perdónanos, pues, nuestros pecados y presérvanos del castigo del Fuego!»,

17. pacientes, sinceros, devotos, que practican la caridad y piden perdón al rayar el alba.

18. Alá atestigua, y con Él los ángeles y los hombres dotados de ciencia, que no hay más dios que Él, Que vela por la equidad. No hay más dios que Él, el Poderoso, el Sabio.

19. Ciertamente, la Religión, para Alá, es el islam. Aquéllos a quienes se dio la Escritura no se opusieron unos a otros, por rebeldía mutua, sino después de haber recibido la Ciencia. Quien no cree en los signos de Alá,... Alá es rápido en ajustar cuentas.

20. Si disputan contigo, di: «Yo me someto a Alá y lo mismo hacen quienes me siguen». Y di a quienes recibieron la Escritura y a quienes no la recibieron. «¿Os convertís al islam?», Si se convierten , están bien dirigidos; si vuelven la espalda, a ti sólo te incumbe la transmisión. Alá ve bien a Sus siervos.

21. Anuncia un castigo doloroso a quienes no creen en los signos de Alá, matan a los profetas sin justificación y matan a los hombres que ordenan la equidad.

22. Ésos son aquéllos cuyas obras son vanas en la vida de acá y en la otra y no tendrán quienes les auxilien.

23. ¿No has visto a quienes han recibido una porción de la Escritura ? Se les invita a que acepten la Escritura de Alá para que decida entre ellos, pero algunos vuelven la espalda y se van.

24. Es que han dicho: «El fuego no nos tocará más que por días contados». Sus propias mentiras les han engañado en su religión.

25. ¿Qué pasará cuando les reunamos para un día indubitable y cada uno reciba su merecido? Y no serán tratados injustamente.

26. Di: «¡Oh, Alá, Dueño del dominio! Tú das el dominio a quien quieres y se lo retiras a quien quieres, exaltas a quien quieres y humillas a quien quieres. En Tu mano está el bien. Eres omnipotente.

27. Tú haces que la noche entre en el día y que el día entre en la noche. Tú sacas al vivo del muerto y al muerto del vivo. Tú provees sin medida a quien quieres».
28. Que no tomen los creyentes como amigos a los infieles en lugar de tomar a los creyentes -quien obre así notendrá ninguna participación en Alá-, a menos que tengáis algo que temer de ellos. Alá os advierte que tengáis cuidado con Él. ¡Alá es el fin de todo!
29. Di: «Lo mismo si escondéis lo que tenéis en vuestros pechos que si lo manifestáis, Alá lo conoce». Y conoce lo que está en los cielos y en la tierra. Alá es omnipotente.
30. El día que cada uno se encuentre frente al bien y el mal que ha hecho, deseará tener bien lejos ese día. Alá advierte que tengáis cuidado con Él. Alá es manso con Sus siervos.
31. Di: «Si amáis a Alá ,¡seguidme! Alá os amará y os perdonará vuestros pecados. Alá es indulgente, misericordioso».
32. Di: «¡Obedeced a Alá y al Enviado!» Si vuelven la espalda,... Alá no ama a los infieles.
33. Alá ha escogido a Adán, a Noé, a la familia de Abraham y a la de Imran por encima de todos.
34. Como descendientes unos de otros. Alá todo lo oye. todo lo sabe.
35. Cuando la mujer de Imran dijo: «¡Señor! Te ofrezco en voto, a Tu exclusivo servicio, lo que hay en mi seno. ¡Aceptámelo! Tú eres Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe».
36. Y cuando dio a luz a una hija, dijo:«¡Señor! Lo que he dado a luz es una hembra -bien sabía Alá lo que había dado a luz- y un varón no es igual que una hembra. Le he puesto por nombre María y la pongo bajo Tu protección contra el maldito Demonio, y también a su descendencia».
37. Su Señor la acogió favorablemente, la hizo crecer bien y la confió a Zacarías. Siempre que Zacarías entraba en el Templo para verla, encontraba sustento junto a ella. Decía: «María!, ¿de dónde te viene eso?» Decía ella:«De Alá. Alá provee sin medida a quien Él quiere».
38. Entonces, Zacarías invocó a su Señor diciendo: «¡Señor! ¡Regálame, de Ti, una descendencia buena! Tú escuchas a quien Te invoca».
39. Los ángeles le llamaron cuando, de pie, oraba en el Templo: «Alá te anuncia la buena nueva de Juan, en confirmación de una Palabra que procede de Alá, y que será jefe, abstinentes, profeta, de los justos».
40. «¡Señor!» dijo, «¿cómo puedo tener un muchacho si soy ya viejo y mi mujer estéril?» Dijo:«Así será. Alá hace lo que Él quiere».
41. Dijo: «¡Señor! ¡Dame un signo!»Dijo. «Tu signo será que no podrás hablar a la gente durante tres días sino por señas.  
Recuerda mucho a tu Señor y glorifícale, al anochecer y al alba».
42. Y cuando los ángeles dijeron:«¡María! Alá te ha escogido y purificado. Te ha escogido entre todas las mujeres del universo.
43. ¡María! ¡Ten devoción a tu Señor, prostérnate e inclínate con los que se inclinan!»
44. Esto forma parte de las historias referentes a lo oculto, que Nosotros te revelamos. Tú no estabas con ellos cuando echaban suertes con sus cañas para ver quién de ellos iba a encargarse de María. Tú no estabas con ellos cuando disputaban.
45. Cuando los ángeles dijeron: «¡María! Alá te anuncia la buena nueva de una Palabra que procede de Él. Su nombre es el Ungido, Jesús, hijo de María, considerado en la vida de acá y en la otra será de los allegados.
46. Hablará a la gente en la cuna y de adulto, y será de los justos».

47. Dijo ella:«¡Señor! ¿Cómo puedo tener un hijo, si no me ha tocado mortal?» Dijo: «Así será. Alá crea lo que Él quiere. Cuando decide algo, le dice tan sólo: "¡Sé!" y es.

48. Él le enseñara la Escritura, la Sabiduría, la Tora y el Evangelio».

49. Y como enviado a los Hijos de Israel: «Os he traído un signo que viene de vuestro Señor. Voy a crear para vosotros, de la arcilla, a modo de pájaros. Entonces, soplaré en ellos y, con permiso de Alá, se convertirán en pájaros. Con permiso de Alá, curaré al ciego de nacimiento y al leproso y resucitaré a los muertos. Os informaré de lo que coméis y de lo que almacenáis en vuestras casas. Ciertamente, tenéis en ello un signo, si es que sois creyentes.

50. Y en confirmación de la Tora anterior a mí y para declararos lícitas algunas de las cosas que se os han prohibido. Y os he traído un signo que viene de vuestro Señor. ¡Temed, pues, a Alá y obedecedme!

51. Alá es mi Señor y Señor vuestro. ¡Servidle, pues! Esto es una vía recta».

52. Pero, cuando Jesús percibió su incredulidad, dijo: «¿Quiénes son mis auxiliares en la vía que lleva a Alá?» Los apóstoles dijeron: «Nosotros somos los auxiliares de Alá. ¡Creemos en Alá! ¡Sé testigo de nuestra sumisión!

53. ¡Señor! Creemos en lo que has revelado y seguimos al enviado. Inscríbenos, pues, entre los que dan testimonio».

54. E intrigaron y Alá intrigó también. Pero Alá es el Mejor de los que intrigan.

55. Cuando Alá dijo: «¡Jesús! Voy a llamarte a Mí, voy a elevarte a Mí, voy a librarte de los que no creen y poner, hasta el día de la Resurrección, a los que te siguen por encima de los que no creen. Luego, volveréis a Mí y decidiré entre vosotros sobre aquello en que discrepabais.

56. A quienes no crean les castigaré severamente en la vida de acá y en la otra. Y no tendrán quienes les auxilien.

57. En cuanto a quienes crean y obren bien, Él les remunerará debidamente. Alá no ama a los impíos».

58. Esto te recitamos de las aleyas y de la sabia Amonestación.

59. Para Alá, Jesús es semejante a Adán, a quien creó de tierra y a quien dijo:«¡Sé!» y fue.

60. La Verdad viene de tu Señor. ¡No seas, pues, de los que dudan!

61. Si alguien disputa contigo a este propósito, después de haber sabido tú lo que has sabido, di:«¡Venid! Vamos a llamar a nuestros hijos varones y a vuestros hijos varones, a nuestras mujeres y a vuestra s mujeres, a nosotros mismos y a vosotros mismos. Execrémonos mutuamente e imprequemos la maldición de Alá sobre quienes mientan».

62. Ésta es la exposición auténtica. No hay ningún otro dios que Alá. Alá es el Poderoso, el Sabio.

63. Si vuelven la espalda... Alá conoce bien a los corruptores.

64. Di: «¡Gente de la Escritura !Convengamos en una fórmula aceptable a nosotros y a vosotros, según la cual no serviremos sino a Alá, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie de entre nosotros como Señor fuera de Alá». Y, si vuelven la espalda, decid: «¡Sed testigos de nuestra sumisión!»

65. ¡Gente dela Escritura ! ¿Por qué disputáis de Abraham, siendo así que la Tora y el Evangelio no fueron revelados sino después de él? ¿Es que no razonáis?

66. ¡Mirad cómo sois! Disputabais de lo que conocíais. ¿Vais a disputar de lo que no conocéis? Alá sabe, mientras que vosotros no sabéis.

67. Abraham no fue judío ni cristiano, sino que fue hanif, sometido a Alá, no asociador.

68. Los más allegados a Abraham son los que le han seguido, así como este Profeta y los que han creído. Alá es el Amigo de los creyentes.

69. Un grupo de la gente de la Escritura desearía extraviaros; pero a nadie sino a sí mismos extravián y no se dan cuenta.
70. ¡Gente de la Escritura ! ¿Porqué no creéis en los signos de Alá, siendo, como sois, testigos de ellos?
71. ¡Gente de la Escritura ! ¿Por qué disfrazáis la Verdad de falsedad y ocultáis la Verdad conociéndola?
72. Otro grupo de la gente de la Escritura dice: «¡Creed al comenzar el día en lo que se ha revelado a los que creen y dejad de creer al terminar el día! Quizás, así, se conviertan.
73. Y no creáis sino a quienes siguen vuestra religión». Di: «La Dirección es la dirección de Alá. Que no se dé a otro lo que se os ha dado a vosotros, que no discutan con vosotros ante vuestro Señor». Di: «El favor está en la mano de Alá, Que lo dispensa a quien Él quiere». Alá es inmenso, omnisciente.
74. Particulariza con Su misericordia a quien Él quiere. Alá es el Dueño del favor inmenso.
75. Entre la gente de la Escritura hay quien, si le confías un quintal, te lo devuelve y hay quien, si le confías un dinar, no te lo devuelve sino es atosigándote. Y esto es así porque dicen: «No tenemos por qué ser escrupulosos con los gentiles». Mienten contra Alá a sabiendas.
76. ¡Pues sí! Si uno cumple su promesa y teme a Alá,... Alá ama quienes le temen.
77. Quienes malvenden la alianza con Alá y sus juramentos no tendrán parte en la otra vida. Alá no les dirigirá la palabra ni les mirará el día de la Resurrección, no les declarará puros y tendrán un castigo doloroso.
78. Algunos de ellos trabucan con sus lenguas la Escritura para que creáis que está en la Escritura lo que no está en la Escritura, diciendo que viene de Alá, siendo así que no viene de Alá. Mienten contra Alá a sabiendas.
79. No está bien que un mortal a quien Alá da la Escritura, el juicio y el profetismo, vaya diciendo a la gente: «¡Sed siervos míos y no de Alá!» Antes bien: «¡Sed maestros, puesto que enseñáis la Escritura y la estudiáis!»
80. Alá no os ordena que toméis como señores a los ángeles y a los profetas. ¿Es que iba a ordenaros que fuerais infieles, después de haberos sometido a Él?
81. Y cuando Alá concertó un pacto con los profetas: «Cuando venga a vosotros un Enviado que confirme lo que de Mí hayáis recibido como Escritura y como Sabiduría. habéis de creer en él y auxiliarle». Dijo: «¿Estáis dispuestos a aceptar mi alianza con esa condición?» Dijeron: «Estamos dispuestos». Dijo:«Entonces, ¡sed testigos! Yo también. con vosotros, soy testigo».
82. Quienes, después de esto, vuelvan la espalda serán los perversos.
83. ¿Desearían una religión diferente de la de Alá, cuando los que están en los cielos y en la tierra se someten a Él de grado o por fuerza? Y serán devueltos a Él.
84. Di «Creemos en Alá y en lo que se nos ha revelado, en lo que se ha revelado a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las tribus, en lo que Moisés, Jesús y los profetas han recibido de su Señor. No hacemos distinción entre ninguno de ellos y nos sometemos a Él».
85. Si alguien desea una religión diferente del islam, no se le aceptará y en la otra vida será de los que pierdan.
86. ¿Cómo va Alá a dirigir a un pueblo que ha dejado de creer después de haber creído, de haber sido testigo de la veracidad del Enviado y de haber recibido las pruebas claras? Alá no dirige al pueblo impío.
87. Esos tales incurrirán, como retribución, en la maldición de Alá, de los ángeles y de los hombres, en la de todos ellos.
88. Eternos en ella, no se les mitigará el castigo, ni les será dado esperar.
89. Serán exceptuados quienes, después de eso, se arrepientan y se enmienden. Alá es indulgente, misericordioso.

90. A quienes dejen de creer, después de haber creído, y luego se obstinen en su incredulidad, no se les aceptará el arrepentimiento. Ésos son los extraviados.
91. Si uno que no cree muere siendo infiel, aunque ofrezca como precio de rescate la tierra llena de oro, no se le aceptará. Esos tales tendrán un castigo doloroso y no encontrarán quienes les auxilien.
92. No alcanzaréis la piedad auténtica mientras no gastéis algo de lo que amáis. Y Alá conoce bien cualquier cosa que gastáis.
93. Antes de que fuera revelada la Tora, todo alimento era lícito para los Hijos de Israel, salvo lo que Israel se había vedado a sí mismo. Di: «Si es verdad lo que decís, ¡traed la Tora y leedla!»,
94. Quienes, después de eso, inventen la mentira contra Alá, éstos son los impíos.
95. Di: «Alá ha dicho la verdad. Seguid, pues, la religión de Abraham, que fue hanif y no asociador».
96. La primera Casa erigida para los hombres es, ciertamente, la de Bakka, casa bendita y dirección para todos.
97. Hay en ella signos claros. Es el lugar de Abraham y quien entre en él estará seguro. Alá ha prescrito a los hombres la peregrinación a la Casa, si disponen de medios. Y quien no crea... Alá puede prescindir de las criaturas.
98. Di: «¡Gente de la Escritura !¿Por qué no creéis en los signos de Alá? Alá es testigo de lo que hacéis».
99. Di: «¡Gente de la Escritura !¿Por qué desviáis a quien cree del camino de Alá, deseando que sea tortuoso, siendo así que sois testigos? Alá está atento a lo que hacéis».
100. ¡Creyentes! Si obedecéis a algunos de los que han recibido la Escritura, harán que, luego de haber creído, no creáis.
101. ¿Cómo podéis dejar de creer si se os recitan las aleyas de Alá y Su Enviado se halla entre vosotros? Quien se aferre a Alá será dirigido a una vía recta.
102. ¡Creyentes! Temed a Alá con el temor que Le es debido y no muráis sino como musulmanes.
103. Aferraos al pacto de Alá, todos juntos, sin dividiros. Recordad la gracia que Alá os dispensó cuando erais enemigos: reconcilió vuestros corazones y, por Su gracia, os transformasteis en hermanos; estabais al borde de un abismo de fuego y os libró de él. Así os explica Alá Sus signos. Quizás, así, seáis bien dirigidos.
104. ¡Que constituyáis una comunidad que llame al bien, ordenando lo que está bien y prohibiendo lo que está mal! Quienes obren así serán los que prosperen.
105. ¡No seáis como quienes, después de haber recibido las pruebas claras, se dividieron y discreparon! Esos tales tendrán un castigo terrible
106. el día que unos rostros estén radiantes y otros hoscos. A aquéllos cuyos rostros estén hoscos: «¿Habéis dejado de creer luego de haber creído? Pues ¡gustad el castigo por no haber creído!»
107. En cuanto a aquéllos cuyos rostros estén radiantes, gozarán eternamente de la misericordia de Alá.
108. Éstas son las aleyas de Alá, que te recitamos conforme a la verdad. Alá no quiere la injusticia para las criaturas.
109. De Alá es lo que está en los cielos y en la tierra. Todo será devuelto a Alá.
110. Sois la mejor comunidad humana que jamás se haya suscitado: ordenáis lo que está bien, prohibís lo que está mal y creéis en Alá. Si la gente de la Escritura creyera, les iría mejor. Hay entre ellos creyentes, pero la mayoría son perversos.

111. Os dañarán, pero poco. Y si os combaten, os volverán la espalda. Luego, no seles auxiliará.
112. Han sido humillados dondequiera que se ha dado con ellos, excepto los protegidos por un pacto con Alá o por un pacto con los hombres. Han incurrido en la ira de Alá y les ha señalado la miseria. Por no haber creído en los signos de Alá y por haber matado a los profetas sin justificación. Por haber desobedecido y violado la ley.
113. No todos son iguales. Entre la gente de la Escritura hay una comunidad honrada: durante la noche, recitan las aleyas de Alá y se prosternan,
114. creen en Alá y en el último Día, ordenan lo que está bien, prohíben lo que está mal y rivalizan en buenas obras. Esos tales son de los justos.
115. No se les desagradecerá el bien que hagan. Alá conoce bien a los que Le temen.
116. A quienes no crean, ni su hacienda ni sus hijos les servirán de nada frente a Alá. Esos tales morarán en el Fuego eternamente.
117. Lo que gastan en la vida de acá es semejante a un viento glacial que bate la cosecha de gente que se ha dañado a sí misma y la destruye. No es Alá quien ha sido injusto con ellos, sino que ellos lo han sido consigo mismos.
118. ¡Creyentes! No intiméis con nadie ajeno a vuestra comunidad. Si no, no dejarán de dañaros. Desearían vuestra ruina. El odio asomó a sus bocas, pero lo que ocultan sus pechos es peor. Os hemos explicado las aleyas. Si razonarais...
119. Vosotros, bien que les amáis, pero ellos no os aman. Vosotros creéis en toda la Escritura... Ellos, cuando os encuentran, dicen: «¡Creemos!» pero, cuando están a solas, se muerden las puntas de los dedos, de rabia contra vosotros. Di:«¡Morid de rabia!» Alá sabe bien lo que encierran los pechos.
120. Si os sucede un bien, les duele; si os hiere un mal, se alegran. Pero, si tenéis paciencia y teméis a Alá, sus artimañas no os harán ningún daño. Alá abarca todo lo que hacen.
121. Y cuando dejaste por la mañana temprano a tu familia para asignar a los creyentes sus puestos de combate. Alá todo lo oye, todo lo sabe.
122. Cuando dos de vuestras tropas proyectaron abandonar, a pesar de ser Alá su Amigo. ¡Que los creyentes confíen en Alá!
123. Alá, ciertamente, os auxilió en Badr cuando erais humillados. ¡Temed a Alá! Quizás, así, seáis agradecidos.
124. Cuando decías a los creyentes: «¿No os basta que vuestro Señor os refuerce con tres mil ángeles enviados abajo?»
125. ¡Pues sí! Si tenéis paciencia y teméis a Alá, si os acometen así de súbito, vuestro Señor os reforzará con cinco mil ángeles provistos de distintivos».
126. Alá no lo hizo sino como buena nueva para vosotros y para que, con ello, se tranquilizaran vuestros corazones -la victoria no viene sino de Alá, el Poderoso, el Sabio-,
127. para despedazar a los que no creían o derrotarlos y que regresaran, así, decepcionados.
128. No es asunto tuyo si Él se vuelve a ellos o les castiga. Han obrado impiamente.
129. De Alá es lo que está en los cielos y en la tierra. Perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere. Alá es indulgente, misericordioso.
130. ¡Creyentes! ¡No usureéis, doblando una y otra vez! ¡Y temed a Alá! Quizás, así, prosperéis.
131. ¡Y temed el fuego preparado para los infieles!

132. ¡Y obedeced a Alá y al Enviado!; Quizás, así, se os tenga piedad.
133. ¡Y apresuraos a obtener el perdón de vuestro Señor y un Jardín tan vasto como los cielos y la tierra, que ha sido preparado para los temerosos de Alá,
134. que dan limosna tanto en la prosperidad como en la adversidad, reprimen la ira, perdonan a los hombres -Alá ama a quienes hacen el bien-,
135. que, si cometen una indecencia o son injustos consigo mismos, recuerdan a Alá, piden perdón por sus pecados -¿y quién puede perdonarlos pecados sino Alá?- y no reinciden a sabiendas!
136. Su retribución será el perdón de su Señor y jardines por cuyos bajos fluyen arroyos, en los que estarán eternamente. ¡Qué grata es la recompensa de los que obran bien!
137. Antes de vosotros han ocurrido casos ejemplares. ¡Id por la tierra y mirad cómo terminaron los desmentidores!
138. Ésta es una explicación para los hombres, dirección, exhortación para los temerosos de Alá.
139. ¡No os desaniméis ni estéis tristes, ya que seréis vosotros quienes ganen! Si es que sois creyentes...
140. Si sufrís una herida, otros han sufrido una herida semejante. Nosotros hacemos alternar esos días entre los hombres para que reconozca Alá a quienes crean y tome testigos de entre vosotros -Alá no ama a los impíos-,
141. para que pruebe Alá a los creyentes y extermine a los infieles.
142. O ¿creéis que vais a entrar en el Jardín sin que Alá haya sabido quiénes de vosotros han combatido y quiénes han tenido paciencia?
143. Sí, deseabais la muerte antes de encontrarla. Ya la habéis visto, pues, con vuestros propios ojos.
144. Mahoma no es sino un enviado, antes del cual han pasado otros enviados. Si, pues, muriera o le mataran, ¿ibais a volveros atrás? Quien se vuelva atrás no causará ningún daño A Alá. Y Alá retribuirá a los agradecidos.
145. Nadie puede morir sino con permiso De Alá y según el plazo fijado. A quien quiera la recompensa de la vida de acá, le daremos de ella. Y a quien quiera la recompensa de la otra vida, le daremos de ella. Y retribuiremos a los agradecidos.
146. ¡Qué de profetas ha habido, junto a los cuales combatieron muchas miriadas, y no se descorazonaron por los reveses padecidos por Alá, no flaquearon, no cedieron! Alá ama a los tenaces.
147. No decían más que:«¡Señor! ¡Perdónanos nuestros pecados y los excesos que hemos cometido! ¡Afirma nuestros pasos!  
¡Auxílianos contra el pueblo infiel!»
148. Alá les dio la recompensa de la vida de acá y la buena recompensa de la otra. Alá ama a quienes hacen el bien.
149. ¡Creyentes! Si obedecéis a quienes no creen, os harán retroceder y regresaréis habiendo perdido.
150. ¡No! Alá es vuestro Protector y el Mejor de los auxiliares.
151. Infundiremos el terror en los corazones de los que no crean, por haber asociado a Alá algo a lo que Él no ha conferido autoridad. Su morada será el Fuego. ¡Qué mala es la mansión de los impíos!
152. Alá ha cumplido la promesa que os hizo cuando, con Su permiso, les vencíais, hasta que, por fin, flaqueasteis, discutisteis sobre el particular y desobedecisteis, después de haberos Él dejado ver l a victoria que queríais. -De vosotros unos desean la vida de acá y otros desean la otra vida-. Luego, hizo que os retirarais de ellos para probaros. Ciertamente, os ha perdonado. Alá dispensa su favor a los creyentes.

153. Cuando subíais sin preocuparos de nadie, mientras que el Enviado os llamaba a retaguardia. Os atribulaba una y otra vez para que no estuvierais tristes por lo que se os había escapado ni por lo que os había ocurrido. Alá está bien informado de lo que hacéis.

154. Luego, pasada la tribulación, hizo descender sobre vosotros seguridad: un sueño que venció a algunos de vosotros. Otros, en cambio, preocupados tan sólo por su suerte y pensando de Alá equivocadamente, a la manera de los paganos, decían: «¿Tenemos nosotros algo que ver con esto?» Di: «Todo está en manos De Alá». Ocultan para sí lo que no te manifiestan. Dicen: «Si hubiera dependido de nosotros, no habríamos tenido muertos aquí» Di: «También. si os hubierais quedado en casa, la muerte habría sorprendido en sus lechos a aquéllos de quienes estaba ya escrita. Alá ha hecho esto para probar lo que hay en vuestros pechos y purificar lo que hay en vuestros corazones. Alá sabe bien lo que encierran los pechos».

155. Si algunos de los vuestros huyeron el día que se encontraron los dos ejércitos, fue porque el Demonio les hizo caer por alguna culpa que habían cometido. Pero Alá les ha perdonado ya. Alá es indulgente, benigno.

156. ¡Creyentes! ¡No seáis como quienes no creen y dicen de sus hermanos que están de viaje o de incursión: «Si se hubieran quedado con nosotros, no habrían muerto o no les habrían matado»! ¡Haga Alá que les pese esto en sus corazones! Alá da la vida y da la muerte. Alá ve bien lo que hacéis.

157. Y si sois muertos por Alá o morís de muerte natural, el perdón y misericordia de Alá son mejores que lo que ellos amasan.

158. Si morís de muerte natural o sois muertos, seréis, si, congregados hacia Alá.

159. Por una misericordia venida de Alá, has sido suave con ellos. Si hubieras sido áspero y duro de corazón, se habrían escapado de ti. ¡Perdónales, pues, y pide el perdón de Alá en su favor y consúltales sobre el asunto! Pero, cuando hayas tomado una decisión, confía en Alá. Alá ama a los que confían en Él.

160. Si Alá os auxilia, no habrá nadie que pueda venceros. Pero, si os abandona, ¿quién podrá auxiliarnos fuera de Él? ¡Que los creyentes confíen en Alá!

161. No es propio de un profeta el cometer fraude. Quien defraude llevará lo defraudado el día de la Resurrección. Luego, cada uno recibirá su merecido. Y no serán tratados injustamente.

162. ¿Es que quien busca agradar a Alá es como quien incurre en la ira de Alá y tiene por morada la gehena? ¡Qué mal fin...!

163. Estarán por categorías junto a Alá. Alá ve bien lo que hacen.

164. Alá ha agraciado a los creyentes al enviarles un Enviado salido de ellos, que les recita Sus aleyas, les purifica y les enseña la Escritura y la Sabiduría. Antes estaban evidentemente extraviados.

165. ¿Cómo, cuando os sobreviene una desgracia, después de haber infligido el doble de aquélla, decís aún: «¿De dónde viene esto?» Di: «De vosotros mismos». Alá es omnipotente.

166. Y lo que os pasó el día que se encontraron los dos ejércitos fue porque lo permitió Alá y para que supiera quiénes eran los creyentes

167. y quiénes los hipócritas. Se les dijo: «¡Vamos! ¡Combatid por Alá o rechazad al enemigo!» Dijeron: «Si supiéramos combatir, os seguiríamos». Aquel día estaban más cerca de la incredulidad que de la fe. Dicen con la boca lo que no tienen en el corazón. Pero Alá sabe bien lo que ocultan.

168. Son ellos quienes, mientras se quedaban en casa, decían de sus hermanos: «Si nos hubieran escuchado, no les habrían matado». Di: «¡Apartad, pues la muerte de vosotros, si es verdad lo que decís»

169. Y no penséis que quienes han caído por Alá hayan muerto. ¡Al contrario! Están vivos y sustentados junto a su Señor.

170. contentos por el favor que Alá les ha hecho y alegres por quienes aún no les han seguido, porque no tienen que temer y no estarán tristes,

171. alegres por una gracia y favor de Alá y porque Alá no deja de remunerar a los creyentes.

172. A quienes escucharon a Alá y al Enviado, luego de la herida recibida, a quienes, entre ellos, hicieron el bien y temieron a Alá, se les reserva una magnífica recompensa.

173. A aquéllos a quienes se dijo: «La gente se ha agrupado contra vosotros, ¡tenedles miedo!», esto les aumentó la fe y dijeron:

«Alá nos basta! ¡Es un protector excelente!»

174. Y regresaron por una gracia y favor de Alá, sin sufrir mal. Buscaron la satisfacción de Alá. Y Alá es el Dueño del favor inmenso.

175. Así es el Demonio: hace tener miedo de sus amigos. Pero, si sois creyentes, no tengáis miedo de ellos, sino de Mí.

176. Que no te entristezca ver a quienes se precipitan en la incredulidad. No podrán causar ningún daño a Alá. Alá no quiere darles parte en la otra vida. Tendrán un castigo terrible.

177. Quienes comprenden la incredulidad con la fe no causarán ningún daño a Alá y tendrán un castigo doloroso.

178. Que no piensen los infieles que el que les concedamos una prórroga supone un bien para ellos. El concedérsela es para que aumente su pecado. Tendrán un castigo humillante.

179. No va Alá a dejar a los creyentes en la situación en que os halláis hasta que distinga al malo del bueno. Ni va Alá a enteraros de lo oculto. Pero Alá elige de entre Sus enviados a quien Él quiere. Creed, pues, en Alá y en Sus enviados. Si creéis y teméis a Alá, tendréis una magnífica recompensa.

180. Que no crean quienes se muestran avaros del favor recibido de Alá que eso es bueno para ellos. Al contrario, es malo. El día de la Resurrección llevarán a modo de collar el objeto de su avaricia. La herencia de los cielos y de la tierra pertenece a Alá. Alá está bien informado de lo que hacéis.

181. Alá ha oído las palabras de quienes han dicho: «Alá es pobre y nosotros somos ricos». Tomaremos nota de lo que han dicho y de que han matado a los profetas sin justificación. Y les diremos: «¡Gustad el castigo del fuego de la gehena!»

182. Esto es lo que vuestras obras han merecido, que Alá no es injusto con Sus siervos».

183. Esos mismos han dicho: «Alá ha concertado una alianza con nosotros: que no creamos en ningún enviado hasta tanto que nos traiga una oblación que el fuego consume». Di: «Antes de mí, otros enviados os trajeron las pruebas claras y lo que habéis pedido.

¡Por qué, pues, les matasteis, si es verdad lo que decís?»

184. Y si te desmienten, también fueron desmentidos otros enviados antes de ti, que vinieron con las pruebas claras, las Escrituras y la Escritura luminosa.

185. Cada uno gustará la muerte, pero no recibiréis vuestra recompensa íntegra hasta el día de la Resurrección. Habrá triunfado quien sea preservado del Fuego e introducido en el Jardín. La vida de acá no es más que falaz disfrute.

186. Seréis, ciertamente, probados en vuestra hacienda y en vuestras personas. Y oiréis, ciertamente, muchas cosas malas de aquéllos que han recibido la Escritura antes de vosotros y de los asociados; pero, si sois pacientes y teméis a Alá, eso sí que es dar muestras de resolución.

187. Cuando Alá concertó un pacto con los que habían recibido la Escritura: «Tenéis que explicársela a los hombres, no se la ocultéis». Pero se la echaron a la espalda y la malvendieron. ¡Qué mal negocio...!

188. No creas, no, que quienes se alegran de lo que han hecho y gustan de ser alabados por lo que han dejado de

hacer, no creas, no, que vayan a librarse del castigo. Tendrán un castigo doloroso.

189. El dominio de los cielos y de la tierra pertenece a Alá. Alá es omnipotente.

190. En la creación de los cielos y de la tierra y en la sucesión de la noche y el día hay, ciertamente, signos para los dotados de intelecto.

191. que recuerdan a Alá de pie, sentados o echados, y que meditan en la creación de los cielos y de la tierra: «¡Señor! No has creado todo esto en vano ¡Gloria a Ti! ¡Presérvanos del castigo del Fuego!».

192. ¡Señor! Tú cubres de oprobio a quien introduces en el Fuego. Los impíos no tendrán quien les auxilie.

193. ¡Señor! ¡Hemos oído a uno que llamaba a la fe: «¡Creed en Vuestro Señor!» y hemos creído. ¡Señor! ¡Perdónanos nuestros pecados! ¡Borra nuestras malas obras y recíbenos. cuando muramos, entre los justos!

194. ¡Y danos, Señor, lo que nos has prometido por Tus enviados y no nos cubras de oprobio el día de la Resurrección! Tú no faltas a Tu promesa.

195. Su Señor escuchó su plegaria: «No dejaré que se pierda obra de ninguno de vosotros, lo mismo si es varón que si es hembra, que habéis salido los unos de los otros. He de borrar las malas obras de quienes emigraron y fueron expulsados de sus hogares, de quienes padecieron por causa Mía, de quienes combatieron y fueron muertos, y he de introducirles en jardines por cuyos bajos fluyen arroyos: recompensa de Alá». Alá tiene junto a Sí la bella recompensa.

196. ¡Que no te desconcierte ver a los infieles yendo de acá para allá por el país!

197. ¡Mezquino disfrute! Luego, su morada será la gehena. ¡Qué mal lecho...!

198. En cambio, quienes teman a su Señor tendrán jardines por cuyos bajos fluyen arroyos, en los que estarán eternamente, como alojamiento que Alá les brinda. Y lo que hay junto a Alá es mejor para los justos.

199. Hay entre la gente de la Escritura quienes creen en Alá y en la Revelación hecha a vosotros y a ellos. Humildes ante Alá, no han malvendido los signos de Alá. Esos tales tendrán su recompensa junto a su Señor. Alá es rápido en ajustar cuentas.

200. ¡Creyentes! ¡Tened paciencia, rivalizad en ella! ¡Sed firmes! ¡Temed a Alá! Quizás así, prosperéis.

Home Page de la Asociación Estudiantil Musulmana de Oregon State University.

#### **4. Las mujeres (An nísá)**

Revelado después de Higraph. Este capítulo tiene 176 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. ¡Hombres! ¡Temed a vuestro Señor, Que os ha creado de una sola persona, de la que ha creado a su cónyuge, y de los que ha diseminado un gran número de hombres y de mujeres! ¡Temed a Alá, en Cuyo nombre os pedís cosas, y respetad la consanguinidad! Alá siempre os observa.

2. Dad a los huérfanos los bienes que les pertenecen. No substituyáis lo malo por lo bueno. No consumáis su hacienda agregándola a la vuestra. Sería un gran pecado.

3. Si teméis no ser equitativos con los huérfanos, entonces, casaos con las mujeres que os gusten: dos, tres o

cuatro. Pero. Si teméis no obrar con justicia, entonces con una sola o con vuestras esclavas. Así, evitaréis mejor el obrar mal.

4. Dad a vuestras mujeres su dote gratuitamente. Pero, si renuncian gustosas a una parte en vuestro favor, haced uso de ésta tranquilamente.

5. ¡No confiéis a los incapaces la hacienda que Alá os ha dado para subsistir!, ¡sustentadles de ella y vestidles! ¡Y habladles con cariño!

6. Tantead a los huérfanos hasta que alcancen la nubilidad, Cuando los creáis ya maduros, pasadles su hacienda. No la consumáis pródiga y prematuramente antes de que alcancen la mayoría de edad. El rico, que no se aproveche. El pobre, que gaste como es debido. Cuando les entreguéis su hacienda, requerid la presencia de testigos. Alá basta para ajustar cuentas...

7. Sea para los hombres una parte de lo que los padres y parientes más cercanos dejen; y para las mujeres una parte de lo que los padres y parientes más cercanos dejen. Poco o mucho, es una parte determinada.

8. Si asisten al reparto parientes, huérfanos, pobres, dadles algún sustento de ello y habladles con cariño.

9. Quienes dejen menores de edad y estén intranquilos por ellos, que tengan miedo. Que teman a Alá y digan palabras oportunas.

10. Quienes consuman injustamente la hacienda de los huérfanos, sólo fuego ingerirán en sus entrañas y arderán en fuego de la gehena.

11. Alá os ordena lo siguiente en lo que toca a vuestros hijos: que la porción del varón equivalga a la de dos hembras. Si éstas son más de dos, les corresponderán dos tercios de la herencia. Si es hija única. la mitad. A cada uno de los padres le corresponderá un sexto de la herencia, si deja hijos; pero, si no tiene hijos y le heredan sólo sus padres, un tercio es para la madre. Si tiene hermanos, un sexto es para la madre. Esto, luego de satisfacer sus legados o deudas. De vuestros ascendientes o descendientes no sabéis quiénes os son más útiles. Ésta es obligación de Alá. Alá es omnisciente, sabio.

12. A vosotros os corresponde la mitad de lo que dejen vuestras esposas si no tienen hijos. Si tienen, os corresponde un cuarto. Esto, luego de satisfacer sus legados o deudas. Si no tenéis hijos, a ellas les corresponde un cuarto de lo que dejéis. Si tenéis, un octavo de lo que dejéis. Esto, luego de satisfacer vuestros legados o deudas. Si los herederos de un hombre o de una mujer son parientes colaterales y le sobrevive un hermano o una hermana, entonces, les corresponde, a cada uno de los dos, un sexto. Si son más, participarán del tercio de la herencia, luego de satisfacer los legados o deudas, sin dañar a nadie. Ésta es disposición de Alá. Alá es omnisciente, benigno.

13. Éstas son las leyes de Alá. A quien obedezca a Alá y a Su Enviado, Él le introducirá en jardines por cuyos bajos fluyen arroyos, en los que estarán eternamente. ¡Éste es el éxito grandioso!

14. A quien, al contrario, desobedezca a Alá y a Su Enviado y viole Sus leyes. Él le introducirá en un Fuego, eternamente. Tendrá un castigo humillante.

15. Llamad a cuatro testigos de vosotros contra aquéllas de vuestras mujeres que cometan deshonestidad. Si atestiguan, recluidlas en casa hasta que mueran o hasta que Alá les procure una salida.

16. Si dos de los vuestros la cometen, castigad a ambos severamente. Pero, si se arrepienten y enmiendan, dejadles en paz. Alá es indulgente, misericordioso.

17. Alá perdona sólo a quienes cometen el mal por ignorancia y se arrepienten en seguida. A éstos se vuelve Alá. Alá es omnisciente, sabio.

18. Que no espere perdón quien sigue obrando mal hasta que, en el artículo de la muerte, dice: «Ahora me arrepiento». Ni tampoco quienes mueren siendo infieles. A éstos les hemos preparado un castigo doloroso.

19. ¡Creyentes! No es lícito recibir en herencia a mujeres contra su voluntad, ni impedirles que vuelvan a casarse para quitarles parte de lo que les habíais dado, a menos que sean culpables de deshonestidad manifiesta. Comportaos con ellas como es debido. Y si os resultan antipáticas, puede que Alá haya puesto mucho bien en el

objeto de vuestra antipatía.

20. Y si queréis cambiar de esposa y le habíais dado a una de ellas un quintal, no volváis a tomar nada de él. ¿Ibáis a tomarlo con infamia y pecado manifiesto?

21. Y ¿cómo ibais a tomarlo, después de haber yacido y de haber concertado ella con vosotros un pacto solemne?

22. En adelante. no os caséis con las mujeres con que han estado casados vuestros padres. Sería deshonesto y aborrecible. ¡Mal camino...!

23. En adelante, os están prohibidas vuestras madres, vuestras hijas, vuestras hermanas, vuestras tías paternas o maternas, vuestras sobrinas por parte de hermano o de hermana, vuestras madres de leche, vuestras hermanas de leche, las madres de vuestras mujeres, vuestras hijastras que están bajo vuestra tutela, nacidas de mujeres vuestras con las que habéis consumado el matrimonio -si no, no hay culpa-, las esposas de vuestros propios hijos, así como casaros con dos hermanas a un tiempo. Alá es indulgente, misericordioso.

24. Y las mujeres casadas, a menos que sean esclavas vuestras. ¡Mandato de Alá! Os están permitidas todas las otras mujeres, con tal que las busquéis con vuestra hacienda, con intención de casaros, no por fornicar. Retribuid, como cosa debida, a aquéllas de quienes habéis gozado como esposas. No hay inconveniente en que decidáis algo de común acuerdo después de cumplir con lo debido. Alá es omnisciente, sabio.

25. Quien de vosotros no disponga de los medios necesarios para casarse con mujeres libres creyentes, que tome mujer de entre vuestras jóvenes esclavas creyentes. Alá conoce bien vuestra fe. Salís los unos de los otros. Casaos con ellas con permiso de sus amos y dadles la dote conforme al uso, como a mujeres honestas, no como a fornicadoras o como a amantes. Si estas mujeres se casan y cometen una deshonestidad, sufrirán la mitad del castigo que las mujeres libres. Esto va dirigido a aquéllos de vosotros que tengan miedo de caer en pecado. Sin embargo, es mejor para vosotros que tengáis paciencia. Alá es indulgente, misericordioso.

26. Alá quiere aclararos y dirigiros según la conducta de los que os precedieron, y volverse a vosotros. Alá es omnisciente, sabio.

27. Alá quiere volverse a vosotros, mientras que los que siguen lo apetecible quieren que os extraviéis por completo.

28. Alá quiere aliviaros, ya que el hombre es débil por naturaleza.

29. ¡Creyentes! No os devoréis la hacienda injustamente unos a otros. Es diferente si comerciáis de común acuerdo. No os matéis unos a otros. Alá es misericordioso con vosotros.

30. A quien obre así, violando la ley impiamente, le arrojaremos a un Fuego. Es cosa fácil para Alá.

31. Si evitáis los pecados graves que se os han prohibido, borraremos vuestras malas obras y os introduciremos con honor.

32. No codiciéis aquello por lo que Alá ha preferido a unos de vosotros más que a otros. Los hombres tendrán parte según sus méritos y las mujeres también. Pedid a Alá de Su favor. Alá es omnisciente.

33. Hemos designado para todos herederos legales de lo que dejen: los padres, los parientes más cercanos, los unidos a vosotros por juramento. Dadles su parte. Alá es testigo de todo.

34. Los hombres tienen autoridad sobre las mujeres en virtud de la preferencia que Alá ha dado a unos más que a otros y de los bienes que gastan. Las mujeres virtuosas son devotas y cuidan, en ausencia de sus maridos, de lo que Alá manda que cuiden.

¡Amonestad a aquéllas de quienes temáis que se rebelen, dejadlas solas en el lecho, pegadles! Si os obedecen, no os metáis más con ellas. Alá es excelso, grande.

35. Si teméis una ruptura entre los esposos, nombrad un árbitro de la familia de él y otro de la de ella. Si desean reconciliarse, Alá hará que lleguen a un acuerdo. Alá es omnisciente, está bien informado.

36. ¡Servid a Alá y no Le asociéis nada! ¡Sed buenos con vuestros padres, parientes, huérfanos, pobres, vecinos -parientes y no parientes-, el compañero de viaje, el viajero y vuestros esclavos! Alá no ama al presumido, al

jactancioso,

37. a los avaros y a los que empujan a otros a ser avaros, a los que ocultan el favor que Alá les ha dispensado, -hemos preparado para los infieles un castigo humillante-.

38. a los que gastan su hacienda para ser vistos de los hombres, sin creer en Alá ni en el último Día. Y si alguien tiene por compañero al Demonio, mal compañero tiene...

39. ¿Qué les habría costado haber creído en Alá y en el último Día y haber gastado en limosnas parte de aquello de que Alá les ha proveído? Alá les conoce bien.

40. Alá no hará ni el peso de un átomo de injusticia a nadie. Y si se trata de una obra buena, la doblará y dará, por Su parte, una magnífica recompensa.

41. ¿Qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti como testigo contra éstos?

42. Ese día, los que fueron infieles y desobedecieron al Enviado querrán que la tierra se aplane sobre ellos. No podrán ocultar nada a Alá.

43. ¡Creyentes! No os acerquéis ebrios a la azalá. Esperad a que estéis en condiciones de saber lo que decís. No vayáis impuros -a no ser que estéis de viaje- hasta que os hayáis lavado. Y si estáis enfermos o de viaje, si viene uno de vosotros de hacer sus necesidades, o habéis tenido contacto con mujeres y no encontráis agua, recurrid a arena limpia y pasadla por el rostro y por las manos. Alá es perdonador, indulgente.

44. ¿No has visto a quienes han recibido una porción de la Escritura ? Compran el extravío y quieren que vosotros os extraviéis del Camino.

45. Alá conoce mejor que nadie a vuestros enemigos. Alá basta como amigo. Alá basta como auxiliar.

46. Algunos judíos alteran el sentido de las palabras y dicen: «Oímos y desobedecemos... ¡Escucha, sin que se pueda oír! ¡Raina!», trabucando con sus lenguas y atacando la Religión. Si dijeran: «Oímos y obedecemos... ¡Escucha! ¡Unzurna!», sería mejor para ellos y más correcto. Pero Alá les ha maldecido por su incredulidad. Creen, pero poco.

47. Vosotros, los que habéis recibido la Escritura, ¡creed en lo que hemos revelado, en confirmación de lo que ya poseáis, antes de que borremos los rasgos de los rostros, antes de que los pongamos del revés o les maldigamos como maldijimos a los del sábado! ¡La orden de Alá se cumple!

48. Alá no perdona que se Le asocie. Pero perdona lo menos grave a quien Él quiere. Quien asocia a Alá comete un gravísimo pecado.

49. ¿No has visto a quienes se consideran puros? No, es Alá Quien declara puro a quien Él quiere y nadie será tratado injustamente en lo más mínimo.

50. ¡Mira cómo inventan la mentira contra Alá! Basta eso como pecado manifiesto.

51. ¿No has visto a quienes han recibido una porción de la Escritura ? Creen en el chibt y en los taguts y dicen de los infieles:  
«Éstos están mejor dirigidos que los creyentes».

52. A éstos son a quienes Alá ha maldecido, y no encontrarás quien auxilie a quien Alá maldiga.

53. Aunque tuvieran parte en el dominio no darían a la gente lo más mínimo.

54. ¿Envidiarán a la gente por el favor que Alá les ha dispensado? Hemos dado a la familia de Abraham la Escritura y la Sabiduría. les hemos dado un dominio inmenso.

55. De ellos, unos creen en ella y otros se apartan de ella. La gehena les bastará como fuego.

56. A quienes no crean en Nuestros signos les arrojaremos a un Fuego. Siempre que se les consuma la piel, se la repondremos, para que gusten el castigo. Alá es poderoso, sabio.

57. A quienes crean y obren bien, les introduciremos en jardines por cuyos bajos fluyen arroyos, en los que estarán eternamente, para siempre. Allí tendrán esposas purificadas y haremos que les dé una sombra espesa.

58. Alá os ordena que restituyáis los depósitos a sus propietarios y que cuando decidáis entre los hombres lo hagáis con justicia.

¡Qué bueno es aquello a que Alá os exhorta! Alá todo lo oye, todo lo ve.

59. ¡Creyentes! Obedeced a Alá, obedeced al Enviado y a aquéllos de vosotros que tengan autoridad. Y, si discutís por í algo, referidlo a Alá y al Enviado, si es que creís en Alá y en el último Día. Es lo mejor y la solución más apropiada.

60. ¿No has visto a quienes pretenden creer en lo que se te ha revelado a ti y en lo que se ha revelado antes de ti? Quieren recurrir al arbitraje de los taguts, a pesar de que se les ha ordenado no creer en ellos. El Demonio quiere extraviarles profundamente.

61. Cuando se les dice: «¡Venid a lo que Alá ha revelado, venid al Enviado!», ves que los hipócritas se apartan de ti completamente.

62. ¿Qué harán, entonces, cuando les aflija una desgracia por lo que ellos mismos han cometido y vengan a ti, jurando por Alá:

«No queríamos sino hacer bien y ayudar»?

63. Esos tales son aquéllos de quienes Alá conoce lo que encierran sus corazones ¡Apártate de ellos, amonéstales, diles palabras persuasivas que se apliquen a su caso!

64. No hemos mandado a ningún Enviado sino para, con permiso de Alá, ser obedecido. Si, cuando fueron injustos consigo mismos, hubieran venido a ti y pedido el perdón de Alá, y si el Enviado hubiera también pedido el perdón por ellos, habrían encontrado a Alá indulgente, misericordioso.

65. Pero ¡no, por tu Señor! No creerán hasta que te hayan hecho juez de su disputa; entonces, ya no encontrarán en sí mismos dificultad en aceptar tu decisión y se adherirán plenamente.

66. Si les hubiéramos prescrito: «¡Mataos unos a otros!» o «¡Salid de vuestros hogares!», no lo habrían hecho, salvo unos pocos de ellos. Pero, si se hubieran conformado a las exhortaciones recibidas, habría sido mejor para ellos y habrían salido más fortalecidos.

67. les habríamos dado entonces, por parte Nuestra, una magnífica recompensa

68. y les habríamos dirigido por una vía recta.

69. Quienes obedecen a Alá y al Enviado, están con los profetas, los veraces, los testigos y los justos a los que Alá ha agraciado.

¡Qué buena compañía!

70. Así es el favor de Alá. Alá basta como omnisciente.

71. ¡Creyentes! ¡Tened cuidado! Acometed en destacamentos o formando un solo cuerpo.

72. Hay entre vosotros quien se queda rezagado del todo y, si os sobreviene una desgracia, dice: «Alá me ha agraciado, pues no estaba allí con ellos».

73. Pero, si Alá os favorece, seguro que, dice, como si no existiera ninguna amistad entre vosotros y él: «¡Ojalá hubiera estado con ellos, habría obtenido un éxito grandioso!»

74. ¡Que quienes cambian la vida de acá por la otra combatan por Alá! A quien, combatiendo por Alá, sea muerto o salga victorioso, le daremos una magnífica recompensa.

75. ¿Por qué no queréis combatir por Alá y por los oprimidos -hombres, mujeres y niños que dicen: «¡Señor! ¡Sácanos de esta ciudad, de impíos habitantes! ¡Danos un amigo designado por Ti! ¡Danos un auxiliar designado

por tí!»)?

76. Quienes creen, combaten por Alá. Quienes no creen, combaten por los taguts. Combatid, pues, contra los amigos del Demonio. ¡Las artimañas del Demonio son débiles!

77. ¿No has visto a aquéllos a quienes se dijo: «¡Deponed las armas! ¡Haced la azalá y dad el azaque!»? Cuando se les prescribe el combate, algunos de ellos tienen tanto miedo de los hombres como deberían tener de Alá, o aún más, y dicen: «¡Señor! ¿Por qué nos has ordenado combatir? Si nos dejaras para un poco más tarde...» Di: «El breve disfrute de la vida de acá es mezquino. La otra vida es mejor para quien teme a Alá. No se os tratará injustamente en lo más mínimo».

78. Dondequiera que os encontréis, la muerte os alcanzará, aun si estáis en torres elevadas. Si les sucede un bien, dicen: «Esto viene de Alá». Pero, si es un mal, dicen: «Esto viene de ti». Di: «Todo viene de Alá». Pero ¿qué tienen éstos, que apenas comprenden lo que se les dice?

79. Lo bueno que te sucede viene de Alá. Lo malo que te sucede viene de ti mismo. Te hemos mandado a la Humanidad como Enviado. Alá basta como testigo.

80. Quien obedece al Enviado, obedece a Alá. Quien se aparta... Nosotros no te hemos mandado para que seas su custodio.

81. Y dicen: «¡Obediencia! Pero, cuando salen de tu presencia, algunos traman de noche hacer otra cosa diferente de lo que tú dices. Alá toma nota de lo que traman de noche. ¡Apártate, pues, de ellos y confía en Alá! ¡Alá basta como protector!

82. ¿No meditan en el Corán ? Si hubiera sido de otro que de Alá, habrían encontrado en él numerosas contradicciones.

83. Cuando se enteran de algo referente a la seguridad o al temor, lo difunden. Si lo hubieran referido al Enviado y a quienes de ellos tienen autoridad, los que deseaban averiguar la verdad habrían sabido si dar crédito o no. Si no llega a ser por el favor que de Alá habéis recibido y por Su misericordia, habríais seguido casi todos al Demonio.

84. ¡Combate, pues, por Alá! Sólo de ti eres responsable. ¡Anima a los creyentes! Puede que Alá contenga el ímpetu de los infieles. Alá dispone de más violencia y es más terrible en castigar.

85. Quien intercede de buena manera tendrá su parte y quien intercede de mala manera recibirá otro tanto. Alá vela por todo.

86. Si os saludan, saludad con un saludo aún mejor, o devolvedlo igual. Alá tiene todo en cuenta.

87. ¡Alá! ¡No hay más dios que Él! Él ha de reuniros para el día indubitable de la Resurrección. Y ¿quién es más veraz que Alá cuando dice algo?

88. ¿Por qué vais a dividirlos en dos partidos a propósito de los hipócritas? Alá les ha rechazado ya por lo que han hecho. ¿Es que queréis dirigir a quien Alá ha extraviado? No encontrarás camino para aquél a quien Alá extravía.

89. Querrían que, como ellos, no creyeráis, para ser iguales que ellos. No hagáis, pues, amigos entre ellos hasta que hayan emigrado por Alá. Si cambian de propósito, apoderaos de ellos y matadles donde les encontréis. No aceptéis su amistad ni auxilio,

90. a menos que sean aliados de gente con la que os una un pacto, o que vengan a vosotros con el ánimo oprimido por tener que combatir contra vosotros o contra su propia gente. Si Alá hubiera querido, les habría dado poder sobre vosotros y habrían combatido contra vosotros. Si se mantienen aparte, si no combaten contra vosotros y os ofrecen someterse, entonces no tendréis justificación ante Alá contra ellos.

91. Hallaréis a otros que desean vivir en paz con vosotros y con su propia gente. Siempre que se les invita a la apostasía, caen en ella. Si no se mantienen aparte, si no os ofrecen someterse, si no deponen las armas, apoderaos de ellos y matadles donde deis con ellos. Os hemos dado pleno poder sobre ellos.

92. Un creyente no puede matar a otro creyente, a menos que sea por error. Y quien mate a un creyente por error deberá manumitir a un esclavo creyente y pagar el precio de sangre a la familia de la víctima, a menos que ella renuncie al mismo como limosna. Y si la víctima era creyente y pertenecía a gente enemiga vuestra, deberá manumitir a un esclavo creyente. Pero, si pertenecía a gente con la que os une un pacto, el precio de sangre debe pagarse a la familia de la víctima, aparte de la manumisión de un esclavo creyente. Y quien no disponga de medios, ayunará dos meses consecutivos, como expiación impuesta por Alá. Alá es omnisciente, sabio.

## 5. La mesa servida (Al maeda)

El verso 3 probablemente contiene las últimas palabras que serían reveladas del Sagrado Corán. Revelado después de Higraph. Este capítulo tiene 120 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. ¡Creyentes! ¡Respetad vuestros compromisos! La bestia de los rebaños os está permitida, salvo lo que se os recita. La caza no os está permitida mientras estéis sacralizados. Alá decide lo que Él quiere.

2. ¡Creyentes! No profanéis las cosas sagradas de Alá, ni el mes sagrado, ni la víctima, ni las guirnaldas, ni a los que se dirigen a la Casa Sagrada, buscando favor de su Señor y satisfacerle. Podéis cazar cuando dejáis de estar sacralizados. Que el odio que tenéis a gente que hace poco os apartaba de la Mezquita Sagrada no os incite a violar la ley. Ayudaos unos a otros a practicar la piedad y el temor de Alá, no el pecado y la violación de la ley. ¡Y temed a Alá! Alá castiga severamente...

3. Os está vedada la carne mortecina, la sangre, la carne de cerdo, la de animal sobre el que se haya invocado un nombre diferente del de Alá, la de animal asfixiado o muerto a palos, de una caída, de una cornada, la del devorado parcialmente por las fieras -excepto si aún lo sacrificáis vosotros-, la del inmolado en piedras erectas. Consultar la suerte valiéndose de flechas es una perversidad. Hoy quienes no creen han desesperado de vuestra religión. ¡No les tengáis, pues, miedo a ellos, sino a Mí! Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia en vosotros y Me satisface que sea el islam vuestra religión. Si alguien se ve compelido durante un hambre, sin intención de pecar,...Alá es indulgente, misericordioso.

4. Te preguntan qué les está permitido. Di: «Os están permitidas las cosas buenas. Podéis comer de lo que os cojan los animales de presa que habéis adiestrado para la caza, tal como Alá os ha enseñado. ¡Y mencionad el nombre de Alá sobre ello! ¡Y temed a Alá!». Alá es rápido en ajustar cuentas.

5. Hoy se os permiten las cosas buenas. Se os permite el alimento de quienes han recibido la Escritura, así como también se les permite a ellos vuestro alimento. Y las mujeres creyentes honestas y las honestas del pueblo que, antes que vosotros, había recibido la Escritura, si les dais la dote tomándolas en matrimonio, no como fornicadores o como amantes. Vanas serán las obras de quien rechace la fe y en la otra vida será de los que pierdan.

6. ¡Creyentes! Cuando os dispongáis a hacer la azalá, lavaos el rostro y los brazos hasta el codo, pasad las manos por la cabeza y lavaos los pies hasta el tobillo. Si estáis en estado de impureza legal, purificaos. Y si estáis enfermos o de viaje, si viene uno de vosotros de hacer sus necesidades, o habéis tenido contacto con mujeres y no encontráis agua, recurrid a arena limpia y pasadla por el rostro y por las manos. Alá no quiere imponeros ninguna carga, sino purificaros y completar Su gracia en vosotros. Quizás, así seáis agradecidos.

7. Recordad la gracia que Alá os dispensó y el pacto que concluyó con vosotros cuando dijisteis: «Oímos y obedecemos». ¡Temed a Alá! Alá sabe bien lo que encierran los pechos.

8. ¡Creyentes! ¡Sed íntegros ante Alá cuando depongáis con equidad! ¡Que el odio a una gente no os incite a obrar injustamente!

¡Sed justos! Esto es lo más próximo al temor de Alá. ¡Y temed a Alá! Alá está bien informado de lo que hacéis.

9. Alá ha prometido a quienes crean y obren bien perdón y una magnífica recompensa.
10. Quienes no crean y desmientan Nuestros signos morarán en el fuego de la gehena.
11. ¡Creyentes! Recordad la gracia que Alá os dispensó cuando una gente habría preferido poner las manos encima y Él se lo impidió. ¡Y temed a Alá! ¡Que los creyentes confíen en Alá!
12. Alá concertó un pacto con los Hijos de Israel. Suscitamos de entre ellos a doce jefes. Y Alá dijo: «Yo estoy con vosotros. Si hacéis la azalá, dais el azaque, creéis en Mis enviados y les auxiliáis, si hacéis un préstamo generoso a Alá, he de borrar vuestras malas obras e introducirlos en jardines por cuyos bajos fluyen arroyos. Quien de vosotros, después de eso, no crea se habrá extraviado del camino recto».
13. Por haber violado su pacto les hemos maldecido y hemos endurecido sus corazones. Alteran el sentido de las palabras; olvidan parte de lo que se les recordó. Siempre descubrirás en ellos alguna traición, salvo en unos pocos. ¡Borra sus faltas, perdónales! Alá ama a quienes hacen el bien.
14. Concertamos un pacto con quienes decían: «Somos cristianos». Pero olvidaron parte de lo que se les recordó y, por eso, provocamos entre ellos enemistad y odio hasta el día de la Resurrección. Pero ya les informará Alá de lo que hacían.
15. ¡Gente de la Escritura ! Nuestro Enviado ha venido a vosotros, aclarándoos mucho de lo que de la Escritura habíais ocultado y revocando mucho también. Os ha venido de Alá una Luz, una Escritura clara,
16. por medio de la cual Alá dirige a quienes buscan satisfacerle por caminos de paz y les saca, con Su permiso, de las tinieblas a la luz, y les dirige a una vía recta.
17. No creen, en realidad, quienes dicen: «Alá es el Ungido, hijo de María». Di: «¿Quién podría impedir a Alá que, si Él quisiera, hiciera morir al Ungido, hijo de María, a su madre y a todos los de la tierra?» De Alá es el dominio de los cielos, de la tierra y de lo que entre ellos está. Crea lo que Él quiere. Alá es omnipotente.
18. Los judíos y los cristianos dicen: «Somos los hijos de Alá y Sus predilectos». Di: «¿Por qué, pues, os castiga por vuestros pecados? No, sino que sois mortales, de Sus criaturas. Perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere». De Alá es el dominio de los cielos y de la tierra y de lo que entre ellos está. Es Él el fin de todo.
19. ¡Gente de la Escritura ! Nuestro Enviado ha venido a vosotros para instruiros, después de una interrupción de enviados, no sea que dijerais: «No ha venido a nosotros ningún nuncio de buenas nuevas, ni monitor alguno». Así, pues, sí que ha venido a vosotros un nuncio de buenas nuevas y un monitor. Alá es omnipotente.
20. Y cuando Moisés dijo a su pueblo: «¡Pueblo! Recordad la gracia que Alá os dispensó cuando suscitó de entre vosotros a profetas e hizo de vosotros reyes, dándoos lo que no se había dado a ninguno en el mundo.
21. ¡Pueblo! ¡Entrad en la Tierra Santa que Alá os destinó y no volváis sobre vuestros pasos; si no, regresaréis habiendo perdido!».
22. Dijeron: «¡Moisés! Hay en ella un pueblo de hombres fuertes y no entraremos mientras no salgan de ella. Si salen de ella, entonces, sí que entraremos».
23. Dos de sus hombres, temerosos de Alá, a quienes Alá había agraciado, dijeron: «Entrad contra ellos por la puerta. Una vez franqueada, la victoria será vuestra. Si sois creyentes, ¡confiad en Alá!».
24. Dijeron: «¡Moisés! No entraremos nunca en ella mientras ellos estén dentro. ¡Ve, pues, tú con tu Señor, y combatid, que nosotros nos quedamos aquí!».
25. Dijo: «¡Señor! Yo no puedo más que conmigo y con mi hermano. Haz distinción, pues, entre nosotros y este pueblo perverso».
26. Dijo: «Les estará prohibida durante cuarenta años, tiempo en el que vagarán por la tierra. ¡No te preocupes

por este pueblo  
perverso!».

27. ¡Y cuéntales la historia auténtica de los dos hijos de Adán, cuando ofrecieron una oblación y se le aceptó a uno, pero al otro no! Dijo: «¡He de matarte!». Dijo: «Alá sólo acepta de los que Le temen.

28. Y si tú pones la mano en mí para matarme, yo no voy a ponerla en ti para matarte, porque temo a Alá, Señor del universo.

29. Quiero que cargues con tu pecado contra mí y otros pecados y seas así de los moradores del Fuego. Ésa es la retribución de los impíos».

30. Entonces, su alma le instigó a que se matara a su hermano y le mató, pasando a ser de los que pierden.

31. Alá envió un cuervo, que escarbó la tierra para mostrarle cómo esconder el cadáver de su hermano. Dijo: «¡Ay de mí! ¿Es que no soy capaz de imitar a este cuervo y esconder el cadáver de mi hermano?»». Y pasó a ser de los arrepentidos.

32. Por esta razón, prescribimos a los Hijos de Israel que quien matara a una persona que no hubiera matado a nadie ni corrompido en la tierra, fuera como si hubiera matado a toda la Humanidad. Y que quien salvara una vida, fuera como si hubiera salvado las vidas de toda la Humanidad. Nuestros enviados vinieron a ellos con las pruebas claras, pero, a pesar de ellas, muchos cometieron excesos en la tierra.

33. Retribución de quienes hacen la guerra a Alá y a Su Enviado y se dan a corromper en la tierra: serán muertos sin piedad, o crucificados, o amputados de manos y pies opuestos, o desterrados del país. Sufirán ignominia en la vida de acá y terrible castigo en la otra.

34. Quedan exceptuados quienes se arrepientan antes de caer en vuestras manos. Sabed, en efecto, que Alá es indulgente, misericordioso.

35. ¡Creyentes! ¡Temed a Alá y buscad el medio de acercaros a Él! ¡Combatid por Su causa! Quizás, así, prosperéis.

36. Si poseyeran los infieles todo cuanto hay en la tierra y otro tanto, y lo ofrecieran como rescate para librarse del castigo del día de la Resurrección, no se les aceptaría Tendrán un castigo doloroso.

37. Querrán salir del Fuego, pero no podrán. Tendrán un castigo permanente.

38. Al ladrón y a la ladrona, cortadles las manos como retribución de lo que han cometido, como castigo ejemplar de Alá. Alá es poderoso, sabio.

39. Si uno se arrepiente, después de haber obrado impiamente y se enmienda, Alá se volverá a él. Alá es indulgente, misericordioso.

40. ¿No sabes que es de Alá el dominio de los cielos y de la tierra? Castiga a quien Él quiere y perdona a quien Él quiere. Alá es omnipotente.

41. ¡Enviado! Que no te entristezcan quienes se precipitan en la incredulidad. Son de los que dicen con la boca: «Creemos», pero

no creen de corazón, y de los judíos. Dan oídos a la mentira, dan oídos a otra gente que no ha venido a ti. Alteran el sentido de las palabras y dicen: «Si se os ha dado esto, ¡tomadlo!; pero, si no es esto lo que se os ha dado. ¡guardaos!». Si Alá quiere que alguien sea tentado, tú no puedes hacer nada por él contra Alá. Esos tales son aquéllos cuyos corazones Alá no ha querido purificar. Sufrirán ignominia en la vida de acá y terrible castigo en la otra.

42. Dan oído a la mentira y devoran el soborno. Si vienen a ti, decide entre ellos o retírate. Si te retiras, no podrán hacerte ningún daño. Si decides, hazlo con equidad. Alá ama a los que observan la equidad.

43. Pero ¿cómo van a hacerte juez teniendo como tienen la Tora, en la que se contiene la decisión de Alá? Luego, después de eso, se retiran. Esos tales no son creyentes.

44. Hemos revelado la Tora, que contiene Dirección y Luz. Los profetas que se habían sometido administraban justicia a los judíos según ella, como hacían los maestros y doctores, según lo que de la Escritura de Alá se les había confiado y de lo cual eran testigos. ¡No tengáis, pues, miedo a los hombres, sino a Mí! ¡Y no malvendáis Mis signos! Quienes no decidan según lo que Alá ha revelado, éstos son los infieles.

45. Les hemos prescrito en ella: «Vida por vida, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente y la ley del tali3n por las heridas». Y si uno renuncia a ello, le servirá de expiaci3n. Quienes no decidan según lo que Alá ha revelado, éstos son los impíos.

46. Hicimos que les sucediera Jes3s, hijo de María, en confirmaci3n de lo que ya había de la Tora. Le dimos el Evangelio, que contiene Dirección y Luz, en confirmaci3n de lo que ya había de la Tora y como Dirección y Exhortaci3n para los temerosos de Alá.

47. Que la gente del Evangelio decida según lo que Alá ha revelado en él. Quienes no decidan según lo que Alá ha revelado éstos son los perversos.

48. Te hemos revelado la Escritura con la Verdad, en confirmaci3n y como custodia de lo que ya había de la Escritura. Decide, pues, entre ellos según lo que Alá ha revelado y no sigas sus pasiones, que te apartan de la Verdad que has recibido. A cada uno os hemos dado una norma y una vía. Alá, si hubiera querido, habría hecho de vosotros una sola comunidad, pero quería probaros en lo que os dio. ¡Rivalizad en buenas obras! Todos volveréis a Alá. Ya os informará Él de aquello en que discrepabais.

49. Debes decidir entre ellos según lo que Alá ha revelado. No sigas sus pasiones. ¡Guárdate de ellos, no sea que te seduzcan, desviándote de parte de lo que Alá te ha revelado! Y, si se apartan, sabe que Alá desea afligirles por algunos de sus pecados. Muchos hombres son, ciertamente, perversos.

50. ¿Es una decisi3n a la pagana lo que desean? Y ¿quién puede decidir mejor que Alá para gente que está convencida?

51. ¡Creyentes! ¡No toméis como amigos a los judíos y a los cristianos! Son amigos unos de otros. Quien de vosotros trabe amistad con ellos, se hace uno de ellos. Alá no guía al pueblo impío.

52. Ves a los enfermos de corazón precipitarse a ellos, diciendo: «Tenemos miedo de un revés de fortuna». Pero puede que Alá traiga el éxito u otra cosa de Él y, entonces, se dolerán de lo que habían pensado en secreto.

53. Los creyentes dirán «Son éstos los que juraban solemnemente por Alá que sí, que estaban con vosotros? Sus obras serán vanas y saldrán perdiendo».

54. ¡Creyentes! Si uno de vosotros apostata de su fe... Alá suscitará una gente a la cual Él amará y de la cual será amado, humilde con los creyentes, altivo con los infieles, que Alá y que no temerá la censura de nadie. Éste es el favor de Alá. Lo dispensa a quien Él quiere. Alá es inmenso, omnisciente.

55. Sólo es vuestro amigo Alá, Su Enviado y los creyentes, que hacen la azalá, dan el azaque y se inclinan.

56. Quien tome como amigo a Alá, a Su Enviado y a los creyentes... Los partidarios de Alá serán los que venzan.

57. ¡Creyentes! No toméis como amigos a quienes, habiendo recibido la Escritura antes que vosotros, toman vuestra religión a burla y a juego, ni tampoco a los infieles. ¡Y temed a Alá, si es que sois creyentes!

58. Cuando llamáis a la azalá, la toman a burla y a juego, porque son gente que no razona.

59. Di: «¡Gente de la Escritura ! ¿Es que no tenéis más motivo para censurarnos que el que creamos en Alá y en la Revelación hecha a nosotros y a los que nos precedieron y que la mayoría seáis unos perversos?».

60. Di: «No sé si informaros de algo peor aún que eso respecto a una retribución junto a Alá. Los que Alá ha maldecido, los que han incurrido en Su ira, los que Él ha convertido en monos y cerdos, los que han servido a los taguts, éstos son los que se encuentran en la situación peor y los más extraviados del camino recto».

61. Cuando vienen a Ti, dicen: «¡Creemos!». Pero entran sin creer y sin creer salen. Alá sabe bien lo que ocultan.

62. Ves a muchos de ellos precipitarse al pecado y a la violación de la ley y a devorar el soborno. ¡Qué mal está lo que hacen!

63. ¿Por qué los maestros y los doctores no les prohíben sus expresiones pecaminosas y que devoren el soborno? ¡Qué mal está lo que hacen!

64. Los judíos dicen: «La mano de Alá está cerrada». ¡Que sus propias manos estén cerradas y sean malditos por lo que dicen! Al contrario, Sus manos están abiertas y Él distribuye Sus dones como quiere. Pero la Revelación que tú has recibido de tu Señor acrecentará en muchos de ellos su rebelión e incredulidad. Hemos suscitado entre ellos hostilidad y odio hasta el día de la Resurrección. Siempre que encienden el fuego de la guerra, Alá se lo apaga. Se dan a corromper en la tierra y Alá no ama a los corruptores.

65. Si la gente de la Escritura creyera y temiera a Alá, les borraríamos sus malas obras y les introduciríamos en los jardines de la Delicia.

66. Si obsevaran la Tora, el Evangelio y la Revelación que han recibido de su Señor, disfrutarían de los bienes del cielo y de la tierra. Hay entre ellos una comunidad que se mantiene moderada, pero ¡qué mal hacen muchos otros de ellos!

67. ¡Enviado! ¡Comunica la Revelación que has recibido de tu Señor, que, si no lo haces, no comunicas Su mensaje! Alá te í, protegerá de los hombres. Alá no dirige al pueblo infiel.

68. Di: «¡Gente de la Escritura ! No hacéis nada de fundamento mientras no observéis la Tora. el Evangelio y la Revelación que

habéis recibido de vuestro Señor». Pero la Revelación que tú has recibido de tu Señor acrecentará en muchos de ellos su rebelión e incredulidad. ¡No te aflijas, pues, por el pueblo infiel!

69. Los creyentes, los judíos, los sabeos y los cristianos -quienes creen en Alá y en el último Día y obran bien- no tienen que temer y no estarán tristes.

70. Concertamos un pacto con los Hijos de Israel y les mandamos enviados. Siempre que un enviado venía a ellos con algo que no era de su gusto, le desmentían o le daban muerte.

71. Creían que no iban a ser probados y se portaron como ciegos y sordos. Alá se volvió a ellos, pero muchos de ellos volvieron a portarse como ciegos y sordos. Alá ve bien lo que hacen.

72. No creen, en realidad, quienes dicen: «Alá es el Ungido, hijo de María», siendo así que el mismo Ungido ha dicho: «¡Hijos de Israel, servid a Alá, mi Señor y Señor vuestro!». Alá veda el Jardín a quien asocia a Alá. Su morada será el Fuego. Los impíos no tendrán quien les auxilie.

73. No creen, en realidad, quienes dicen: «Alá es el tercero de tres». No hay ningún otro dios que Dios Uno y, si no paran de decir eso, un castigo doloroso alcanzará a quienes de ellos no crean.

## 6. Los rebaños (Al anam)

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 165 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. ¡Alabado sea Alá, Que creó los cielos y la tierra e instituyó las tinieblas y la luz! Aun así, los que no creen equiparan a otros a su Señor.

2. Él es Quien os creó de arcilla y decretó a cada uno un plazo. Ha sido fijado un plazo junto a Él. Y aún dudáis...

3. Él es Alá en los cielos y en la tierra. Sabe lo que ocultáis y lo que manifestáis. Sabe lo que merecéis.

4. Siempre que viene a ellos uno de los signos de su Señor, se apartan de él.

5. Han desmentido la Verdad cuando ha venido a ellos, pero recibirán noticias de aquello de que se burlaban.

6. ¿Es que no ven a cuántas generaciones precedentes hemos hecho perecer? Les habíamos dado poderío en la tierra como no os hemos dado a vosotros. Les enviamos del cielo una lluvia abundante. Hicimos que fluyeran arroyos a sus pies. Con todo, les destruimos por sus pecados y suscitamos otras generaciones después de ellos.

7. Si hubiéramos hecho bajar sobre ti una Escritura escrita en pergamino y la hubieran palpado con sus manos, aun así, los que no creen habrían dicho: «Esto no es sino manifiesta magia».

8. Dicen: «¿Por qué no se ha hecho descender a un ángel sobre él?» Si hubiéramos hecho descender a un ángel, ya se habría decidido la cosa y no les habría sido dado esperar.

9. Si hubiéramos hecho de él un ángel, le habríamos dado apariencia humana y, con ello, habríamos contribuido

a su confusión.

10. Se burlaron de enviados que te precedieron, pero los que se burlaban se vieron cercados por aquello de que se burlaban.

11. Di: «¡Id por la tierra y mirad cómo terminaron los desmentidores!».

12. Di: «¿A quién pertenece lo que está en los cielos y en la tierra?» Di: «¡A Alá!», Él mismo Se ha prescrito la misericordia. Él os reunirá, ciertamente, para el día indubitable de la Resurrección. Quienes se hayan perdido, no creerán.

13. A Él pertenece lo que sucede de noche y de día. Él es Quien todo lo oye, todo lo sabe.

14. Di: «¿Tomaré como amigo a otro distinto de Alá, creador de los cielos y de la tierra, Que alimenta sin ser alimentado?» Di:  
«He recibido la orden de ser el primero en someterse a Alá y no ser de los asociadores».

15. Di: «Temo, si desobedezco a mi Señor, el castigo de un día terrible».

16. Él se habrá apiadado de aquél a quien ese día se le haya alejado. Ése es el éxito manifiesto.

17. Si Alá te aflige con una desgracia, nadie más que Él podrá retirarla. Si te favorece con un bien... Él es omnipotente.

18. Él es Quien domina a Sus siervos. Él es el Sabio, el Bien Informado.

19. Di: «¿Cuál es el testimonio de más peso?» Di: «Alá es testigo entre yo y vosotros. Este Corán me ha sido revelado para que, por él, os advierta a vosotros y a aquéllos a quienes alcance. ¿Atestiguaríais, de verdad, que hay otros dioses junto con Alá?» Di:  
«No, no lo haría». Di: «Él es sólo un Dios Uno y soy inocente de lo que vosotros Le asociáis».

20. Aquéllos a quienes hemos dado la Escritura la conocen como conocen a sus propios hijos varones. Quienes se hayan perdido, no creerán.

21. ¿Hay alguien que sea más impío que quien inventa una mentira contra Alá o desmiente Sus signos? Los impíos no prosperarán.

22. El día que les congreguemos a todos, diremos a los que hayan asociado: «¿Dónde están vuestros pretendidos asociados?»

23. En su confusión, no sabrán decir más que: «¡Por Alá, Señor nuestro, que no éramos asociadores!»

24. ¡Mira cómo mienten contra sí mismos y cómo se han esfumado sus invenciones!

25. Hay entre ellos quienes te escuchan, pero hemos velado sus corazones y endurecido sus oídos para que no lo entiendan.  
Aunque vieran toda clase de signos, no creerían en ellos. Hasta el punto de que, cuando vienen a disputar contigo, dicen los que no creen: «Éstas no son sino patrañas de los antiguos».

26. Se lo impiden a otros y ellos mismos se mantienen a distancia. Pero sólo se arruinan a sí mismos, sin darse cuenta.

27. Si pudieras ver cuando, puestos de pie ante el Fuego, digan: «¡Ojalá se nos devolviera! No desmentiríamos los signos de nuestro Señor, sino que seríamos de los creyentes».

28. Pero ¡no! Se les mostrará claramente lo que antes ocultaban. Si se les devolviera, volverían a lo que se les prohibió. ¡Mienten,

ciertamente!

29. Dicen: «No hay más vida que la de acá y no seremos resucitados».

30. Si pudieras ver cuando, puestos de pie ante su Señor... Dirá: «¿No es esto la Verdad?» Dirán: «¡Claro que sí, por nuestro Señor!» Dirá: «¡Gustad, pues, el castigo por no haber creído!»

31. Perderán quienes hayan desmentido el encuentro de Alá. Cuando, al fin, de repente, les venga la Hora, dirán: «¡Ay de nosotros, que nos descuidamos!» Y llevarán su carga a la espalda. ¿No es carga mala la que llevan?

32. La vida de acá no es sino juego y distracción. Sí, la Morada Postrera es mejor para quienes temen a Alá. ¿Es que no razonáis...?

33. Ya sabemos que lo que dicen te entristece. No es a ti a quien desmienten, sino que, más bien, lo que los impíos rechazan son los signos de Alá.

34. También fueron desmentidos antes de ti otros enviados, pero sufrieron con paciencia ese mentís y vejación hasta que les llegó Nuestro auxilio. No hay quien pueda cambiar las palabras de Alá. Tú mismo has oído algo acerca de los enviados.

35. Y si te resulta duro que se alejen, aunque pudieras encontrar un agujero en la tierra o una escala en el cielo para traerles un signo,... Alá, si hubiera querido, les habría congregado a todos para dirigirles. ¡No seas, pues, de los ignorantes!

36. Sólo escuchan quienes oyen. En cuanto a los muertos, Alá les resucitará y serán devueltos a Él.

37. Dicen: «¿Por qué no se le ha revelado un signo que procede de su Señor?» Di: «Alá es capaz de revelar un signo». Pero la mayoría no saben.

38. No hay animal en la tierra, ni ave que vuele con sus alas, que no constituyan comunidades como vosotros. No hemos descuidado nada en la Escritura. Luego, serán congregados hacia su Señor.

39. Quienes desmienten Nuestros signos son sordos, mudos, vagan entre tinieblas. Alá extravía a quien Él quiere, y a quien Él quiere le pone en una vía recta.

40. Di: «¿Qué crees que iba a ser de vosotros si os viniera el castigo de Alá u os viniera la Hora? ¿Invocaríais a otros diferentes de Alá? Sinceramente...»

41. ¡No!, antes bien, le invocaríais a Él y quitaría, si Él quisiera, el objeto de vuestra invocación. Y olvidaríais lo que ahora Le asociáis.

42. Antes de ti, hemos mandado enviados a comunidades y hemos causado a éstas miseria y desgracia. Quizás, así, se humillaran.

43. Si se hubieran humillado cuando Nuestro rigor les alcanzó... Pero sus corazones se endurecieron y el Demonio engalanó lo que hacían.

44. Y cuando hubieron olvidado lo que se les había recordado, les abrimos las puertas de todo. Cuando hubieron disfrutado de lo que se les había concedido, Nos apoderamos de ellos de repente y fueron presa de la desesperación.

45. Así fue extirpado el pueblo que obró impiamente. ¡Alabado sea Alá, Señor del universo!
46. Di: «¿Qué os parece? Si Alá os privara del oído y de la vista y sellara vuestros corazones, qué dios otro que Alá podría devolvéroslos?» ¡Mira cómo exponemos las aleyas! Aun así, ellos se apartan.
47. Di: «¿Qué crees que iba a ser de vosotros si os sorprendiera el castigo de Alá repentina o visiblemente? ¿Quién iba a ser destruido sino el pueblo impío?»
48. No mandamos a los enviados sino como nuncios de buenas nuevas y para advertir. Quienes crean y se enmienden, no tienen que temer y no estarán tristes.
49. A quienes desmientan Nuestros signos les alcanzará el castigo por haber sido perversos.
50. Di: «Yo no pretendo poseer los tesoros de Alá, ni conozco lo oculto, ni pretendo ser un ángel. No hago sino seguir lo que se me ha revelado». Di: «¿Son iguales el ciego y el vidente? ¿Es que no reflexionáis?»
51. Advierte por su medio a quienes teman ser congregados hacia su Señor que no tendrán, fuera de Él, amigo ni intercesor. Quizás, así, teman a Alá.
52. No rechaces a quienes invocan a su Señor mañana y tarde por deseo de agradarle. No tienes tú que pedirles cuentas de nada, ni ellos a ti. Y, si les rechazas, serás de los impíos.
53. Así hemos probado a unos por otros para que digan: «¿Es a éstos a quienes Alá ha agraciado de entre nosotros?» ¿No conoce Alá mejor que nadie a los agradecidos?
54. Cuando vengan a ti los que creen en Nuestros signos, di: «¡Paz sobre vosotros!» Vuestro Señor Se ha prescrito la misericordia, de modo que si uno de vosotros obra mal por ignorancia, pero luego se arrepiente y enmienda... Él es indulgente, misericordioso.
55. Así es como exponemos los signos, para que aparezca claro el camino de los pecadores.
56. Di: «Se me ha prohibido servir a aquéllos que invocáis en lugar de invocar a Alá». Di: «No seguiré vuestras pasiones; si no, me extraviaría y no sería de los bien dirigidos».
57. Di: «Me baso en una prueba clara venida de mi Señor y vosotros lo desmentís. Yo no tengo lo que pedís con tanto apremio. La decisión pertenece sólo a Alá: Él cuenta la verdad y Él es el Mejor en fallar».
58. Di: «Si yo tuviera lo que pedís con tanto apremio, ya se habría decidido la cosa entre yo y vosotros». Alá conoce mejor que nadie a los impíos.
59. Él posee las llaves de lo oculto, sólo Él las conoce. Él sabe lo que hay en la tierra y en el mar. No cae ni una hoja sin que Él lo sepa, no hay grano en las tinieblas de la tierra, no hay nada verde, nada seco, que no esté en una Escritura clara.
60. Él es quien os llama de noche y sabe lo que habéis hecho durante el día. Luego, os despierta en él. Esto es así para que se cumpla un plazo fijo. Luego, volveréis a Él y os informará de lo que hacíais.
61. Él es Quien domina a Sus siervos. Envía sobre vosotros a custodios. Cuando, al fin, viene la muerte a uno de

vosotros,  
Nuestros enviados le llaman, no se descuidan.

62. Luego, son devueltos a Alá, su verdadero Dueño. ¿No es a Él a quien toca decidir? Él es el más rápido en ajustar cuentas.

63. Di: «¿Quién os librá de las tinieblas de la tierra y del mar?» Le invocáis humildemente y en secreto: «Si nos libra de ésta, seremos, ciertamente, de los agradecidos».

64. Di: «Alá os libra de ésta y de todo apuro, pero vosotros de nuevo Le asociáis».

65. Di: «Él es el Capaz de enviaros un castigo de arriba o de abajo, o de desconcertaros con partidos diferentes y haceros gustar vuestra mutua violencia». ¡Mira cómo exponemos las aleyas! Quizás, así comprendan mejor.

66. Pero tu pueblo lo ha desmentido, que es la Verdad. Di: «Yo no soy vuestro protector.

67. Todo anuncio tiene su tiempo oportuno y pronto lo sabréis».

68. Cuando veas a los que parlotean de Nuestros signos, déjales hasta que cambien de conversación. Y, si el Demonio hace que te olvides, entonces, después de la amonestación, no sigas con los impíos.

69. Quienes temen a Alá no deben pedirles cuentas de nada, sino tan sólo amonestarles. Quizás, así, teman a Alá.

70. ¡Deja a quienes toman su religión a juego y distracción y a quienes ha engañado la vida de acá! ¡Amonéstales por su medio, no sea que alguien se pierda por razón de sus obras! No tendrá, fuera de Alá, amigo ni intercesor y, aunque ofrezca toda clase de compensaciones, no se le aceptarán. Ésos son los que se han perdido por razón de sus obras. Se les dará a beber agua muy caliente y tendrán un castigo doloroso por no haber creído.

71. Di: «¿Invocaremos, en lugar de invocar a Alá, lo que no puede aprovecharnos ni dañarnos? ¿Volveremos sobre nuestros pasos después de habernos dirigido Alá?» Como aquél a quien los demonios han seducido y va desorientado por la tierra... Sus compañeros le llaman, invitándole a la Dirección: «¡Ven a nosotros!» Di: «La dirección de Alá es la Dirección. Hemos recibido la orden de someternos al Señor del universo.

## 7. Los lugares elevados (Al araf)

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 206 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. 'lms.

2. Ésta es una Escritura que se te ha revelado -¡no te apures por ella!-, para que adviertas por ella, y como amonestación para los creyentes.

3. ¡Seguid lo que vuestro Señor os ha revelado y no sigáis a otros amigos en lugar de seguirle a Él! ¡Qué poco os dejáis amonestar!

4. ¡Cuántas ciudades hemos destruido! Les alcanzó Nuestro rigor de noche o durante la siesta.
5. Cuando les alcanzó Nuestro rigor, no gritaron más que: «¡Fuimos impíos!».
6. Pediremos, ciertamente, responsabilidades a aquéllos a quienes mandamos enviados, como también a los enviados.
7. Les contaremos, ciertamente, con conocimiento. No estábamos ausentes.
8. La pesa ese día será la Verdad. Aquéllos cuyas obras pesen mucho serán los que prosperen,
9. mientras que aquéllos cuyas obras pesen poco perderán, porque obraron impiamente con Nuestros signos.
10. Os hemos dado poderío en la tierra y os hemos puesto en ella medios de subsistencia. ¡Qué poco agradecidos sois!
11. Y os creamos. Luego, os formamos. Luego dijimos a los ángeles: «¡Prosternaos ante Adán!» Se prosternaron, excepto Iblis.  
No fue de los que se prosternaron.
12. Dijo: «¿Qué es lo que te ha impedido prosternarte cuando Yo te lo he ordenado?» Dijo: «Es que soy mejor que él. A mí me creaste de fuego, mientras que a él le creaste de arcilla».
13. Dijo: «Desciende, pues, de aquí! ¡No vas a echártelas de soberbio en este lugar...! ¡Sal, pues, eres de los despreciables!»
14. Dijo: «¡Déjame esperar hasta el día de la Resurrección!»
15. Dijo: «¡Cuéntate entre aquellos a quienes es dado esperar!»
16. Dijo: «Como me has descarriado, he de acecharles en Tu vía recta.
17. He de atacarles por delante y por detrás, por la derecha y por la izquierda. Y verás que la mayoría no son agradecidos».
18. Dijo: «¡Sal de aquí, detestable, vil! ¡He de llenar la gehena de tus secuaces ¡De todos vosotros!»
19. «¡Adán! ¡Habita con tu esposa en el Jardín y comed de lo que queráis, pero no os acerquéis a este árbol! Si no, seréis de los impíos».
20. Pero el Demonio les insinuó el mal, mostrándoles su escondida desnudez, y dijo: «Vuestro Señor no os ha prohibido acercaros a este árbol sino por temor de que os convirtáis en ángeles u os hagáis inmortales».
21. Y les juró: «¡De veras, os aconsejo bien!»
22. Les hizo, pues, caer dolosamente. Y cuando hubieron gustado ambos del árbol, se les reveló su desnudez y comenzaron a cubrirse con hojas del Jardín. Su Señor les llamó: «¿No os había prohibido ese árbol y dicho que el Demonio era para vosotros un enemigo declarado?»
23. Dijeron: «¡Señor! Hemos sido injustos con nosotros mismos. Si no nos perdonas y Te apiadas de nosotros, seremos, ciertamente, de los que pierden».
24. Dijo: «¡Descended! Seréis enemigos unos de otros. La tierra será por algún tiempo vuestra morada y lugar de disfrute»

25. Dijo: «En ella viviréis, en ella moriréis y de ella se os sacará».
26. ¡Hijos de Adán! Hemos hecho bajar para vosotros una vestidura para cubrir vuestra desnudez y para ornato. Pero la vestidura del temor de Alá, ésa es mejor. Ése es uno de los signos de Alá. Quizás, así, se dejen amonestar.
27. ¡Hijos de Adán! Que el Demonio no os tiente, como cuando sacó a vuestros padres del Jardín, despojándoles de su vestidura para mostrarles su desnudez. Él y su hueste os ven desde donde vosotros no les veis. A los que no creen les hemos dado los demonios como amigos.
28. Cuando cometen una deshonestidad, dicen: «Encontramos a nuestros padres haciendo lo mismo y Alá nos lo ha ordenado». Di:  
«Ciertamente, Alá no ordena la deshonestidad. ¿Decís contra Alá lo que no sabéis?»
29. Di: «Mi Señor ordena la equidad. Dirigíos a Él siempre que oréis e invocadle rindiéndole culto sincero. Así como os ha creado, volveréis».
30. Ha dirigido a unos, pero otros han merecido extraviarse. Éstos han tomado como amigos a los demonios, en lugar de tomar a Alá, y creen ser bien dirigidos.
31. ¡Hijos de Adán! ¡Atended a vuestro atavío siempre que oréis! ¡Comed y bebed, pero no cometáis excesos, que Él no ama a los inmoderados!
32. Di: «¿Quién ha prohibido los adornos que Alá ha producido para Sus siervos y las cosas buenas de que os ha proveído?» Di:  
«Esto es para los creyentes mientras vivan la vida de acá, pero, en particular, para el día de la Resurrección». Así es como explicamos con detalle las aleyas a gente que sabe.
33. Di: «Mi Señor prohíbe sólo las deshonestidades, tanto las públicas como las ocultas, el pecado, la opresión injusta, que asociéis a Alá algo a lo que Él no ha conferido autoridad y que digáis contra Alá lo que no sabéis».
34. Cada comunidad tiene un plazo. Y cuando vence su plazo, no pueden retrasarlo ni adelantarlo una hora.
35. ¡Hijos de Adán! Si vienen a vosotros enviados salidos de vosotros contándoos Mis signos, quienes temen a Alá y se enmiendan no tienen que temer y no estarán tristes.
36. Pero quienes hayan desmentido Nuestros signos y se hayan apartado altivamente de ellos, éstos morarán en el Fuego eternamente.
37. ¿Hay alguien que sea más impío que quien inventa una mentira contra Alá o niega Sus signos? Ésos tendrán la suerte a que han sido destinados. Cuando, al fin, Nuestros enviados vengan a ellos para llamarles, dirán: «¿Dónde está lo que invocabais en lugar de invocar a Alá?» Ellos dirán: «¡Nos han abandonado!» Entonces, atestiguarán contra sí mismos su incredulidad.
38. Dirá «¡Entrad en el Fuego a reuniros con las comunidades de genios y hombres que os han precedido!» Siempre que una comunidad entra, maldice a su hermana. Cuando, al fin, se encuentren allí todas, la última en llegar dirá de la primera: «¡Señor! Éstos son quienes nos extraviaron. Dóblales, pues, el castigo del Fuego». Dirá: «Todos reciben el doble. Pero

vosotros no sabéis».

39. La primera de ellas dirá a la última: «No gozáis de ningún privilegio sobre nosotros. Gustad, pues, el castigo que habéis merecido».

40. A quienes hayan desmentido Nuestros signos y se hayan apartado altivamente de ellos, no se les abrirán las puertas del cielo ni entrarán en el Jardín hasta que entre un camello en el ojo de una aguja. Así retribuiremos a los pecadores.

41. Tendrán la gehena por lecho y, por encima, cobertores. Así retribuiremos a los impíos.

42. Quienes creyeron y obraron bien- a nadie pedimos sino según sus posibilidades-. éstos morarán en el Jardín eternamente.

43. Extirparemos el rencor que quede en sus pechos. Fluirán arroyos a sus pies. Dirán: «¡Alabado sea Alá, Que nos ha dirigido acá! No habríamos sido bien dirigidos si no nos hubiera dirigido Alá. Los enviados de nuestro Señor bien que trajeron la Verdad». Y se les llamará: «Éste es el Jardín. Lo habéis heredado en premio a vuestras obras».

44. Los moradores del Jardín llamarán a los moradores del Fuego: «Hemos encontrado que era verdad lo que nuestro Señor nos había prometido. Y vosotros, ¿ habéis encontrado si era verdad lo que vuestro Señor os había prometido?» «¡Sí!», dirán. Entonces, un voceador pregona entre ellos: «¡Que la maldición de Alá caiga sobre los impíos.

45. que desvían a otros del camino de Alá, deseando que sea tortuoso, y no creen en la otra vida!»

46. Hay entre los dos un velo. En los lugares elevados habrá hombres que reconocerán a todos por sus rasgos distintivos y que llamarán a los moradores del Jardín: «¡Paz sobre vosotros!» No entrarán en él, por mucho que lo deseen.

47. Cuando sus miradas se vuelvan hacia los moradores del Fuego, dirán: «¡Señor! ¡No nos pongas con el pueblo impío»

48. Y los moradores de los lugares elevados llamarán a hombres que reconozcan por sus rasgos distintivos. Dirán: «Lo que habéis acumulado y vuestra altivez no os han servido de nada.

49. ¿Son éstos aquéllos de quienes jurabais que Alá no iba a apiadarse de ellos?» «¡Entrad en el Jardín! No tenéis que temer y no estaréis tristes».

50. Los moradores del Fuego gritarán a los moradores del Jardín: «¡Derramad sobre nosotros algo de agua o algo de lo que Alá os ha proveído!» Dirán: «Alá ha prohibido ambas cosas a los infieles,

51. que tomaron su religión a distracción y juego, a quienes la vida de acá engañó». Hoy les olvidaremos, como ellos olvidaron que les llegaría este día y negaron Nuestros signos.

52. Les trajimos una Escritura, que explicamos detalladamente, con pleno conocimiento, como dirección y misericordia para gente que cree.

53. ¿Esperan otra cosa que su cumplimiento? El día que se cumpla, los que antes la olvidaron dirán: «Los enviados de nuestro Señor bien que trajeron la Verdad ¿Tenemos ahora intercesores que intercedan por nosotros o se nos podría devolver y obraríamos de modo diferente al que obramos?» Se han perdido a sí mismos y se han esfumado sus invenciones.

54. Vuestro Señor es Alá, Que ha creado los cielos y la tierra en seis días. Luego, se ha instalado en el Trono. Cubre el día con la noche, que le sigue rápidamente. Y el sol, la luna y las estrellas, sujetos por Su orden. ¿No son Suyas la creación y la orden?  
¡Bendito sea Alá, Señor del universo!

55. ¡Invocad a vuestro Señor humilde y secretamente! Él no ama a quienes violan la ley.

56. ¡No corrompáis en la tierra después de reformada! ¡Invocadle con temor y anhelo! La misericordia de Alá está cerca de quienes hacen el bien.

57. Es Él quien envía los vientos como nuncios que preceden a Su misericordia. Cuando están cargados de nubes pesadas, las empujamos a un país muerto y hacemos que llueva en él y que salgan, gracias al agua, frutos de todas clases. Así haremos salir a los muertos. Quizás así, os dejéis amonestar.

58. La vegetación de un país bueno sale con la ayuda de su Señor, mientras que de un país malo sale pero escasa. Así explicamos los signos a gente que agradece.

59. Enviamos Noé a su pueblo. Dijo: «¡Pueblo! ¡Servid a Alá! No tenéis a ningún otro dios que a Él. Temo por vosotros el castigo de un día terrible».

60. Los dignatarios de su pueblo dijeron: «Sí, vemos que estás evidentemente extraviado».

61. Dijo: «¡Puebla! No estoy extraviado, antes bien he sido enviado por el Señor del universo.

62. Os comunico los mensajes de mi Señor y os aconsejo bien. Y sé por Alá lo que vosotros no sabéis.

63. ¿Os maravilláis de que os haya llegado una amonestación de vuestro Señor, por medio de un hombre salido de vosotros, para advertiros y para que temáis a Alá y, quizás, así, se os tenga piedad?»

64. Pero le desmintieron. Así, pues, les salvamos, a él y a quienes estaban con él en la nave, y anegamos a quienes habían desmentido Nuestros signos. Eran, en verdad, un pueblo ciego.

## 8. El botín (Al anfál)

Revelado después de Higraph. Este capítulo tiene 75 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. Te preguntan por el botín. Di: «El botín pertenece a Alá y al Enviado». ¡Temed, pues, a Alá! ¡Manteneos en paz! ¡Obedeced a Alá y a Su Enviado si sois creyentes!

2. Son creyentes sólo aquéllos cuyos corazones tiemblan a la mención de Alá, que, cuando se les recitan Sus aleyas, éstas aumentan su fe, que confían en su Señor,

3. que hacen la azalá y dan limosna de lo que les hemos proveído.

4. Éstos son los creyentes de verdad. Gozarán de elevada categoría junto a su Señor, de perdón y generoso sustento.
5. Igual que algunos creyentes se oponían cuando tu Señor te sacaba con razón de tu casa,
6. así ahora disputan contigo sobre la Verdad, luego de haberse ésta mostrado claramente, como si fueran arrastrados a la muerte, conscientes de ello.
7. Y cuando Alá os prometió que uno de los dos grupos caería en vuestro poder y deseasteis que fuera el inerme, cuando lo que Alá quería era hacer triunfar la Verdad con Sus palabras y extirpar a los infieles,
8. para hacer triunfar la Verdad y aniquilar lo falso, a despecho de los pecadores.
9. Cuando pedisteis auxilio a vuestro Señor y Él os escuchó: «Os reforzaré con mil ángeles uno tras otro».
10. Alá no lo hizo sino como buena nueva y para que se tranquilizaran vuestros corazones con ello. La victoria no viene sino de Alá. Alá es poderoso, sabio.
11. Cuando hizo que os entrara sueño, para daros sensación de seguridad venida de Él, e hizo que bajara del cielo agua para purificaros con ella y alejar la mancha del Demonio, para reanimaros y afirmar así vuestros pasos.
12. Cuando vuestro Señor inspiró a los ángeles: «Yo estoy con vosotros. ¡Confirmad, pues, a los que creen! Infundiré el terror en los corazones de quienes no crean. ¡Cortadles del cuello, pegadles en todos los dedos!»
13. Es que se habían separado de Alá y de Su Enviado... Y quien se separa de Alá y de Su Enviado... Alá castiga severamente.
14. ¡Ahí tenéis! ¡Gustadlo! Y que los infieles tendrán el castigo del Fuego.
15. ¡Creyentes! Cuando os encontréis con los infieles marchando, ¡no les volváis la espalda!
16. Quien ese día les vuelva la espalda -a menos que sea que se destaque para acudir a otro combate o para incorporarse a otra tropa- incurrirá en la ira de Alá y tendrá la gehena por morada. ¡Qué mal fin...!
17. No erais vosotros quienes les mataban, era Alá Quien les mataba. Cuando tirabas, no eras tú quien tiraba, era Alá Quien tiraba, para hacer experimentar a los creyentes un favor venido de Él. Alá todo lo oye, todo lo sabe.
18. ¡Ahí tenéis! Y que Alá hará fracasar la artimaña de los infieles.
19. «Si buscáis un fallo, ahí lo tenéis. Más os valdría renunciar a vuestra hostilidad. Y, si reanudáis la lucha, Nosotros también la reanudaremos y vuestras huestes no os servirán de nada, por numerosas que sean. ¡Alá está con los creyentes!»
20. «¡Creyentes! ¡Obedeced a Alá y a Su Enviado! ¡No le volváis la espalda mientras oís...!»
21. No hagáis como los que dicen: «¡Ya hemos oído!», sin haber oído.
22. Los seres peores, para Alá, son los sordomudos, que no razonan.
23. Si Alá hubiera reconocido en ellos bien, les habría concedido la facultad de oír. Pero, aun así, habrían vuelto la espalda y se habrían apartado.

24. ¡Creyentes! ¡Escuchad a Alá y al Enviado cuando éste os llama a algo que os da la vida! ¡Sabad que Alá se interpone entre el hombre y su corazón y que seréis congregados hacia Él!
25. ¡Guardaos de una tentación que no alcanzará exclusivamente a aquéllos de vosotros que sean impíos! ¡Sabad que Alá castiga severamente!
26. ¡Y recordad cuando erais pocos, oprimidos en el país, temerosos de que la gente os capturara! Entonces, os procuró refugio, os fortaleció con Su auxilio y os proveyó de cosas buenas. Quizás, así, fuerais agradecidos.
27. ¡Creyentes! ¡No traicionéis a Alá y a Enviado! ¡No traicionéis, a sabiendas, la confianza puesta en vosotros!
28. Sabed que vuestra hacienda y vuestros hijos constituyen una tentación, pero también que Alá tiene junto a Sí una magnífica recompensa.
29. ¡Creyentes! Si teméis a Alá, Él os concederá un Criterio, borrará vuestras malas obras y os perdonará. Alá es el Dueño del favor inmenso.
30. Y cuando los infieles intrigaban contra ti para capturarte, matarte o expulsarte. Intrigaban ellos e intrigaba Alá, pero Alá es el Mejor de los que intrigan.
31. Y cuando se les recitaban Nuestras aleyas, decían: «¡Ya hemos oído! Si quisiéramos, diríamos algo parecido. Éstas no son sino patrañas de los antiguos».
32. Y cuando decían: «¡Alá! Si es esto la Verdad que de Ti procede, haz que nos lluevan piedras del cielo o inflígenos un castigo doloroso».
33. Pero Alá no les iba a castigar estando tú en medio de ellos. Alá no les iba a castigar mientras ellos pedían perdón.
34. Y ¿por qué no va Alá a castigarles, si apartan de la Mezquita Sagrada? Ni tampoco son amigos de Él. Sólo son amigos Suyos los que Le temen, pero la mayoría no saben.
35. Su azalá en la Casa no consiste más que en silbidos y palmas. «¡Gustad, pues, el castigo merecido por no haber creído!»
36. Los infieles gastan su hacienda en desviar a otros del camino de Alá. La gastarán y, después, se lamentarán. Luego, serán vencidos. Y los infieles serán congregados hacia la gehena.
37. para que Alá distinga al malo del bueno, coloque a los malos unos encima de otros, los amontone a todos y los eche a la gehena. Ésos serán los que pierdan.
38. Di a los infieles que, si cesan, se les perdonará lo pasado; pero que, si reinciden, seguirán la suerte de los antiguos.
39. Combatid contra ellos hasta que dejen de induciros a apostatar y se rinda todo el culto a Alá. Si cesan, Alá ve bien lo que hacen.
40. Y, si vuelven la espalda, sabed que Alá es vuestro Protector. ¡Es un protector excelente, un auxiliar excelente!

41. Sabed que, si obtenéis algún botín un quinto corresponde a Alá, al Enviado y a sus parientes, a los huérfanos, a los pobres y al viajero, si creéis en Alá y en lo que hemos revelado a Nuestro siervo el día del Criterio, el día que se encontraron los dos ejércitos.  
Alá es omnipotente.
42. Cuando estabais en la ladera más próxima y ellos en la más lejana, mientras que la caravana estaba más baja que vosotros. Si hubierais intentado daros cita, no os habríais puesto de acuerdo sobre ella, pero para que Alá decidiera algo que debía hacerse.  
Para que, ante una prueba clara, pereciera quien debía perecer y, ante una prueba clara, sobreviviera quien debía sobrevivir. Alá todo lo oye, todo lo sabe.
43. Cuando, en tu sueño, Alá te los mostró poco numerosos; que, si te los hubiera mostrado numerosos, os habríais desanimado y habríais discutido sobre el particular, pero Alá os preservó. Él sabe bien lo que encierran los pechos.
44. Y cuando Alá, al iniciarse el encuentro, os los mostró poco numerosos a vuestros ojos, igual que os empequeñeció a sus ojos, para que Alá decidiera algo que debía hacerse. Y todo será devuelto a Alá.
45. ¡Creyentes! Cuando encontréis a una tropa ¡manteneos firmes y recordad mucho a Alá! ¡Quizás, así, consigáis la victoria!
46. ¡Y obedeced a Alá y a Su Enviado! ¡No discutáis! Si no, os desanimaréis y se enfriará vuestro ardor. ¡Tened paciencia, que Alá está con los pacientes!
47. No seáis como los que salieron de sus casas con pompa y ostentación, desviando a otros del camino de Alá. Alá abarca lo que hacen.
48. Y cuando el Demonio engalanó sus obras y dijo: «¡Nadie podrá venceros hoy, yo os protejo!» Pero, cuando las dos tropas se divisaron, dio media vuelta y dijo: «Yo no soy responsable de vosotros. Veo lo que vosotros no veis. Temo a Alá. Alá castiga severamente».
49. Cuando los hipócritas y los enfermos de corazón dijeron: «A éstos les ha engañado su religión». Pero quien confía en Alá...  
Alá es poderoso, sabio.
50. Si pudieras ver cuando los ángeles llamen a los que no han creído, golpeándoles en el rostro y en la espalda. Y: «¡Gustad el castigo del fuego de la gehena
51. por las obras que habéis cometido, que Alá no es injusto con Sus siervos!»
52. Como ocurrió a la gente de Faraón y a los que les precedieron: no creyeron en los signos de Alá y Alá les castigó por sus pecados. Alá es fuerte, castiga severamente.
53. Esto es así porque Alá no modifica la gracia que dispensa a un pueblo mientras éste no cambie lo que en sí tiene. Alá todo lo oye, todo lo sabe.
54. Como ocurrió a la gente de Faraón y a los que les precedieron: desmintieron los signos de su Señor y les hicimos perecer por sus pecados. Anegamos a la gente de Faraón: todos eran impíos.

55. Los seres peores, para Alá, son los que, habiendo sido infieles en el pasado, se obstinan en su incredulidad,
56. que, habiendo tú concertado una alianza con ellos, la violan a cada momento sin temer a Alá.
57. Si, pues, das con ellos en la guerra, que sirva de escarmiento a los que les siguen. Quizás, así, se dejen amonestar.
58. Si temes una traición por parte de una gente, denuncia, con equidad, la alianza con ella. Alá no ama a los traidores.
59. ¡Que no crean los infieles que van a escapar! ¡No podrán!
60. ¡Preparad contra ellos toda la fuerza, toda la caballería que podáis para amedrentar al enemigo de Alá y vuestro y a otros fuera de ellos, que no conocéis pero que Alá conoce! Cualquier cosa que gastéis por la causa de Alá os será devuelta, sin que seáis tratados injustamente.
61. Si, al contrario, se inclinan hacia la paz, ¡inclínate tú también hacia ella! ¡Y confía en Alá! Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.
62. Si quieren engañarte, debe Alá bastarte. Él es Quien te ha fortalecido con Su auxilio y con los creyentes.
63. cuyos corazones Él ha reconciliado. Tú, aunque hubieras gastado todo cuanto hay en la tierra, no habrías sido capaz de reconciliar sus corazones. Alá, en cambio, los ha reconciliado. Es poderoso, sabio.
64. ¡Profeta! ¡Que Alá te baste! ¡Y a los creyentes que te han seguido!
65. ¡Profeta! ¡Anima a los creyentes al combate! Si hay entre vosotros veinte hombres tenaces, vencerán a doscientos. Y si cien, vencerán a mil infieles, pues éstos son gente que no comprende.
66. Ahora, Alá os ha aliviado. Sabe que sois débiles. Si hay entre vosotros cien hombres tenaces, vencerán a docientos. Y si mil, vencerán a dos mil, con permiso de Alá. Alá está con los tenaces.
67. No está bien que un profeta tenga cautivos mientras no someta en la tierra. Vosotros queréis lo que la vida de acá ofrece, en tanto que Alá quiere la otra vida. Alá es poderoso, sabio.
68. Si no llega a ser por una prescripción previa de Alá, habrías sufrido un castigo terrible por haberos apoderado de aquello.
69. ¡Tomad del botín hecho lo lícito, lo bueno! ¡Y temed a Alá! Alá es indulgente, misericordioso.
70. ¡Profeta! Di a los cautivos que tengáis en vuestro poder: «Si Alá encuentra bien en vuestros corazones, os dará algo mejor de lo que se os ha quitado y os perdonará. Alá es indulgente, misericordioso».
71. Y si quieren traicionarte, ya antes traicionaron a Alá. Y Él ha dado poder sobre ellos. Alá es omnisciente, sabio.
72. Los creyentes que emigraron y combatieron con su hacienda y sus personas por la causa de Alá y los que les dieron refugio y auxilio, éstos son amigos unos de otros. Los creyentes que no emigraron no serán nada amigos hasta tanto que emigren. Si os piden que les auxiliéis en nombre de la religión, debéis auxiliarles, a menos que se trate de ir contra gente con la que os una un pacto. Alá

ve bien lo que hacéis.

73. Los infieles son amigos unos de otros. Si no obráis así, habrá en la tierra desorden y gran corrupción.

74. Los creyentes que emigraron y lucharon por Alá, y quienes les dieron refugio y auxilio, éstos son los creyentes de verdad.

Tendrán perdón y generoso sustento.

75. Quienes, después, creyeron, emigraron y combatieron con vosotros, éstos son de los vuestros. Con todo, y según la Escritura

de Alá, los unidos por lazos de consanguinidad están más cerca unos de otros. Alá es omnisciente.

## 9. El arrepentimiento (At taueba)

Revelado después de Higraph. Este capítulo tiene 129 versos.

1. Denuncia por Alá y Su Enviado de la alianza que habéis concertado con los asociados:

2. «Circulad por la tierra durante cuatro meses. Pero sabed que no podréis escapar de Alá y que Alá llenará de vergüenza a los infieles».

3. Proclama de Alá y Su Enviado, dirigida a los hombres el día de la peregrinación mayor. «Alá no es responsable de los asociados, y Su Enviado tampoco. Si os arrepentís será mejor para vosotros. Pero, si volvéis la espalda, sabed que no escaparéis de Alá». ¡Anuncia a los infieles un castigo doloroso!

4. Se exceptúan los asociados con quienes habéis concertado una alianza y no os han fallado en nada ni han ayudado a nadie contra vosotros. Respetad vuestra alianza con ellos durante el plazo convenido. Alá ama a quienes Le temen.

5. Cuando hayan transcurrido los meses sagrados, matad a los asociados dondequiera que les encontréis. ¡Capturadles!  
¡Sitiadles! ¡Tendedles emboscadas por todas partes! Pero si se arrepienten, hacen la azalá y dan el azaque, entonces ¡dejadles en paz! Alá es indulgente, misericordioso.

6. Si uno de los asociados te pide protección concédesela, para que oiga la Palabra de Alá. Luego, facilítale la llegada a un lugar en que esté seguro. Es que son gente que no sabe.

7. ¿Cómo podrán los asociados concertar una alianza con Alá y con Su Enviado, a no ser aquéllos con quienes concertasteis una alianza junto a la Mezquita Sagrada? Mientras cumplan con vosotros, cumplid con ellos. Alá ama a quienes Le temen.

8. ¿Cómo si, cuando os vencen, no respetan alianza ni compromiso con vosotros? Os satisfacen con la boca, pero sus corazones se oponen y la mayoría son unos perversos.

9. Han malvendido los signos de Alá y han desviado a otros de Su camino. ¡Qué detestable es lo que han hecho!

10. No respetan alianza ni compromiso con el creyente. ¡ éstos son los que violan la ley!

11. Pero si se arrepienten, hacen la azalá y dan el azaque, entonces serán vuestros hermanos en religión. Exponemos claramente las aleyas a gente que sabe.

12. Pero, si violan sus juramentos después de haber concluido una alianza y atacan vuestra religión, combatid contra los jefes de la

incredulidad. No respetan ningún juramento. Quizás, así, desistan.

13. ¿Cómo no vais a combatir contra gente que ha violado su juramento, que hubiera preferido expulsar al Enviado y os atacó primero? ¿Les tenéis miedo, siendo así que Alá tiene más derecho a que Le tengáis miedo? Si es que sois creyentes...

14. ¡Combatid contra ellos! Alá le castigará a manos vuestras y les llenará de vergüenza, mientras que a vosotros os auxiliará contra ellos, curando así los pechos de gente creyente

15. y desvaneciendo la ira de sus corazones. Alá se vuelve hacia quien Él quiere. Alá es omnisciente, sabio.

16. ¿O es que habéis creído que se os iba a dejar en paz y que Alá aún no conoce a quienes de vosotros han combatido sin trabar amistad con nadie, fuera de Alá, de Su Enviado y de los creyentes? Alá está bien informado de lo que hacéis.

17. Los asociadores no deben cuidar del mantenimiento de las mezquitas de Alá, siendo testigos contra sí mismos de su incredulidad. Ésos, ¡qué vanas son sus obras! ¡Estarán en el Fuego eternamente!

18. Que sólo cuide del mantenimiento de las mezquitas de Alá quien crea en Alá y en el último Día, haga la azalá, dé el azaque y no tenga miedo sino de Alá. Quizás éstos sean de los bien dirigidos...

19. ¿Vais a comparar al que da de beber a los peregrinos y cuida del mantenimiento de la Mezquita Sagrada con el que cree en Alá y en el último Día y lucha por Alá? No son iguales para Alá. Alá no dirige al pueblo impío.

20. Quienes crean, emigren y luchen por Alá con su hacienda y sus personas tendrán una categoría más elevada junto a Alá. Ésos serán los que triunfen.

21. Su Señor les anuncia Su misericordia y satisfacción, así, como jardines en los que gozarán de delicia sin fin,

22. en los que estarán eternamente, para siempre. Alá tiene junto a Sí una magnífica recompensa.

23. ¡Creyentes! No toméis como amigos a vuestros padres y a vuestros hermanos si prefieren la incredulidad a la fe. Quienes de vosotros les consideran amigos, éstos son los impíos.

24. Di: «Si preferís vuestros padres, vuestros hijos varones, vuestros hermanos, vuestras esposas, vuestra tribu, la hacienda que habéis adquirido, un negocio por cuyo resultado teméis y casas que os placen, a Alá y a Su Enviado y a la lucha por Su causa, esperad a que venga Alá con Su orden...» Alá no dirige al pueblo perverso.

25. Alá os ha ayudado a vencer en muchos sitios. Y el día de Hunayn, cuando, complacidos por vuestro gran número, éste no os sirvió de nada; cuando la tierra, a pesar de su vastedad, os resultó angosta y volvisteis la espalda para huir.

26. Alá, entonces, envió de los alto Su sakina sobre Su Enviado y sobre los creyentes. Hizo también descender legiones invisibles a vuestros ojos y castigó a los que no creían. Ésa es la retribución de los infieles.

27. Pero, después de eso, Alá se volverá hacia quien Él quiera. Alá es indulgente, misericordioso.

28. ¡Creyentes! Los asociadores son mera impureza. ¡Que no se acerquen, pues, a la Mezquita Sagrada después de este su año! Si teméis escasez, Alá os enriquecerá por favor Suyo, si quiere. Alá es omnisciente, sabio.

29. ¡Combatid contra quienes, habiendo recibido la Escritura, no creen en Alá ni en el último Día, ni prohíben lo que Alá y Su Enviado han prohibido, ni practican la religión verdadera, hasta que, humillados, paguen el tributo directamente!

30. Los judíos dicen: «Uzayr es el hijo de Alá». Y los cristianos dicen: «El Ungido es el hijo de Alá». Eso es lo que dicen de palabra. Remedan lo que ya antes habían dicho los infieles. ¡Que Alá les maldiga! ¡Cómo pueden ser tan desviados!

31. Han tomado a sus doctores y a sus monjes, así como al Ungido, hijo de María, como señores, en lugar de tomar a Alá cuando las órdenes que habían recibido no eran sino de servir a un Dios Uno. ¡No hay más dios que Él! ¡Gloria a Él! ¡Está por encima de lo que Le asocian!

32. Quisieran apagar de un soplo la Luz de Alá pero Alá no desea sino que resplandezca, a despecho de los infieles.

33. Él es Quien ha mandado a Su Enviado con la Dirección y con la religión verdadera para que, a despecho de los asociadores, prevalezca sobre toda otra religión.

34. ¡Creyentes! Muchos doctores y monjes devoran, sí, la hacienda ajena injustamente, desviando a otros del camino de Alá. A quienes atesoran oro y plata y no lo gastan por la causa de Alá, anunciales un castigo doloroso,

35. el día que esos metales se pongan candentes en el fuego de la gehena y sus frentes, costados y espaldas sean marcados con ellos: «Esto es lo que atesorabais para vosotros. ¡Gustad, pues, lo que atesorabais!»

36. El número de meses, para Alá, es de doce. Fueron inscritos en la Escritura de Alá el día que creó los cielos y la tierra. De ellos, cuatro son sagrados: ésa es la religión verdadera. ¡No seáis injustos con vosotros mismos no respetándolos! ¡Y combatid todos contra los asociadores como ellos también combaten todos contra vosotros! Y sabed que Alá está con los que Le temen.

37. El mes intercalar no significa más que un incremento en la incredulidad, con la que se extravían los infieles. Lo declaran profano un año y sagrado otro año, para estar de acuerdo con el número de lo que Alá ha declarado sagrado, declarando así profano lo que Alá ha declarado sagrado. La malicia de sus obras ha sido engalanada, pero Alá no dirige al pueblo infiel.

38. ¡Creyentes! ¿Qué os pasa? ¿Por qué, cuando se os dice: «¡Id a la guerra por la causa de Alá!» permanecéis clavados en tierra? ¿Preferís la vida de acá a la otra? Y ¿qué es el breve disfrute de la vida de acá comparado con la otra, sino bien poco...?

39. Si no vais a la guerra, os infligirá un doloroso castigo. Hará que otro pueblo os sustituya, sin que podáis causarle ningún daño. Alá es omnipotente.

40. Si le negáis auxilio, Alá sí que le auxilió cuando, expulsado por los infieles, con un solo compañero, le decía a éste estando los dos en la cueva: «¡No estés triste! ¡Alá está con nosotros!» Alá hizo descender sobre él Su sakina y le reforzó con legiones invisibles a vuestros ojos. Alá puso Su Palabra por encima de la palabra de los infieles.. Alá es poderoso, sabio.

41. ¡Id a la guerra, tanto si os es fácil como si os es difícil! ¡Luchad por Alá con vuestra hacienda y vuestras personas! Es mejor para vosotros. Si supierais...

42. Si se hubiera tratado de una ventaja inmediata o de un viaje corto, te habrían seguido, pero el objetivo les ha parecido distante. Jurarán por Alá: «Si hubiéramos podido, os habríamos acompañado a la guerra». Se pierden a sí mismos. Alá sabe que mienten.

43. ¡Que Alá te perdone! ¿Por qué les has dispensado antes de haber distinguido a los sinceros de los que mienten?

44. Quienes creen en Alá y en el último Día no te piden dispensa cuando de luchar con su hacienda y sus personas se trata. Alá conoce bien a quienes Le temen.
45. Sólo te piden dispensa quienes no creen en Alá y en el último Día, aquéllos cuyos corazones están llenos de dudas y que, por dudar, vacilan.
46. Si hubieran querido ir a la guerra, se habrían preparado para ello, pero Alá no ha aprobado su marcha. Les ha infundido pereza y se les ha dicho: «¡Quedaos con los que se quedan!»
47. Si os hubieran acompañado a la guerra, no habrían hecho más que aumentar la confusión y habrían sembrado la desconfianza entre vosotros, buscando soliviantaros. Hay entre vosotros quienes dan oídos a lo que dicen, pero Alá conoce bien a los impíos.
48. Ya buscaron antes soliviantar y enredaron bien tus asuntos hasta que vino la Verdad y apareció la orden de Alá, a despecho de ellos.
49. Hay entre ellos quien dice: «Dispénsame y no me tientes!» Pero ¿es que no han caído ya en la tentación? La gehena, ciertamente, cercará a los infieles.
50. Si te sucede algo bueno, les duele, y, si te aflige una desgracia, dicen: «¡Ya hemos tomado nuestras precauciones!» Y se van tan contentos...
51. Di: «Sólo podrá ocurrirnos lo que Alá nos haya predestinado. Él es nuestro Dueño. ¡Que los creyentes, pues, confíen en Alá!»
52. Di: «¿Qué podéis esperar para nosotros sino una de las dos contingencias más bellas?» Nosotros, en cambio, esperamos que Alá os aflija con un castigo venido de Él o a manos nuestras. ¡Esperad, pues! Nosotros también esperamos con vosotros.
53. Di: «Da lo mismo que deis limosna a gusto o a disgusto, pues no se os ha de aceptar, ya que sois gente perversa».
54. Lo único que ha impedido que su limosna sea aceptada es que no creen en Alá ni en Su Enviado, no acuden a la azalá sino perezosamente y no dan limosna sino a disgusto.
55. ¡No te maravilles de su hacienda ni de sus hijos! Alá sólo quiere con ello castigarles en la vida de acá y que exhalen su último suspiro siendo infieles.
56. Juran por Alá que son, sí, de los vuestros, pero no lo son, sino que son gente que tiene miedo.
57. Si encontrarán un refugio o cuevas o algún sitio donde poder esconderse irían allá a toda prisa.
58. Algunos de ellos te critican a propósito de las limosnas. Si se les da de ellas, están contentos; si no se les da de ellas, se enfadan.
59. Si quedaran satisfechos de lo que Alá y Su Enviado les han dado y dijeran: «¡Alá nos basta! Alá nos dará de Su favor y Su Enviado también. ¡Deseamos ardientemente a Alá!»...
60. Las limosnas son sólo para los necesitados, los pobres, los limosneros, aquéllos cuya voluntad hay que

captar, los cautivos, los insolventes, la causa de Alá y el viajero. Es un deber impuesto por Alá. Alá es omnisciente, sabio.

61. Hay entre ellos quienes molestan al Profeta y dicen: «¡Es todo oídos!» Di: «Por vuestro bien es todo oídos. Cree en Alá y tiene fe en los creyentes. Es misericordioso para aquellos de vosotros que creen». Quienes molesten al Enviado de Alá, tendrán un castigo doloroso.

62. Os juran por Alá por satisfaceros, pero Alá tiene más derecho, y Su Enviado también, a que Le satisfagan. Si es que son creyentes...

63. ¿No saben que quien se opone a Alá y a Su Enviado tendrá eternamente el Fuego de la gehena? ¡Qué enorme deshonra..!

64. Los hipócritas temen la revelación de una sura que les informe del contenido de sus corazones. Di: «¡Burlaos, que ya sacaré Alá lo que teméis!»

65. Si les preguntas, dicen: «No hacíamos más que parlotear y bromear». Di: «¡Os burlabais de Alá, de Sus signos y de Su Enviado?»

66. ¡No os disculpéis! Habéis dejado de creer después de haber creído y, si perdonamos a alguno de vosotros, castigaremos a otros por haber sido pecadores.

67. Los hipócritas y las hipócritas son todos uno. Ordenan lo que está mal y prohíben lo que está bien. Cierran sus manos. Han olvidado a Alá y Él les ha olvidado. Los hipócritas son los perversos.

68. Alá ha amenazado a los hipócritas, a las hipócritas y a los infieles con el fuego de la gehena, en el que estarán eternamente. Les bastará. ¡Qué Alá les maldiga! Tendrán un castigo permanente.

69. Lo mismo les pasó a los que os precedieron. Eran más fuertes que vosotros, más ricos y tenían más hijos. Disfrutaron de su parte. Disfrutad vosotros también de vuestra parte, como vuestros antecesores disfrutaron de la suya. Habéis parlotearo igual que ellos. Vanas fueron sus obras en la vida de acá y vanas lo serán en la otra. Ésos son los que pierden.

70. ¿No se han enterado de lo que pasó a quienes les precedieron: el pueblo de Noé, los aditas, los tamudeos, el pueblo de Abraham, los madianitas y los de las vueltas de arriba abajo? Sus enviados vinieron a ellos con las pruebas claras. No fue Alá quien fue injusto con ellos, sino que ellos lo fueron consigo mismos.

71. Pero los creyentes y las creyentes son amigos unos de otros. Ordenan lo que está bien y prohíben lo que está mal. Hacen la azalá, dan el azaque y obedecen a Alá y a Su Enviado. De éstos se apiadará Alá. Alá es poderoso, sabio.

72. Alá ha prometido a los creyentes y a las creyentes jardines por cuyos bajos fluyen arroyos, en los que estarán eternamente, y viviendas agradables en los jardines del edén. Pero la satisfacción de Alá será mejor aún. ¡Ése el éxito grandioso!

73. ¡Profeta! ¡Combate contra los infieles y los hipócritas, sé duro con ellos! Su refugio será la gehena. ¡Qué mal fin...!

74. Juran por Alá que no han profesado la incredulidad, cuando la verdad es que sí. Han apostado después de haber abrazado el

islam. Aspiraban a algo que no han conseguido y han quedado resentidos sólo por no haber obtenido más que aquello con que Alá y Su Enviado les han enriquecido, por favor Suyo. Sería mejor para ellos que se arrepintieran. Si vuelven la espalda, Alá les infligirá un castigo doloroso en la vida de acá y en la otra. No encontrarán en la tierra amigo ni auxiliar.

75. Algunos de ellos han concertado una alianza con Alá: «Si nos da algo de Su favor, sí que daremos limosna, sí que seremos de los justos».

76. Pero, cuando les da algo de Su favor, se muestran avaros de ello, vuelven la espalda y se van.

77. Así, ha infundido en su ánimo la hipocresía hasta el día que Le encuentren, por haber faltado a lo que habían prometido a Alá y por haber mentido.

78. ¿No saben que Alá conoce sus secretos y sus conciliábulos, y que Alá conoce a fondo las cosas ocultas?

79. Son ellos los que critican, tanto a los creyentes que, espontáneamente, dan limosna, como a quienes sólo con un gran esfuerzo consiguen darla. Se burlan de ellos. También Alá se burlará de ellos y tendrán un castigo doloroso.

80. Da lo mismo que pidas o no que se les perdone. Aunque lo pidieras setenta veces, Alá no les perdonaría, porque no han creído en Alá y en Su Enviado. Alá no dirige al pueblo perverso.

81. Los dejados atrás se alegraron de poder quedarse en casa en contra del Enviado de Alá. Les repugnaba luchar por Alá con su hacienda y sus personas y decían: «No vayáis a la guerra con este calor». Di: «El fuego de la gehena es aún más caliente». Si entendieran...

82. ¡Que rían, pues, un poco! Ya llorarán, y mucho, como retribución de lo que han cometido.

83. Si Alá vuelve a llevarte a un grupo de ellos y te piden permiso para ir a la guerra, di: «¡No iréis nunca conmigo! ¡No combatiréis conmigo contra ningún enemigo! Preferisteis una vez quedaros en casa. ¡Quedaos, pues, con los que se quedan detrás!»

84. ¡No ores nunca por ninguno de ellos cuando muera, ni te detengas ante su tumba! No han creído en Alá y en Su Enviado y han muerto en su perversidad.

85. ¡No te maravilles de su hacienda y de sus hijos! Alá sólo quiere con ello castigarles en la vida de acá y que exhalen su último suspiro siendo infieles.

86. Cuando se revela una sura: «¡Creed en Alá y combatid junto a Su Enviado», los más ricos de ellos te piden permiso y dicen: «¡Deja que nos quedemos con los que se quedan!»

87. Prefieren quedarse con las mujeres dejadas detrás. Han sido sellados sus corazones, así que no entienden.

88. Pero el Enviado y los que con él creen combaten con su hacienda y sus personas. Suyas serán las cosas buenas. Ésos son los que prosperarán.

89. Alá les ha preparado jardines por cuyos bajos fluyen arroyos, en los que estarán eternamente ¡Ése es el éxito grandioso.

90. Los beduinos que se excusan vienen a que se les dé permiso. Los que mienten a Alá y a Su Enviado se quedan en casa. Un castigo doloroso alcanzará a los que de ellos no crean.

91. Si son sinceros para con Alá y con Su Enviado, no habrá nada que reprochar a los débiles, a los enfermos, a los que no encuentran los medios. No hay motivo contra los que obran con honradez. Alá es indulgente, misericordioso.
92. Tampoco contra aquéllos a quienes, viniendo a ti para que les facilites montura, dices: «No os encuentro montura» y se vuelven con los ojos arrasados de lágrimas de tristeza porque no encuentran los medios.
93. Sólo hay motivo contra los que, siendo ricos, te piden permiso. Prefieren quedarse con las mujeres dejadas detrás. Alá ha sellado sus corazones, así que no saben.
94. Se excusarán ante vosotros cuando volváis a ellos. Di: «¡No os excuséis! ¡No vamos a creerlos! Alá ya nos ha informado acerca de vosotros. Alá y Su Enviado verán vuestras obras. Luego, se os devolverá al Conocedor de lo oculto y de lo patente y ya os informará Él de lo que hacíais».
95. Cuando regreséis a ellos os pedirán, jurando por Alá, que les dejéis. Dejadles, pues, son una abominación. Su morada será la gehena como retribución de lo que han cometido.
96. Os conjuran que aceptéis sus excusas. Pero, si vosotros las aceptáis, Alá no las aceptará del pueblo perverso.
97. Los beduinos son los más infieles, los más hipócritas y los más propensos a ignorar las leyes contenidas en la revelación de Alá a Su Enviado. Alá es omnisciente, sabio.
98. Algunos beduinos consideran como onerosa obligación pecuniaria lo que gastan, y acechan vuestras vicisitudes. ¡Que sean ellos los que sufran un revés! Alá todo lo oye, todo lo sabe.
99. Pero hay otros beduinos que creen en Alá y en el último Día y consideran lo que gastan y las oraciones del Enviado como medios de acercarse a Alá. ¿No es esto para ellos un medio de acercarse? Alá les introducirá en Su misericordia. Alá es indulgente, misericordioso.
100. Alá está satisfecho de los más distinguidos -los primeros de los emigrados y de los auxiliares-, y de quienes les siguieron en sus buenas obras. Ellos también estarán satisfechos de Él, Que les ha preparado jardines por cuyos bajos fluyen arroyos en los que estarán eternamente, para siempre. ¡Ése es el éxito grandioso!
101. Entre los beduinos que os rodean y entre los medineses hay hipócritas que se obstinan en su hipocresía. Tú no les conoces, Nosotros les conocemos. Les castigaremos dos veces. Luego, serán enviados a un castigo terrible.
102. Otros en cambio, reconocen sus pecados. Han mezclado obras buenas con otras malas. Tal vez Alá se vuelva a ellos. Alá es indulgente, misericordioso.
103. ¡Deduce de sus bienes una limosna para limpiarles y purificarles con ella! ¡Y ora por ellos! Tu oración les sosiega. Alá todo lo oye, todo lo sabe.
104. ¿No saben que Alá es Quien acepta el arrepentimiento de Sus siervos y recibe las limosnas y que Alá es el Indulgente, el Misericordioso?
105. Di: «¡Allá vosotros! Alá verá vuestras obras, así como Su Enviado y los creyentes. Se os devolverá al

Concedor de lo oculto  
y de lo patente y ya os informará Él de lo que hacíais».

106. A otros se les hace esperar la decisión de Alá: castigo o misericordia. Alá es omnisciente, sabio.

107. Quienes edificaron una mezquita con ánimo de dañar para ayuda de la incredulidad, para dividir a los creyentes y como refugio para quien había hecho antes la guerra a Alá y a Su Enviado, juran solemnemente: «¡No quisimos sino lo mejor!» Pero Alá es testigo de que mienten.

108. ¡No ores nunca en esa mezquita! Una mezquita fundada desde el primer día en el temor de Alá tiene más derecho a que ores en ella. La frecuentan hombres que gustan de purificarse y Alá ama a los que se purifican.

109. ¿Quién es mejor: quien ha cimentado su edificio en el temor de Alá y en Su satisfacción o quien lo ha cimentado al borde de una escarpa desgastada por la acción del agua y desmoronadiza, que se derrumba arrastrándole al fuego de la gehena? Alá no dirige al pueblo impío.

110. El edificio que se han construido no dejará de ser motivo de duda en sus corazones, a menos que éstos se hagan pedazos. Alá es omnisciente, sabio.

111. Alá ha comprado a los creyentes sus personas y su hacienda, ofreciéndoles, a cambio, el Jardín. Combaten por Alá: matan o les matan. Es una promesa que Le obliga, verdad, contenida en la Tora. en el Evangelio y en el Corán. Y ¿quién respeta mejor su alianza que Alá? ¡Regocijaos por el trato que habéis cerrado con Él! ¡Ése es el éxito grandioso!

112. Quienes se arrepienten sirven a Alá, Le alaban, ayunan, se inclinan, se prosternan, ordenan lo que está bien y prohíben lo que está mal, observan las leyes de Alá... ¡Y anuncia la buena nueva a los creyentes!

113. El Profeta y los creyentes no deben pedir el perdón de los asociadores, aunque sean parientes suyos, después de haber visto claramente que morarán en el fuego de la gehena.

114. El perdón que Abraham pidió para su padre no fue sino en virtud de una promesa que le había hecho; pero, cuando vio claramente que era enemigo de Alá, se desentendió de él. Abraham era, ciertamente, tierno, benigno.

115. Alá, después de haber dirigido a un pueblo, no va a extraviarle sin antes haberle enseñado lo que debe temer. Alá es omnisciente.

116. De Alá es el dominio de los cielos y de la tierra. Él da la vida y da la muerte. No tenéis, fuera de Alá, amigo ni auxiliar.

117. Alá se ha vuelto al Profeta, a los emigrados y a los auxiliares, que le siguieron en una hora de apuro, luego de haberse casi desviado los corazones de algunos de ellos. Se ha vuelto, después, a ellos. Alá es con ellos manso, misericordioso.

118. Y a los tres que fueron dejados atrás hasta que la tierra, a pesar de su vastedad, les resultó angosta, y sus espíritus se angustiaron también, y creyeron que no había más refugio contra Alá que Él mismo. Luego, se volvió a ellos para que se arrepintieran. Alá es el Indulgente, el Misericordioso.

119. ¡Creyentes! Temed a Alá y estad con los sinceros.

120. Los medineses y los beduinos que acampan a su alrededor no deben quedarse a la zaga del Enviado de Alá ni preferir el bienestar propio al de él. Si lo hacen así, no padecerán sed, ni fatiga, ni hambre por Alá. Todo suelo que pisen,

para irritación de los infieles, y toda ventaja que obtengan sobre el enemigo, serán inscritos como obra buena. Alá no deja de remunerar a quienes hacen el bien.

121. No gustarán nada, ni poco ni mucho, no atravesarán valle alguno, que no quede todo inscrito en su favor, para que Alá les retribuya sólo por sus mejores obras.

122. No tienen por qué acudir todos los creyentes. Que de cada agrupación de ellos sólo algunos acudan a instruirse en la Religión, a fin de advertir a los suyos cuando regresen a ellos. Quizás, así tengan cuidado.

123. ¡Creyentes! ¡Combatid contra los infieles que tengáis cerca! ¡Que os encuentren duros! ¡Sabed que Alá está con los que Le temen!

124. Cuando se revela una sura, hay algunos de ellos que dicen: «Ésta ¿a quién de vosotros le ha aumentado la fe?» Se la aumenta a los que creen, y de ello se regocijan,

125. mientras que a los enfermos de corazón les aumenta la mancha que ya tenían y mueren siendo infieles.

126. ¿Es que no ven que se les prueba una o dos veces al año? Pero ni se arrepienten ni se dejan amonestar.

127. Y cuando se revela una sura, se miran unos a otros: «¿Os ve alguien?» Luego, se van. Alá ha desviado sus corazones, porque son gente que no entiende.

128. Os ha venido un Enviado salido de vosotros. Le duele que sufráis, anhela vuestro bien. Con los creyentes es manso, misericordioso.

129. Si te vuelven la espalda, di: «¡Alá me basta! ¡No hay más dios que Él! ¡En Él confío! ¡Él es el Señor del Trono augusto!»

## 10. Jonás (Yunos)

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 109 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. ¡Ir. Éstas son las aleyas de la Escritura sabia.

2. ¿Se sorprenden los hombres de que hayamos revelado a uno de ellos: «Advierte a los hombres y anuncia a los creyentes la buena nueva de que, cuando se presenten a su Señor, tendrán una buena posición»? Los infieles dicen: «Éste es, sí, un mago manifiesto».

3. Vuestro Señor es Alá, Que ha creado los cielos y la tierra en seis días. Luego, se ha instalado en el trono para disponerlo todo. Nadie puede interceder sin Su permiso. ¡Ése es Alá, vuestro Señor! ¡Servidle, pues! ¿Es que no os dejaréis amonestar?

4. Todos volveréis a Él. ¡Promesa de Alá, verdad! Él inicia la creación y luego la repite, para remunerar con equidad a quienes han creído y obrado bien. En cuanto a quienes hayan sido infieles, se les dará a beber agua muy caliente y sufrirán un

castigo doloroso por no haber creído.

5. Él es Quien ha hecho del sol claridad y de la luna luz, Quien ha determinado las fases de ésta para que sepáis el número de años y el cómputo. Alá no ha creado esto sino con un fin. Él explica los signos a gente que sabe.

6. En la sucesión de la noche y el día y en todo lo que Alá ha creado en los cielos y en la tierra hay, ciertamente, signos para gente que Le teme.

7. Quienes no cuentan con encontrarnos y prefieren la vida de acá, hallando en ella quietud, así como quienes se despreocupan de Nuestros signos,

8. tendrán el Fuego como morada por lo que han cometido.

9. A quienes hayan creído y obrado bien, su Señor les dirigirá por medio de su fe. A sus pies fluirán arroyos en los jardines de la Delicia.

10. Su invocación allí será: «¡Gloria a Ti, Alá!» Su saludo allí será: «¡Paz!» y terminarán con esta invocación: «¡Alabado sea Alá, Señor del universo!»

11. Si Alá precipitara el mal sobre los hombres con la misma premura con que éstos buscan su bienestar, habría ya llegado su fin. Dejamos, pues, a quienes no cuentan con encontrarnos que yerren ciegos en su rebeldía.

12. Cuando el hombre sufre una desgracia, Nos invoca, lo mismo si está echado que si está sentado o de pie. Pero, en cuanto le libramos de su desgracia, continúa su camino como si no Nos hubiera invocado por la desgracia que sufría. Así es como son engalanadas las obras de los inmoderados.

13. Antes de vosotros habíamos ya hecho perecer a generaciones que habían sido impías. Sus enviados les trajeron las pruebas claras, pero no estaban para creer. Así retribuimos al pueblo pecador.

14. Luego, os constituimos sucesores en la tierra, después de ellos, para ver cómo os portabais.

15. Cuando se les recitan Nuestras aleyas como pruebas claras, quienes no cuentan con encontrarnos dicen: «¡Tráenos otro Corán o modifica éste!» Di: «No me toca a mí modificarlo por iniciativa propia. Lo único que hago es seguir lo que se me ha revelado. Temo, si desobedezco a mi Señor, el castigo de un día terrible».

16. Di: «Si Alá hubiera querido, yo no os lo habría recitado y Él no os lo habría dado a conocer. Antes de él, he permanecido una vida con vosotros. ¿Es que no razonáis?»

17. ¿Hay alguien que sea más impío que quien inventa una mentira contra Alá o desmiente Sus signos? Los pecadores no prosperarán.

18. En lugar de servir a Alá, sirven lo que no puede ni dañarles ni aprovecharles, y dicen: «¡Éstos son nuestros intercesores ante Alá!» Di: «¿Es que pretendéis informar a Alá de algo, en los cielos o en la tierra, que Él no sepa?» ¡Gloria a Él! ¡Está por encima de lo que Le asocian!

19. La Humanidad no constituía sino una sola comunidad. Luego, discreparon entre sí y, si no llega a ser por una palabra previa de tu Señor, ya se habría decidido entre ellos sobre aquello en que discrepaban.

20. Dicen: «¡Por qué no se le ha revelado un signo procedente de su Señor?» Di, pues: «Lo oculto pertenece sólo

a Alá. ¡Esperad, pues! Yo también soy de los que esperan».

21. Apenas hacemos gustar a los hombres una misericordia, después de haber sufrido una desgracia, al punto intrigan contra

Nuestros signos. Di: «¡Alá es más rápido en intrigar!» Nuestros enviados toman nota de vuestra intriga.

22. Él es Quien os hace viajar por tierra o por mar. Cuando, navegando con viento favorable, contentos con él, se levanta un viento

tempestuoso, azotan las olas por todas partes y creen llegada la hora de la muerte, invocan a Alá rindiéndole culto sincero. «Si nos

salvas de ésta, seremos, ciertamente, de los agradecidos».

23. Y apenas les salva, ya en tierra, al punto se insolentan injustamente. «¡Hombres! ¡Vuestra insolencia se volverá contra vosotros! Tendréis breve disfrute de la vida de acá. Luego, volveréis a Nosotros y ya os informaremos de lo que hacíais».

24. La vida de acá es como agua que hacemos bajar del cielo. Las plantas de la tierra se empapan de ella y alimentan a los

hombres y a los rebaños, hasta que, cuando la tierra se ha adornado y engalanado, y creen los hombres que ya la dominan, llega a

ella Nuestra orden, de noche o de día, y la dejamos cual rastrojo, como si, la víspera, no hubiera estado floreciente. Así explicamos

los signos a gente que reflexiona.

25. Alá invita a la Morada de la Paz y dirige a quien Él quiere a una vía recta.

26. Para quienes obren bien, lo mejor y más. Ni el polvo ni la humillación cubrirán sus rostros. Ésos morarán en el Jardín

eternamente.

27. A quienes obren mal, se les retribuirá con otro tanto. Les cubrirá la humillación -no tendrán quien les proteja de Alá-, como si

jirones de tinieblas nocturnas cubrieran sus rostros. Ésos morarán en el Fuego eternamente.

28. El día que les congreguemos a todos, diremos a los asociados: «¡Quedaos donde estáis, vosotros y vuestros asociados!» Les

separaremos a unos de otros y sus asociados dirán: «¡No era a nosotros a quienes servíais!»

29. Alá basta como testigo entre nosotros y vosotros de que no hacíamos caso de vuestro servicio».

30. Allí, cada uno experimentará de nuevo lo que hizo en vida. Serán devueltos a Alá, su verdadero Dueño, y se esfumarán sus invenciones.

31. Di: «¿Quién os procura el sustento del cielo y de la tierra? ¿Quién dispone del oído y de la vista? ¿Quién saca al vivo del muerto y al muerto del vivo? ¿Quién lo dispone todo? Dirán: «¡Alá!» Di, pues: «¿Y no vais a temerle?»

32. Ése es Alá, vuestro verdadero Señor. Y ¿qué hay más allá de la Verdad, sino el extravío? ¡Cómo podéis, pues, ser tan desviados!

33. Así se ha cumplido la sentencia de tu Señor contra los perversos: no crearán.

34. Di: «¿Hay alguno de vuestros asociados que inicie la creación y luego la repita?» Di: «Alá inicia la creación y luego la repite.

¡Cómo podéis, pues, ser tan desviados!»

35. Di: «¿Hay algunos de vuestros asociados que dirija a la Verdad?» Di: «Alá dirige a la Verdad. ¿Quién tiene más derecho a ser

seguido: quien dirige a la Verdad o quien no da con la buena dirección, a menos de ser dirigido? Pero ¿qué os pasa?, ¿qué manera de juzgar es ésta?»

36. Pero la mayoría no siguen sino conjeturas, y, ante la Verdad, las conjeturas no sirven de nada. Alá sabe bien lo que y hacen.
37. Este Corán no puede haberlo inventado nadie fuera de Alá. No sólo eso, sino que viene a confirmar los mensajes anteriores y a explicar detalladamente la Escritura, exenta de dudas, que procede del Señor del universo.
38. O dicen: «Él lo ha inventado». Di: «Si es verdad lo que decís, ¡traed una sura semejante y llamad a quien podáis, en lugar de llamar a Alá!»
39. Al contrario, han desmentido lo que no abarcan en su ciencia y aquello cuya interpretación aún no han recibido. Así desmintieron sus antecesores. ¡Y mira cómo terminaron los impíos!
40. De ellos hay quien cree en él y quien no, pero tu Señor conoce mejor que nadie a los corruptores.
41. Si te desmienten, di: «Yo respondo de mis actos y vosotros de los vuestros. Vosotros no sois responsables de lo que yo haga y yo no soy responsable de lo que vosotros hagáis».
42. De ellos hay quienes te escuchan. Pero ¿puedes tú hacer que los sordos oigan, aun cuando no comprendan...?
43. De ellos hay quien te mira. Pero ¿puedes tú dirigir a los ciegos, aun cuando no vean...?
44. Alá no es nada injusto con los hombres, sino que son los hombres los injustos consigo mismos.
45. Y el día que les congregue, será como si no hubieran permanecido más de una hora del día. Se reconocerán. Perderán quienes hayan desmentido el encuentro de Alá. No fueron bien dirigidos.
46. Lo mismo si te mostramos algo de aquello con que les amenazamos que si te llamamos, volverán a Nosotros. Luego, Alá será testigo de lo que hacían.
47. Cada comunidad tiene un enviado. Cuando venga su enviado, se decidirá entre ellos con equidad y no serán tratados injustamente.
48. Dicen: «¿Cuándo se cumplirá esta amenaza, si es verdad lo que decís...?»
49. Di: «Yo no tengo poder para dañarme ni para aprovecharme sino tanto cuanto Alá quiera. Cada comunidad tiene un plazo. Cuando vence su plazo, no pueden retrasarlo ni adelantarlo una hora».
50. Di: «¿Qué os parece? Si os sorprendiera Su castigo de noche o de día, ¿querrían los pecadores aún adelantarlo?»
51. ¿Dejáis el creer en él para cuando ocurra? Creed ahora, cuando pedís adelantarlo».
52. Se dirá a los impíos: «¡Gustad el castigo eterno! ¿Se os retribuye por otra cosa que por lo que habéis merecido?»
53. Te pedirán información: «Entonces, eso ¿es verdad?» Di: «¡Sí, por mi Señor!, que es verdad y no podréis escapar».
54. Todo impío que poseyera cuanto hay en la tierra, lo ofrecería como rescate. Disimularán su pena cuando vean el castigo. Se decidirá entre ellos con equidad y no serán tratados injustamente.
55. ¿No es de Alá lo que está en los cielos y en la tierra? ¡Lo que Alá promete es verdad! Pero la mayoría no saben.
56. Él da la vida y da la muerte. Y seréis devueltos a Él.

57. ¡Hombres! Habéis recibido una exhortación procedente de vuestro Señor, remedio para los males de vuestros corazones, dirección y misericordia para los creyentes.

58. Di: «¡Que se alegren del favor de Alá y de Su misericordia. Eso es mejor que lo que ellos amasan».

59. Di: «¿Habéis visto el sustento que Alá ha hecho bajar para vosotros? ¿Y habéis declarado esto lícito y aquello ilícito? ¿Es que Alá os lo ha permitido o lo habéis inventado contra Alá?»

60. El día de la Resurrección ¿qué pensarán los que inventaron la mentira contra Alá? Sí, Alá dispensa Su favor a los hombres, pero la mayoría no agradecen.

61. En cualquier situación en que te encuentres, cualquiera que sea el pasaje que recites del Corán, cualquier cosa que hagáis, Nosotros somos testigos de vosotros desde su principio. A tu Señor no se Le pasa desapercibido el peso de un átomo en la tierra ni en el cielo. No hay nada, menor o mayor que eso, que no esté en una Escritura clara.

62. Ciertamente, los amigos de Alá no tienen que temer y no estarán tristes.

63. Creyeron y temieron a Alá.

64. Recibirán la buena nueva en la vida de acá y en la otra. No cabe alteración en las palabras de Alá. ¡Ése es el éxito grandioso!

65. ¡Que no te entristezca lo que digan! El poder pertenece, en su totalidad, a Alá. Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

66. ¿No es, acaso, de Alá lo que está en los cielos y en la tierra? ¿Qué siguen, pues, quienes invocan a otros asociados, en lugar de invocar a Alá? No siguen sino conjeturas, no formulan sino hipótesis.

67. Él es Quien ha dispuesto para vosotros la noche para que descanséis en ella, y el día para que podáis ver claro. Ciertamente, hay en ello signos para gente que oye.

68. Dicen: «Alá ha adoptado un hijo». ¡Gloria a Él! Él es Quien Se basta a Sí mismo. Suyo es lo que está en los cielos y en la tierra. ¡No tenéis ninguna autoridad para hablar así! ¿Decís contra Alá lo que no sabéis?

69. Di: «Quienes inventen la mentira contra Alá no prosperarán».

70. Tendrán breve disfrute en la vida de acá y, luego, volverán a Nosotros. Luego, les haremos gustar el castigo severo por no haber creído.

71. Cuéntales la historia de Noé, cuando dijo a los suyos: «¡Pueblo! Si os molesta que esté entre vosotros y que os amoneste con los signos de Alá, yo confío en Alá. Aunao, pues, con vuestros asociados y no os preocupéis más. ¡Decidid, luego, respecto a mí y no me hagáis esperar!»

72. Pero, si dais media... Yo no os he pedido un salario. Mi salario incumbe sólo a Alá. He recibido la orden de ser de los que se someten a Alá.

73. Le desmintieron, pero les salvamos a él y a quienes estaban con él en la nave, y les hicimos sucesores. Y anegamos a quienes desmintieron Nuestros signos. ¡Y mira cómo terminaron los que habían sido advertidos!

74. Después de él, mandamos a otros enviados a sus pueblos, que les trajeron las pruebas claras, pero no estaban para creer en lo que antes habían desmentido. Así es como sellamos los corazones de los que violan la ley.

75. Luego, después de ellos, enviamos a Moisés y a Aarón con Nuestros signos a Faraón y a sus dignatarios.

Pero fueron altivos.  
Eran gente pecadora.

76. Cuando recibieron la Verdad, venida de Nosotros, dijeron: «¡Esto es, ciertamente, manifiesta magia!»

77. Moisés dijo: «¿Os atrevéis a tachar de magia la Verdad que habéis recibido?» Los magos no prosperarán.

78. Dijeron: «¿Has venido a nosotros con objeto de apartarnos de lo que nuestros padres seguían, para que la dominación de la tierra pase a vosotros dos? ¡No tenemos fe en vosotros!»

79. Faraón dijo: «¡Traedme acá a todo mago entendido!»

80. Y cuando llegaron los magos, Moisés les dijo: «¡Tirad lo que vayáis a tirar!»

81. Y cuando tiraron, dijo Moisés: «Lo que habéis traído es magia. Alá va a destruirlo. Alá no permite que prospere la obra de los corruptores.

82. Y Alá hace triunfar la Verdad con Sus palabras, a despecho de los pecadores».

83. Sólo una minoría de su pueblo creyó en Moisés, porque tenían miedo de que Faraón y sus dignatarios les pusieran a prueba. Ciertamente, Faraón se conducía altivamente en el país y era de los inmoderados.

84. Moisés dijo: «¡Pueblo! Si creéis en Alá, ¡confiad en Él! Si es que estáis sometidos a Él...»

85. Dijeron: «¡Confiamos en Alá! ¡Señor! ¡No hagas de nosotros instrumentos de tentación para el pueblo impío!

86. ¡Sálvanos por Tu misericordia del pueblo infiel!»

87. E inspiramos a Moisés y a su hermano: «¡Estableced casas para vuestro pueblo en Egipto y haced de vuestras casas lugares de culto! ¡Y haced la azalá!» ¡Y anuncia la buena nueva a los creyentes!

88. Moisés dijo: «¡Señor! Tú has dado a Faraón y a sus dignatarios lujo y bienes en la vida de acá para terminar, ¡Señor!, extraviando a otros de Tu camino. ¡Señor! ¡Borra sus bienes y endurece sus corazones a fin de que no crean hasta que vean el castigo doloroso!»

89. Dijo: «Vuestra plegaria ha sido escuchada. ¡Id los dos por la vía recta y no sigáis el camino de los que no saben!»

90. Hicimos que los Hijos de Israel atravesaran el mar. Faraón y sus tropas les persiguieron con espíritu de rebeldía y hostilidad hasta que, a punto de ahogarse, dijo: «¡Sí, creo que no hay más dios que Aquél en Quien los Hijos de Israel creen! Y soy de los que se someten a Él».

91. «¿Ahora? ¿Después de haber desobedecido y de haber sido de los corruptores?

92. Esto no obstante, hoy te salvaremos en cuanto al cuerpo a fin de que seas signo para los que te sucedan». Son muchos, en verdad, los hombres que no se preocupan de Nuestros signos...

93. Hemos instalado a los Hijos de Israel en un lugar bueno y les hemos proveído de cosas buenas. Y no discreparon sino después de haber recibido la Ciencia. Tu Señor decidirá entre ellos el día de la Resurrección sobre aquello en que discrepaban.

94. Si tienes alguna duda acerca de lo que te hemos revelado, pregunta a quienes, antes de ti, ya leían la Escritura. Te ha venido, de tu Señor, la Verdad. ¡No seas, pues, de los que dudan!

95. Y ¡guárdate de ser de los que desmienten los signos de Alá; si no, serás de los que pierden!

96. Aquéllos contra quienes se ha cumplido la sentencia de tu Señor no creerán,

97. aunque reciban todos los signos, hasta que vean el castigo doloroso.

98. ¿Por qué no ha habido ninguna ciudad que haya creído y a la que su fe haya aprovechado, fuera del pueblo de Jonás...?

Cuando creyeron, les evitamos el castigo, vergonzoso en la vida de acá y les permitimos gozar aún por algún tiempo.

99. Si tu Señor hubiera querido, todos los habitantes de la tierra, absolutamente todos, habrían creído. Y ¿vas tú a forzar a los hombres a que sean creyentes,

100. siendo así que nadie está para creer si Alá no lo permite? Y Se irrita contra quienes no razonan.

101. Di: «¡Mirad lo que está en los cielos y en la tierra!» Pero ni los signos ni las advertencias sirven de nada a gente que no cree.

102. ¿Qué esperan, pues, sino días como los de quienes pasaron antes de ellos? Di: «¡Esperad! Yo también soy de los que esperan».

103. Luego, salvaremos a Nuestros enviados y a los que hayan creído. Salvar a los creyentes es deber Nuestro.

104. Di: «¡Hombres! Si dudáis de mi religión, yo no sirvo a quienes vosotros servís en lugar de servir a Alá, sino que sirvo a Alá, Que os llamará! ¡He recibido la orden de ser de los creyentes».

105. Y: «¡Profesa la Religión como hanif y no seas asociador!»

106. No invoques, en lugar de invocar a Alá, lo que no puede aprovecharte ni dañarte. Si lo hicieras, entonces, serías de los impíos.

107. Si Alá te aflige con una desgracia, nadie sino Él podrá librarte de ella. Si Él te desea un bien, nadie podrá oponerse a Su favor. Se lo concede a quien Él quiere de Sus siervos. Él es el Indulgente, el Misericordioso.

108. Di: «¡Hombres! Os ha venido, de vuestro Señor, la Verdad. Quien sigue la vía recta, la sigue, en realidad, en provecho propio. Y quien se extravía, se extravía, en realidad, en detrimento propio. Yo no soy vuestro protector».

109. ¡Sigue lo que se te ha revelado y ten paciencia hasta que Alá decida! ¡Él es el Mejor en decidir!

## 11. Hud

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 123 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. 'Ir. He aquí una Escritura cuyas aleyas han sido hechas unívocas y, luego, explica das detalladamente, y que procede de Uno  
Que es sabio, Que está bien informado.
2. ¡Que no sirváis sino a Alá! Yo soy para vosotros, de parte Suya, un monitor y nuncio de buenas nuevas.
3. Y ¡que pidáis perdón a vuestro Señor y, luego, os volváis a Él! Os permitirá, entonces, disfrutar bien por un tiempo determinado  
y concederá Su favor a todo favorecido. Pero, si volvéis la espalda, temo por vosotros el castigo de un día terrible.
4. Volveréis a Alá. Es omnipotente.
5. Se repliegan en sí mismos para sustraerse a Él. Aunque se cubran con la ropa, Él sabe lo que ocultan y lo que manifiestan: sabe bien lo que encierran los pechos.
6. No hay bestia sobre la tierra a cuyo sustento no provea Alá, Que conoce su madriguera y su depósito: todo está en una  
Escritura clara.
7. Él es Quien ha creado los cielos y la tierra en seis días, teniendo Su Trono en el agua, para probaros, para ver quién de vosotros es el que mejor se comporta. Si dices: «Seréis resucitados después de muertos», seguro que los infieles dicen: «Esto no es más que manifiesta magia».
8. Si retrasamos su castigo hasta un momento dado, seguro que dicen: «¿Qué es lo que lo impide ?» El día que les llegue no se les alejará de él y se verán cercados por aquello de que se burlaban.
9. Si hacemos gustar al hombre una misericordia venida de Nosotros y luego le privamos de ella, está completamente desesperado, desagradoado.
10. Si le hacemos gustar una dicha., luego de haber sufrido una desdicha, seguro que dice: «¡Se han alejado de mí los males!» Sí, se regocija, se ufana.
11. En cambio, quienes sean pacientes y obren bien, obtendrán perdón y una gran recompensa.
12. Tú, quizás, omitirías parte de lo que se te ha revelado -y te angustias por ello- porque dicen: «¿Por qué no se le ha enviado abajo un tesoro o le ha acompañado un ángel?» Pero tú no eres más que un monitor. Y Alá vela por todo...
13. O dicen: «Él lo ha inventado». Di: «Si es verdad lo que decís, ¡traed diez suras como él, inventadas, y llamad a quien podáis, en lugar de llamar a Alá!»
14. Y si no os escuchan, sabed que ha sido revelado con la ciencia de Alá y que no hay más dios que Él. ¿Os someteréis, pues, a Él?
15. A quienes hayan deseado la vida de acá y su ornato, les remuneraremos en ella con arreglo a sus obras y no serán defraudados en ella.
16. Ésos son los que no tendrán en la otra vida más que el Fuego. Sus obras no fructificarán y será vano lo que hayan hecho.
17. ¿Es que quien se basa en una prueba clara venida de su Señor, recitada por un testigo de Éste...? Antes de él,

la Escritura de

Moisés servía de guía y de misericordia. Ésos creen en ella. Quien de los grupos no cree en ella tiene el Fuego como lugar de cita.

Tú no dudes de ella. Es la Verdad venida de tu Señor. Pero la mayoría de los hombres no creen.

18. ¿Hay alguien más impío que quien inventa una mentira contra Alá? Esos tales serán conducidos ante su Señor y los testigos

dirán: «Éstos son los que mintieron contra su Señor». ¡Sí! ¡Que la maldición de Dios caiga sobre los impíos,

19. que desvían a otros del camino de Alá, deseando que sea tortuoso, y no creen en la otra vida!

20. No pudieron escapar en la tierra ni tuvieron, fuera de Alá, amigos. Se les doblará el castigo. No podían oír y no veían.

21. Ésos son los que se han perdido a sí mismos. Se han esfumado sus invenciones...

22. ¡En verdad, en la otra vida serán los que más pierdan!

23. Pero quienes crean, obren bien y se muestren humildes para con su Señor, éstos morarán en el Jardín eternamente.

24. Estas dos clases de personas son como uno ciego y sordo y otro que ve y oye. ¿Son similares? ¿Es que no os dejaréis amonestar?

25. Y ya enviamos Noé a su pueblo: «Soy para vosotros un monitor que habla claro:

26. ¡No serváis sino a Alá! Temo por vosotros el castigo de un día doloroso».

27. Los dignatarios de su pueblo, que no creían, dijeron: «No vemos en ti más que un mortal como nosotros y no vemos que nadie

te siga sino la hez de nuestro pueblo, que lo hace irreflexivamente. Ni vemos que gocéis de ningún privilegio sobre nosotros. Antes

bien, creemos que mentís».

28. Dijo: «¡Pueblo! ¿Qué os parece? Si yo me baso en una prueba clara venida de mi Señor -que me ha hecho objeto de una

misericordia venida de Él-, y que vosotros, en vuestra ceguera, no percibís, ¿deberemos imponérsela a despecho vuestro?

29. ¡Pueblo! No os pido hacienda a cambio -mi salario incumbe sólo a Alá- y no voy a rechazar a quienes creen. Sí, encontrarán a

su Señor. Pero veo que sois un pueblo ignorante.

30. ¡Pueblo! Si les rechazo, ¿quién me auxiliará contra Alá? ¿Es que no os dejaréis amonestar?

31. Yo no pretendo poseer los tesoros de Alá, ni conozco lo oculto, ni pretendo ser un ángel. Yo no digo a los que vosotros

despreciáis que Alá no les reserva ningún bien. Alá conoce bien sus pensamientos. Si tal dijera, sería de los impíos».

32. Dijeron: «¡Noé! No paras de discutir con nosotros. ¡Tráenos, pues, aquello con que nos amenazas, si es verdad lo que dices!»

33. Dijo: «Sólo Alá hará que se cumpla, si Él quiere, y no podréis escapar».

34. «Si yo quisiera aconsejaros, mi consejo no os serviría de nada si Alá quisiera descarriaros. Él es vuestro Señor y seréis

devueltos a Él».

35. O dicen: «Él lo ha inventado». Di: «Si yo lo he inventado, ¡caiga sobre mí mi pecado! Pero soy inocente de lo

que me imputáis».

36. Y se reveló a Noé: «De tu pueblo sólo creerán los que ya creían. ¡No te aflijas, pues, por lo que hicieren!

37. ¡Construye la nave bajo Nuestra mirada y según Nuestra inspiración y no me hables de los que han obrado impiamente! ¡Van a ser anegados!»

38. Y, mientras construía la nave, siempre que pasaban por allí dignatarios de su pueblo se burlaban de él. Decía: «Si os burláis de nosotros, ya nos burlaremos de vosotros como os burláis.

39. Veréis quién recibirá un castigo humillante y sobre quién se abatirá un castigo permanente»

40. Hasta que, cuando vino Nuestra orden y el horno hirvió, dijimos: «Carga en ella a una pareja de cada especie, a tu familia -salvo a aquél cuya suerte ha sido ya echada- y a los creyentes»,. Pero no eran sino pocos los que con él creían.

41. Dijo: «¡Subid a ella! ¡Que navegue y llegue a buen puerto en el nombre de Alá! Mi Señor es, ciertamente, indulgente, misericordioso».

42. Y navegó con ellos entre olas como montañas. Noé llamó a su hijo, que se había quedado aparte: «¡Hijito! ¡Sube con nosotros, no te quedes con los infieles!»

43. Dijo: «Me refugiare en una montaña que me proteja del agua». Dijo: «Hoy nadie encontrará protección contra la orden de Alá, salvo aquél de quien Él se apiade». Se interpusieron entre ambos las olas y fue de los que se ahogaron.

44. Y se dijo: «¡Traga, tierra, tu agua! ¡Escampa, cielo!»., Y el agua fue absorbida, se cumplió la orden y se posó en el Chudí. Y se dijo: «¡Atrás el pueblo impío!»

45. Noé invocó a su Señor y dijo: «¡Señor! Mi hijo es de mi familia. Lo que Tú prometes es verdad. Tú eres Quien mejor decide».

46. Dijo: «¡Noé! ¡Él no es de tu familia! ¡Es un acto incorrecto! ¡No me pidas algo de lo que no tienes conocimiento! Te prevengo: ¡no seas de los ignorantes!»

47. Dijo: «¡Señor, líbrame de pedirte algo de lo que no tengo conocimiento! Si Tú no me perdonas y Te apiadas de mí, seré de los que están perdidos...»

48. Se dijo: «¡Noé! ¡Desembarca con paz venida de Nosotros y con bendiciones sobre ti y las comunidades que desciendan de quienes te acompañan. Hay comunidades a las que dejaremos que gocen por breve tiempo. Luego, les castigaremos severamente».

49. Esto forma parte de las historias referentes a lo oculto que Nosotros te revelamos. No las conocías antes tú, ni tampoco tu pueblo. ¡Ten paciencia, pues! ¡El fin es para los que temen a Alá!

50. Y a los aditas su hermano Hud. Dijo: «¡Pueblo! ¡Servid a Alá! No tenéis a ningún otro dios que a Él. No hacéis más que inventar.

51. ¡ Pueblo! No os pido salario a cambio. Mi salario incumbe sólo a Aquél Que me ha creado. ¿Es que no razonáis?

52. Y, ¡pueblo!, ¡pedid perdón a vuestro Señor y, luego, volveos a Él! Envió sobre vosotros del cielo una lluvia abundante y os fortalecerá. ¡No volváis la espalda como pecadores!»

53. Dijeron: «¡Hud! ¡No nos has traído ninguna prueba clara! ¡No vamos a dejar a nuestros dioses porque tú lo digas! ¡No tenemos fe en ti!

54. Lo único que decimos es que uno de nuestros dioses te ha causado mal». Dijo: «¡Pongo a Alá por testigo y sed vosotros también testigos de que soy inocente de lo que vosotros asociáis

55. en lugar de Él! ¡Urdid algo todos contra mí y no me hagáis esperar!»

56. Yo confío en Alá, mi Señor y Señor vuestro. ¡No hay ser que no dependa de Él! Mi Señor está en una vía recta.

57. Si volvéis la espalda... yo ya os he comunicado aquello con que he sido enviado a vosotros. Mi Señor hará que os suceda otro pueblo y no podréis hacerle ningún daño. ¡Mi Señor todo lo vigila!

58. Cuando vino Nuestra orden, salvamos por una misericordia venida de Nosotros a Hud y a los que con él creyeron y les libramos de un duro castigo.

59. Así eran los aditas. Negaron los signos de su Señor y desobedecieron a Sus enviados, siguiendo, en cambio, las órdenes de todo tirano desviado.

60. En la vida de acá fueron perseguidos por una maldición y también lo serán el día de la Resurrección. ¡No! ¡Los aditas no creyeron en su Señor! ¡Sí! ¡Atrás los aditas, pueblo de Hud!

61. Y a los tamudeos su hermano Salih. Dijo: «¡Pueblo! ¡Servid a Alá! No tenéis a ningún otro dios que a Él. Él os ha creado de la tierra y os ha establecido en ella. ¡Pedidle perdón! Luego, ¡volveos a Él! Mi Señor está cerca, escucha».

62. Dijeron: «¡Salih! habíamos puesto en ti hasta ahora nuestra esperanza. ¿Nos prohíbes que sirvamos lo que servían nuestros padres? Dudamos seriamente de aquello a que nos llamas».

63. Dijo: «¡Pueblo! ¿Qué os parece? Si yo me baso en una prueba clara venida de mi Señor, que me ha hecho objeto de una misericordia venida de Él, ¿quién me auxiliará contra Alá si Le desobedezco? No haríais sino aumentar mi perdición.

64. Y, ¡pueblo!, ésa es la camella de Alá, que sea signo para vosotros. ¡Dejadla que pазca en la tierra de Alá y no le hagáis mal! Si no, os alcanzará pronto un castigo».

65. Pero la desjarretaron y dijo: «¡Gozad aún de vuestros bienes durante tres días! Es una amenaza que no dejará de cumplirse».

66. Y, cuando vino Nuestra orden, preservamos por una misericordia venida de Nosotros a Salih y a los que con él creyeron del oprobio de aquel día. Tu Señor es el Fuerte, el Poderoso.

67. El Grito sorprendió a los que habían sido impíos y amanecieron muertos en sus casas,

68. como si no hubieran habitado en ellas. ¡No! ¡Los tamudeos no creyeron en su Señor! ¡Sí! ¡Atrás los

tamudeos!

69. Y ya trajeron nuestros enviados la buena nueva a Abraham. Dijeron: «¡Paz!» Dijo: «¡Paz!» Y no tardó en traer un ternero asado.

70. Y cuando vio que sus manos no lo tocaban, sospechó de ellos y sintió temor de ellos. Dijeron: «¡No temas! Se nos ha enviado al pueblo de Lot».

71. Su mujer estaba presente y se rió. Y le anunciamos la buena nueva de Isaac y, después de la de Isaac, la de Jacob.

72. Dijo ella: «¡Ay de mí! ¿Voy a dar a luz ahora que soy tan vieja y este mi marido» tan viejo? ¡Ciertamente, esto es algo asombroso!»

73. «¿Te asombras de la orden de Alá?» dijeron. «¡Que la misericordia de Alá y Sus bendiciones sean sobre vosotros, gente de la casa! ¡Es digno de ser alabado, glorificado!»

74. Y cuando el temor de Abraham se hubo desvanecido y recibió la buena noticia, se puso a discutir con Nosotros sobre el pueblo de Lot.

75. Abraham era, ciertamente, benigno, tierno, estaba arrepentido.

76. «¡Abraham! ¡Deja de defenderles! ¡Ha llegado la orden de tu Señor y recibirán un castigo ineludible!»

77. Y cuando Nuestros enviados vinieron a Lot, éste se afligió por ellos y se sintió impotente para protegerles. Dijo: «¡Este es un día terrible!»

78. Su pueblo, que solía antes cometer el mal, corrió a Lot, que dijo: «¡Pueblo! ¡Aquí tenéis a mis hijas. Son más puras para vosotros. ¡Temed a Alá y no me avergoncéis en mis huéspedes! ¿No hay entre vosotros un hombre honrado?»

79. Dijeron: «Ya sabes que no tenemos ningún derecho a tus hijas. Tú ya sabes lo que queremos...»

80. Dijo: «¡Ah! Si os pudiera... o si pudiera recurrir a un apoyo fuerte...»

81. Dijeron: «¡Lot! ¡Somos los enviados de tu Señor! ¡No se llegarán a tí! ¡Ponte en camino con tu familia durante la noche y que ninguno de vosotros se vuelva! Tu mujer, sí que se volverá y le alcanzará el mismo castigo que a ellos. Esto les ocurrirá al alba. ¿No está cercana el alba?»

82. Y cuando vino Nuestra orden, la volvimos de arriba abajo e hicimos llover sobre ella piedras de arcilla a montones,

83. marcadas junto a tu Señor. Y no está lejos de los impíos.

84. Y a los madianitas su hermano Suayb. Dijo: «¡Pueblo! ¡Servid a Alá! No tenéis a ningún otro dios que a Él. ¡No defraudéis en la medida ni en el peso! Os veo en el bienestar, pero temo por vosotros el castigo de un día de alcance universal.

85. Y, ¡pueblo!, ¡dad la medida y el peso equitativos! ¡No defraudéis a los demás en sus bienes! ¡No obréis mal en la tierra corrompiendo!

86. Lo que Alá os deja es mejor para, vosotros, si es que sois creyentes. Y yo no soy vuestro custodio»

87. Dijeron: «¡Suayb! ¿Acaso te ordena tu religión que dejemos lo que nuestros padres servían o que dejemos de utilizar libremente nuestra hacienda? Tú eres, ciertamente, el benigno, el honrado».

88. Dijo: «¡Pueblo! ¿Qué os parece? Si yo me baso en una prueba clara venida de mi Señor y Él me provee de un bello sustento venido de Él... Yo no pretendo contrariaros cuando os prohíbo algo. No pretendo sino reformaros en la medida de mis posibles. Mi éxito no depende sino de Alá. En Él confío y a Él me vuelvo arrepentido.

89. Y ¡pueblo!, ¡que la oposición a mí no os cause los mismos males que alcanzaron al pueblo de Noé o al pueblo de Hud o al pueblo de Salih! Y el pueblo de Lot no está lejos de vosotros.

90. ¡Pedid perdón a vuestro Señor! Luego, ¡volveos a Él! Mi Señor es misericordioso. Lleno de amor».

91. Dijeron: «¡Suayb! No entendemos mucho de lo que dices. Entre nosotros se te tiene por débil. Si no hubiera sido por tu clan, te habríamos lapidado. No nos impresionas».

92. Dijo: «¡Pueblo! ¡Os impresiona mi clan más que Alá, a Quien habéis pospuesto con desprecio? Mi Señor abarca todo lo que hacéis.

93. ¡Pueblo! ¡Obrad según vuestra situación! Yo también obraré... Veréis quién va a recibir un castigo humillante y quién es el que miente... ¡Vigilad! Yo también vigilaré con vosotros».

94. Cuando vino Nuestra orden, salvamos por una misericordia venida de Nosotros a Suayb y a los que con él creían. El Grito sorprendió a los que habían sido impíos y amanecieron muertos en sus casas,

95. como si no hubieran habitado en ellas. ¡Sí! Atrás los madianitas! como también se había dicho a los tamudeos.

96. Y ya enviamos a Moisés con Nuestros signos y con una autoridad manifiesta

97. a Faraón y a sus dignatarios. Pero éstos siguieron la orden de Faraón. Y la orden de Faraón no era sensata.

98. El día de la Resurrección, precederá a su pueblo y le conducirá a beber al Fuego. ¡Qué mal abrevadero...!

99. En esta vida fueron perseguidos por una maldición y lo serán también el día de la Resurrección. ¡Qué mal regalo...!

100. Te contamos estas cosas de las ciudades: algunas de ellas están aún en pie, otras son rastrojo.

101. No hemos sido Nosotros quienes han sido injustos con sus habitantes, sino que ellos lo han sido consigo mismos. Sus dioses, a los que invocaban, en lugar de invocar a Alá, no les sirvieron de nada cuando vino la orden de tu Señor. No hicieron sino aumentar su perdición.

102. Así castiga tu Señor cuando castiga las ciudades que son impías. Su castigo es doloroso, severo.

103. Ciertamente, hay en ello un signo para quien teme el castigo de la otra vida. Ése es un día en que todos los hombres serán congregados, un día que todos presenciarán.

104. No lo retrasaremos sino hasta el plazo fijado.

105. El día que esto ocurra nadie hablará sino con Su permiso. De los hombres, unos serán desgraciados, otros felices.

106. Los desgraciados estarán en el Fuego, gimiendo y bramando,

107. eternamente, mientras duren los cielos y la tierra, a menos que tu Señor disponga otra cosa. Tu Señor hace siempre lo que quiere.

108. Los felices, en cambio, estarán en el Jardín, eternamente, mientras duren los cielos y la tierra, a menos que tu Señor disponga otra cosa. Será un don ininterrumpido.

109. No vivas con dudas respecto a lo que sirven esas gentes. No sirven sino como servían antes sus padres. Vamos a darles, sin mengua, la parte que les corresponde.

110. Y ya dimos a Moisés la Escritura, pero discreparon acerca de ella y, si no llega a ser por una palabra previa de tu Señor, ya se habría decidido entre ellos. Y ellos dudan seriamente de ella.

111. Ciertamente, tu Señor remunerará a todos sus obras sin falta. Está bien informado de lo que hacen.

112. Sé recto como se te ha ordenado y lo mismo los que, contigo, se arrepientan. ¡No seáis rebeldes! Él ve bien lo que hacéis.

113. ¡Y no os arriméis a los impíos, no sea que el fuego os alcance! No tenéis, fuera de Alá amigos. Luego, no seréis auxiliados.

114. Haz la azalá en las dos horas extremas del día y en las primeras de la noche. Las buenas obras disipan las malas. Ésta es una amonestación para los que recuerdan.

115. ¡Y ten paciencia! Alá no deja de remunerar a quienes hacen el bien.

116. Entre las generaciones que os precedieron, ¿por qué no hubo gentes virtuosas que se opusieran a la corrupción en la tierra, salvo unos pocos que Nosotros salvamos, mientras que los impíos persistían en el lujo en que vivían y se hacían culpables?

117. No iba tu Señor a destruir las ciudades injustamente mientras sus poblaciones se portaban correctamente.

118. Tu Señor, si hubiera querido, habría hecho de los hombres una sola comunidad. Pero no cesan en sus discrepancias,

119. salvo aquéllos que han sido objeto de la misericordia de tu Señor, y por eso los ha creado. Se ha cumplido la palabra de tu Señor: «¡He de llenar la gehena de genios y de hombres, de todos ellos!»

120. Te contamos todo esto, sacado de las historias de los enviados, para confirmar tu corazón. Así te llegan, con ellas, la Verdad, una exhortación y una amonestación para los creyentes.

121. Y di a los que no creen: «¡Obrad según vuestra situación! Nosotros también obraremos....»

122. ¡Y esperad! ¡Nosotros esperamos!»

123. A Alá pertenece lo oculto de los cielos y de la tierra. Él es el fin de todo. ¡Sírvele! ¡Confía en Él! Tu Señor está atento a lo que hacéis.

## 12. José (Yusof)

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 111 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. 'Ir. Ésas son las aleyas de la Escritura clara.
2. La hemos revelado como Corán árabe. Quizás, así razonéis.
3. Con la revelación que te hacemos de este Corán vamos a contarte Nosotros el más bello de los relatos, aunque hayas sido antes de los despreocupados.
4. Cuando José dijo a su padre: «¡Padre! He visto once estrellas, el sol y la luna. Los he visto prosternarse ante mí».
5. Dijo: «¡Hijito! ¡No cuentes tu sueño a tus hermanos; si no, emplearán una artimaña contra tí El Demonio es para el hombre un enemigo declarado.
6. Así te elegiré tu Señor y te enseñaré a interpretar sueños. Completaré Su gracia en tí y en la familia de Jacob, como antes la completó en tus dos antepasados Abraham e Isaac. Tu Señor es omnisciente, sabio».
7. Ciertamente, en José y sus hermanos hay signos para los que inquieren.
8. Cuando dijeron: «Sí, nuestro padre quiere más a José y a su hermano que a nosotros, aun siendo nosotros más numerosos. Nuestro padre está evidentemente extraviado.
9. ¡Matemos a José o expulsémosle a cualquier país, para que nuestro padre no nos mire más que a nosotros! Desaparecido José, seremos gente honrada».
10. Pero uno de ellos dijo: «¡No matéis a José ¡Echadlo, más bien, al fondo del aljibe, si es que os lo habéis propuesto...! Algún viajero lo recogerá...»
11. Dijeron: «¡Padre! ¡,Por qué no te fías de nosotros respecto a José? Tenemos buenas intenciones para con él.
12. ¡Envíale mañana con nosotros! Se divertirá y jugará. Cuidaremos, ciertamente, de él».
13. «Me entristece que os lo llevéis», dijo. «Temo que, en un descuido vuestro, se lo coma el lobo».
14. Dijeron: «Si el lobo se lo comiera, siendo nosotros tantos, sí que tendríamos mala suerte».
15. Cuando se lo llevaron y se pusieron de acuerdo para echarlo al fondo del aljibe... Y le inspiramos: «¡Ya les recordarás más tarde, sin que te reconozcan, lo que ahora han hecho!»
16. Al anochechar regresaron a su padre, llorando.
17. Dijeron: «Padre! Fuimos a hacer carreras y dejamos a José junto a nuestras cosas. Entonces, se lo comió el lobo. No nos creerás, pero decimos la verdad».
18. Y presentaron su camisa manchada de sangre falsa. Dijo: «¡No! Vuestra imaginación os ha sugerido esto. ¡Hay que tener digna paciencia! Alá es Aquél Cuya ayuda se implora contra lo que contáis».
19. Llegaron unos viajeros y enviaron a su aguador, que bajó el cubo. Dijo: «¡Buena noticia! ¡Hay aquí un muchacho!» Y lo ocultaron con ánimo de venderlo. Pero Alá sabía bien lo que hacían.
20. Y lo malvendieron por contados dirhemes, subestimándolo.

21. El que lo había comprado, que era de Egipto, dijo a su mujer: «¡Acógele bien! Quizá nos sea útil o lo adoptemos como hijo».  
Así dimos poderío a José en el país, y hasta le enseñamos a interpretar sueños. Alá prevalece en lo que ordena, pero la mayoría de los hombres no saben.
22. Cuando alcanzó la madurez, le dimos juicio y ciencia. Así retribuimos a quienes hacen el bien.
23. La señora de la casa en que estaba José le solicitó. Cerró bien las puertas y dijo: «¡Ven acá!» Dijo él: «¡Alá me libre! Él es mi señor y me ha procurado una buena acogida. Los impíos no prosperarán».
24. Ella lo deseaba y él la deseó. De no haber sido iluminado por su Señor... Fue así para que apartáramos de él el mal y la vergüenza. Era uno de Nuestros siervos escogidos.
25. Se precipitaron los dos hacia la puerta y ella desgarró por detrás su camisa. Y encontraron a la puerta a su marido. Dijo ella: «¡Cuál es la retribución de quien ha querido mal a tu familia, sino la cárcel o un castigo doloroso?»
26. Dijo: «Ella me ha solicitado». Y un miembro de la familia de ella atestiguó que si su camisa había sido desgarrada por delante, entonces, ella decía la verdad y él mentía,
27. mientras que si había sido desgarrada por detrás, entonces, ella mentía, y él decía la verdad.
28. Y cuando vio que su camisa había sido desgarrada por detrás dijo: «Es una astucia propia de vosotras. Es enorme vuestra astucia...
29. ¡José! ¡No pienses más en eso! ¡Y tú, pide perdón por tu pecado! ¡Has pecado!»
30. Unas mujeres decían en la ciudad: «La mujer del Poderoso solicita a su mozo. Se ha vuelto loca de amor por él. Sí, vemos que está evidentemente extraviada».
31. Cuando ella oyó sus murmuraciones, envió a por ellas y les preparó un banquete, dando a cada una de ellas un cuchillo. Y dijo que saliera adonde ellas estaban. Cuando las mujeres le vieron, le encontraron tan bien parecido que se hicieron cortes en las manos y dijeron: «¡Santo Alá! ¡Éste no es un mortal, éste no es sino un ángel maravilloso!»
32. Dijo ella: «Ahí tenéis a aquél por quien me habéis censurado y a quien yo he solicitado, pero él ha permanecido firme. Ahora bien, si no hace lo que yo le ordeno, ha de ser encarcelado y será, ciertamente, de los despreciables».
33. Dijo él: «¡Señor! Prefiero la cárcel a acceder a lo que ellas me piden. Pero, si no apartas de mí su astucia, cederé a ellas y seré de los ignorantes».
34. Su Señor le escuchó y apartó de él su astucia. Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.
35. Más tarde, a pesar de haber visto los a signos, les pareció que debían encarcelarle por algún tiempo.
36. Con él entraron en la cárcel dos esclavos. Uno de ellos dijo: «Me he visto prensando uva». Y el otro dijo: «Yo me he visto llevando sobre la cabeza pan, del que comían los pájaros. ¡Danos a conocer su interpretación! Vemos que eres de quienes hacen el bien.
37. Dijo: «No recibiréis la comida que os corresponde antes de que yo os haya, previamente, dado a conocer su interpretación. Esto forma parte de lo que mi Señor me ha enseñado. He abandonado la religión de gente que no creía en Alá ni en la otra vida.
38. y he seguido la religión de mis antepasados Abraham, Isaac y Jacob. No debemos asociar nada a Alá. Este es un favor que Alá nos hace, a nosotros y a los hombres. Pero la mayoría de los hombres no agradecen.
39. ¡Compañeros de cárcel! ¿Son preferibles señores separados a Alá, el Uno, el Invicto?
40. Lo que servís, en lugar de servirle a Él, no son sino nombres que habéis puesto, vosotros y vuestros padres,

nombres a los que Alá no ha conferido ninguna autoridad. La decisión pertenece sólo a Alá. Él ha ordenado que no sirváis a nadie sino a Él. Ésa es la religión verdadera. Pero la mayoría de los hombres no saben.

41. ¡Compañeros de cárcel! Uno de vosotros dos escanciará vino a su señor. El otro será crucificado y los pájaros comerán de su cabeza. Se ha decidido ya lo que me consultabais».

42. Y dijo a aquél de los dos de quien creía que iba a salvarse: «¡Recuérdame ante tu señor!», pues el Demonio había hecho que se olvidara del recuerdo de su Señor. Y continuó en la cárcel varios años más.

43. El rey dijo: «He visto siete vacas gordas a las que comían siete flacas, y siete espigas verdes y otras tantas secas. ¡Dignatarios! ¡Aclaradme mi sueño, si es que sois capaces de interpretar sueños!»

44. Dijeron: «¡Amasijo de sueños! Nosotros no sabemos de interpretación de sueños.

45. Aquél de los dos que se había salvado recordó al cabo de un tiempo y dijo: «¡Yo os daré a conocer su interpretación! ¡Dejadme ir!»

46. «¡José, veraz! ¡Acláranos qué significan siete vacas gordas a las que comen siete flacas y siete espigas verdes y otras tantas secas! Quizá vuelva yo a los hombres. Quizás, así, se enteren».

47. Dijo: «Sembráis durante siete años, como de costumbre, y, al segar, dejad la espiga, salvo una porción pequeña de que comeréis.

48. Sucederán siete años de carestía que agotarán lo que hayáis almacenado previsoriamente, salvo un poco que reserváis.

49. Seguirá un año en el que la gente será favorecida y podrá pensar».

50. El rey dijo: «¡Traédme!» Cuando el enviado vino a él, dijo: «¡Vuelve a tu señor y pregúntale qué intención animaba a las mujeres que se hicieron cortes en las manos! Mi Señor está bien enterado de su astucia».

51. Dijo: «¿Cuál era vuestra intención cuando solicitasteis a José?» Dijeron ellas: «¡Santo Alá! No sabemos de él que haya hecho nada malo». La mujer del Poderoso dijo: «Ahora brilla la verdad. ¡Yo soy la que le solicitó! Él es de los que dicen la verdad».

52. «Esto es así para que sepa que no le he traicionado a escondidas y que Alá no dirige la astucia de los traidores.

53. Yo no pretendo ser inocente. El alma exige el mal, a menos que mi Señor use de Su misericordia. Mi Señor es indulgente, misericordioso».

54. El rey dijo: «¡Traédme! Le destino a mi servicio». Cuando hubo hablado con él, dijo: «Hoy has encontrado entre nosotros un puesto de autoridad, de confianza».

55. Dijo: «¡Ponme al frente de los almacenes del país! ¡Yo sé bien cómo guardarlos!»

56. Y así dimos poderío a José en el país, en el que podía establecerse donde quería. Nosotros hacemos objeto de Nuestra misericordia a quien queremos y no dejamos de remunerar a quienes hacen el bien.

57. Con todo, la recompensa de la otra vida es mejor para quienes creen y temen a Alá.

58. Los hermanos de José vinieron y entraron a verle. Éste les reconoció, pero ellos a él no.

59. Cuando les hubo suministrado sus provisiones dijo: «Traedme a un hermano vuestro de padre. ¿No veis que doy la medida justa y que soy el mejor de los hospederos?»

60. Si no me lo traéis, no obtendréis más grano de mí ni os acercaréis más a mí»

61. Dijeron: «Se lo pediremos a su padre, ¡sí que lo haremos!»

62. Y dijo a sus esclavos: «¡Poned su mercancía en sus alforjas. Quizá la reconozcan cuando regresen a los

suyos. Quizás, así, regresen...»

63. De vuelta a su padre, dijeron: «¡Padre! Se nos ha negado el grano. Envía, pues, con nosotros a nuestro hermano y así recibiremos grano. Cuidaremos, ciertamente, de él».

64. Dijo: «Las seguridades que ahora me ofrecéis respecto a él ¿son diferentes de las que antes me ofrecisteis respecto a su hermano? Pero Alá es Quien cuida mejor y es la Suma Misericordia».

65. Y, cuando abrieron su equipaje, hallaron que se les había devuelto su mercancía. Dijeron: «¡Padre! ¿Qué más podríamos desear? He aquí que se nos ha devuelto nuestra mercancía. Aproveñonaremos a nuestra familia, cuidaremos de nuestro hermano y añadiremos una carga de camello: será una carga ligera».

66. Dijo: «No lo enviaré con vosotros mientras no os comprometáis ante Alá a traérmelo, salvo en caso de fuerza mayor». Cuando se hubieron comprometido, dijo: «Alá responde de nuestras palabras».

67. Y dijo: «¡Hijos míos! No entréis por una sola puerta, sino por puertas diferentes. Yo no os serviría de nada frente a Alá. La decisión pertenece sólo a Alá. ¡En Él confío! ¡Que los que confían confíen en Él!

68. Cuando entraron como les había ordenado su padre, esto no les valió de nada frente a Alá. Era sólo una necesidad del alma de Jacob, que él satisfizo. Poseía ciencia porque Nosotros se la habíamos enseñado. Pero la mayoría de los hombres no saben.

69. Cuando estuvieron ante José, éste arrimó a sí a su hermano y dijo: «¡Soy tu hermano! ¡No te aflijas, pues, por lo que hicieron!»

70. Habiéndoles aprovisionado, puso la copa en la alforja de su hermano. Luego, un voceador pregonó: «¡Caravaneros! ¡Sois, ciertamente, unos ladrones!»

71. Dijeron, dirigiéndose a ellos: «¿Qué echáis de menos?»

72. Dijeron: «Echamos de menos la copa del rey. Una carga de camello para quien la traiga. Yo lo garantizo».

73. «¡Por Alá!» dijeron. «Bien sabéis que o no hemos venido a corromper en el país y que no somos ladrones».

74. Dijeron: «Y, si mentís, ¿Cuál será su retribución?»

75. Dijeron: «La retribución de aquél en cuya alforja se encuentre será que se quede aquí detenido. Así retribuimos a los impíos».

76. Comenzó por sus sacos antes que por el de su hermano. Luego, la sacó del saco de su hermano. Nosotros sugerimos esta artimaña a José, pues no podía prender a su hermano según la ley del rey, a menos que Alá quisiera. Elevamos la categoría de quien Nosotros queremos. Por encima de todo el que posee ciencia hay Uno Que todo lo sabe.

77. Dijeron: «Si él ha robado, ya un hermano suyo ha robado antes». Pero José lo mantuvo secreto y no se lo reveló. Pensó: «Os encontráis en la situación peor y Alá sabe bien lo que contáis».

78. Dijeron: «¡Poderoso! Tiene un padre muy anciano. Retén a uno de nosotros en su lugar. Vemos que eres de quienes hacen el bien».

79. Dijo: «¡Alá nos libre de retener a otro distinto de aquél en cuyo poder hemos encontrado nuestra propiedad! Seríamos, si no, injustos».

80. Desesperado de hacerle cambiar, celebraron una consulta. El mayor dijo: «¿Habéis olvidado que vuestro padre os ha exigido comprometeros ante Alá y cómo faltasteis antes a José? Yo no saldré de este país hasta que mi padre me lo permita o hasta que Alá decida en mi favor, que Él es el Mejor en decidir.

81. Regresad a vuestro padre y decid: '¡Padre! Tu hijo ha robado. No atestigüamos sino lo que sabemos. No podíamos vigilar lo oculto.

82. Interroga a la ciudad en que nos hallábamos y a la caravana con la cual hemos venido. ¡Sí, decimos la verdad!»

83. Dijo: «¡No! Vuestra imaginación os ha sugerido esto. ¡Hay que tener digna paciencia! Tal vez Alá me los devuelva a todos. Él es el Omnisciente, el Sabio».

84. Y se alejó de ellos y dijo: «¡Qué triste estoy por José!» Y, de tristeza, sus ojos perdieron la vista. Sufría en silencio...

85. Dijeron: «¡Por Alá, que no vas a dejar de recordar a José hasta ponerte enfermo o morir!»

86. Dijo: «Sólo me quejo a Alá de mi pesadumbre y de mi tristeza. Pero sé por Alá lo que vosotros no sabéis...

87. ¡Hijos míos! ¡Id e indagad acerca de José y de su hermano y no desesperéis de la misericordia de Alá, porque sólo el pueblo infiel desespera de la misericordia de Alá!»

88. Cuando estuvieron ante él, dijeron: «¡Poderoso! Hemos sufrido una desgracia, nosotros y nuestra familia, y traemos una mercancía de poco valor. ¡Danos, pues, la medida justa y haznos caridad! Alá retribuye a los que hacen la caridad».

89. Dijo: «¿Sabéis lo que, en vuestra ignorancia, hicisteis a José y a su hermano?»

90. Dijeron: «¿De veras eres tú José?» Dijo: «¡Yo soy José y éste es mi hermano! Alá nos ha agraciado. Quien teme a Alá y es paciente...Alá no deja de remunerar a quienes hacen el bien».

91. Dijeron: «¡Por Alá! Ciertamente, Alá te ha preferido a nosotros. ¡Hemos pecado!»

92. Dijo: «¡Hoy no os reprochéis nada! ¡Alá os perdonará Él es la Suma Misericordia.

93. ¡Lleaos esta camisa mía y aplicadla al rostro de mi padre: recuperará la vista! ¡Traedme luego a vuestra familia, a todos!»

94. Al tiempo que la caravana emprendía el regreso, dijo su padre: «Noto el olor de José, a menos que creáis que chocheo».

95. Dijeron: «¡Por Alá, ya estás en tu antiguo error!»

96. Cuando el portador de la buena nueva llegó, la aplicó a su rostro y recuperó la vista. Dijo: «¿No os decía yo que sé por Alá lo que vosotros no sabéis?»

97. Dijeron: «¡Padre! ¡Pide a Alá que nos perdone nuestros pecados! ¡Hemos pecado!»

98. Dijo: «¡Pediré a mi Señor que os perdone! Él es el Indulgente el Misericordioso».

99. Cuando estuvieron ante José, éste arrimó a sí a sus padres y dijo: «¡Entrad seguros en Egipto, si Alá quiere!»

100. Hizo subir a sus padres al trono. Y cayeron prosternados ante él. Y dijo: «¡Padre! He aquí la interpretación de mi sueño de antes. Mi Señor ha hecho de él una realidad. Fue bueno conmigo, sacándome de la cárcel y trayéndome del desierto, luego de haber sembrado el Demonio la discordia entre yo y mis hermanos. Mi Señor es bondadoso para quien Él quiere. Él es el Omnisciente, el Sabio.

101. ¡Señor! Tú me has dado del dominio y me has enseñado a interpretar sueños. ¡Creador de los cielos y de la tierra! ¡Tú eres mi Amigo en la vida de acá y en la otra! ¡Haz que cuando muera lo haga sometido a Ti y me reúna con los justos!»

102. Esto forma parte de las historias referentes a lo oculto, que Nosotros te revelamos. Tú no estabas con ellos cuando se pusieron de acuerdo e intrigaron.

103. La mayoría de los hombres, a pesar de tu celo, no creen.

104. Y tú no les pides un salario a cambio. No es sino una amonestación dirigida a todo el mundo.
105. ¡Qué designios hay en los cielos y en la tierra, junto a los cuales pasan indiferentes!
106. La mayoría no creen en Alá sino como asociadores.
107. ¿Es que están, pues, a salvo de que les venga, cubriéndolos, el castigo de Alá, o de que les venga la Hora de repente, sin presentirla?
108. Di: «Éste es mi camino. Basado en una prueba visible, llamo a Alá, y los que me siguen también. ¡Gloria a Alá! Yo no soy de los asociadores».
109. Antes de ti no enviamos más que a hombres de las ciudades, a los que hicimos revelaciones. ¿No han ido por la tierra y mirado cómo terminaron sus antecesores? Sí, la Morada de la otra vida es mejor para los que temen a Alá ¿Es que no razonáis...?
110. Cuando ya los enviados desesperaban y pensaban que se les había mentido, les llegó Nuestro auxilio y fue salvado el que quisimos. Pero Nuestro rigor no respetará al pueblo pecador.
111. Hay en sus historias motivo de reflexión para los dotados de intelecto... No es un relato inventado, sino confirmación de los mensajes anteriores, explicación detallada de todo, dirección y misericordia para gente que cree.

### **13. El trueno (Ar rad)**

Revelado después de Higraph. Este capítulo tiene 43 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. 'Imr. Ésas son las aleyas de la Escritura. Lo que se te ha revelado, de parte de tu Señor, es la verdad, pero la mayoría de los hombres no creen.
2. Alá es quien elevó los cielos sin pilares visibles. Luego, se instaló en el Trono y sujetó el sol y la luna, prosiguiendo los dos su curso hacia un término fijo. Él lo dispone todo. Explica detalladamente los signos. Quizás, así, estéis convencidos del encuentro de vuestro Señor.
3. Él es quien ha extendido la tierra y puesto en ella montañas firmes, ríos y una pareja en cada fruto. Cubre el día con la noche. Ciertamente, hay en ello signos para gente que reflexiona.
4. En la tierra hay parcelas de terreno colindantes, viñedos, cereales, palmeras de tronco simple o múltiple. Todo lo riega una misma agua, pero hacemos que unos frutos sean mejores que otros. Ciertamente, hay en ello signos para gente que razona.
5. Si de algo te asombra, asómbrate de su palabra: «Cuando seamos tierra, ¿es verdad que se nos creará de nuevo?» Ésos son los que niegan a su Señor, éstos los que llevarán argollas al cuello, éstos los moradores del Fuego, eternamente.
6. Te piden que precipites el mal antes que el bien, aun habiendo precedido castigos ejemplares. Tu Señor es el que perdona a los hombres, a pesar de su impiedad. Pero también tu Señor es severo en castigar.
7. Los infieles dicen: «¿Por qué no se le ha revelado un signo procedente de su Señor?» Tú eres sólo uno que advierte y cada pueblo tiene quien le dirija.

8. Alá sabe lo que cada hembra lleva y cuándo se contrae el útero, cuándo se dilata. Todo lo tiene medido.
9. El Conocedor de lo oculto y de lo patente, el Grande, el Sublime.
10. Da lo mismo que uno de vosotros diga algo en secreto o lo divulgue, se esconda de noche o se muestre de día.
11. Tiene, por delante y por detrás, pegados a él, que le custodian por orden de Alá. Alá no cambiará la condición de un pueblo mientras éste no cambie lo que en sí tiene. Pero, si Alá quiere mal a un pueblo, no hay manera de evitarlo: fuera de Él, no tienen amigo.
12. Él es quien os hace ver el relámpago, motivo de temor y de anhelo, Él quien forma los nubarrones.
13. Por temor a Él, el trueno celebra Sus alabanzas, y los ángeles también. Él envía los rayos y hiere con ellos a quien Él quiere, mientras discuten sobre Alá, pues es fuerte en poderío.
14. La verdadera invocación es la que se dirige a Él. Los que invocan a otros, en lugar de invocarle a Él, no serán escuchados nada. Les pasará, más bien, como a quien, deseando alcanzar el agua con la boca, se contenta con extender hacia ella las manos y no lo consigue. La invocación de los infieles es inútil.
15. Ante Alá se prosternan mañana y tarde los que están en los cielos y en la tierra, de grado o por fuerza, así como sus sombras.
16. Di: «¿Quién es el Señor de los cielos y de la tierra?» Di: «¡Alá!» Di: «¿Y tomaréis, en lugar de tomarle a Él, a amigos que no disponen para sí mismos de lo que puede aprovechar o dañar?» Di: «¿Son iguales el ciego y el vidente? ¿Son iguales las tinieblas y la luz? ¿Han dado a Alá asociados que hayan creado algo como lo que Él ha creado, al punto de llegar a confundir lo creado?» Di: «Alá es el Creador de todo. Él es el Uno, el Invicto».
17. Ha hecho bajar del cielo agua, que se desliza por los valles, según la capacidad de éstos. El torrente arrastra una espuma flotante, semejante a la escoria que se produce en la fundición para fabricar joyas o utensilios. Así habla Alá en símil de la Verdad y de lo falso: la espuma se pierde; en cambio, queda en la tierra lo útil a los hombres. Así propone Alá los símiles.
18. Los que escuchen a su Señor tendrán, lo mejor. A los que no Le escuchen, aunque posean todo lo que hay en la tierra y otro tanto y lo ofrezcan como rescate, les irá mal al ajustar las cuentas. Su morada será la gehena. ¡Qué mal lecho...!
19. Quien sepa que lo que tu Señor te ha ir; revelado es la Verdad, ¿será como el ciego? Sólo se dejan amonestar los dotados de intelecto.
20. Quienes observan fielmente la alianza con Alá y no violan lo pactado,
21. quienes mantienen los lazos que Alá ha ordenado mantener y tienen miedo de su Señor y de que les vaya mal al ajustar las cuentas,
22. quienes tienen paciencia por deseo de agradar a su Señor, hacen la azalá, dan limosna, en secreto o en público, de lo que les hemos proveído y repelen el mal con el bien, éstos tendrán la Morada Postrera,
23. los jardines del edén, en que entrarán, junto con aquéllos de sus padres, esposas y descendientes que fueron buenos. Los ángeles entrarán en donde ellos estén, por todas partes:

24. «¡Paz sobre vosotros, por haber tenido paciencia!» ¡Qué agradable será la Morada Postrera!
25. Pero quienes violan la alianza con Alá después de haberla contraído, cortan los lazos que Alá ha ordenado mantener y corrompen en la tierra, éstos serán malditos y tendrán una Morada detestable.
26. Alá dispensa el sustento a quien Él quiere: a unos con largueza, a otros con mesura. Se han regocijado en la vida de acá y la vida de acá no es, comparada con la otra, sino breve disfrute...
27. Los infieles dicen: «¿Por qué no se le ha revelado un signo que procede de su Señor?» Di: «Alá extravía a quien Él quiere y dirige a Él a quien se arrepiente».
28. Quienes crean, aquéllos cuyos corazones se tranquilicen con el recuerdo de Alá -¿cómo no van a tranquilizarse los corazones con el recuerdo de Alá?-,
29. quienes crean y obren bien, serán bienaventurados y tendrán un bello lugar de retorno.
30. Así te hemos enviado a una comunidad que fue precedida de otras, para que les recites lo que te hemos revelado, pero niegan al Compasivo. Di: «¡Es mi Señor! No hay más dios que Él. En Él confío y a Él me vuelvo arrepentido».
31. Si hubiera un Corán en virtud del cual pudieran ponerse en marcha las montañas, agrietarse la tierra, hablar los muertos...  
Pero todo está en manos de Alá. Los que creen ¿no saben que si Alá hubiera querido habría puesto a todos los hombres en la buena dirección? No dejará de alcanzar una calamidad a los infieles en premio a sus obras o bien tendrá lugar cerca de sus casas hasta que se cumpla la promesa de Alá. Alá no falta a Su promesa.
32. Ya han sido objeto de burla otros enviados antes de ti. Concedí una prórroga a los infieles; luego, les sorprendí. Y ¡cuál no fue Mi castigo...!
33. ¡Acaso Quien vigila lo que cada uno hace...? Con todo, han dado a Alá asociados. Di: «¡Ponedles nombre! ¿O es que vais a informarle de algo en la tierra que Él ignore? ¿O es sólo una manera de hablar?» Al contrario, a los infieles les es engalanada su intriga y son apartados del Camino. Y aquél a quien Alá extravía no podrá encontrar quien le dirija.
34. Tendrán un castigo en la vida de acá, pero en la otra tendrán un castigo más penoso. No tendrán quien les proteja contra Alá.
35. Imagen del Jardín prometido a quienes temen a Alá: fluyen arroyos por sus bajos, tiene frutos y sombra perpetuos. Ése será el fin de los que temieron a Alá. El fin de los infieles, empero, será el Fuego.
36. Aquéllos a quienes dimos la Escritura, se alegran de lo que se te ha revelado. En los grupos, en cambio, hay quienes rechazan una parte. Di: «He recibido sólo la orden de servir a Alá y de no asociarle. Llamo a Él y a Él vuelvo».
37. Así lo hemos revelado como juicio en lengua árabe. Si tú sigues sus pasiones, después de haber sabido tú lo que has sabido, no tendrás amigo ni protector frente a Alá.
38. Mandamos a otros enviados antes de ti, y les dimos esposas y descendientes. Ningún enviado, empero, puede traer un signo si no es con permiso de Alá. Cada época tiene su Escritura»
39. Alá abroga o confirma lo que quiere. Él tiene la Escritura Matriz.
40. Lo mismo si te mostramos algo de lo que les reservamos, que si te llamamos, a ti te incumbe sólo la transmisión y a Nosotros el ajuste de cuentas.

41. ¿Es que no ven Nuestra intervención cuando reducimos la superficie de la tierra? ¡Alá decide! Nadie puede oponerse a Su decisión y es rápido en ajustar cuentas...

42. Sus antecesores intrigaron, pero el éxito de toda intriga depende de Alá. Sabe lo que cada uno merece y los infieles verán para quién es la Morada Postrera.

43. Los infieles dicen: «¡Tú no has sido enviado!» Di: «Alá basta como testigo entre yo y vosotros, y quienes tienen la ciencia de la Escritura».

#### **14. Abraham (Ebráhem)**

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 52 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. 'Ir. Ésta es una Escritura que te hemos revelado para que, con permiso de su Señor, saques a los hombres de las tinieblas a la luz, a la vía del Poderoso, del Digno de Alabanza,

2. de Alá, a Quien pertenece lo que está en los cielos y lo que está en la tierra. ¡Ay de los infieles, por un castigo severo...!

3. Quienes prefieren la vida de acá a la otra y desvían a otros del camino de Alá, deseando que sea tortuoso, están profundamente extraviados.

4. No mandamos a ningún enviado que no hablara en la lengua de su pueblo, para que les explicara con claridad. Alá extravía a quien Él quiere y dirige a quien Él quiere. él es el Poderoso, el Sabio.

5. Ya hemos enviado a Moisés con Nuestros signos: «¡Saca a tu pueblo de las tinieblas a la luz y recuérdales los Días de Alá!»  
Ciertamente, hay en ello signos para todo aquél que tenga mucha paciencia, mucha gratitud.

6. Y cuando Moisés dijo a su pueblo: «Recordad la gracia que Alá os dispensó cuando os salvó de las gentes de Faraón, que os sometían a duro castigo, degollando a vuestros hijos varones y dejando con vida a vuestras mujeres. Con esto os probó vuestro Señor duramente».

7. Y cuando vuestro Señor anunció: «Si sois agradecidos, os daré más. Pero, si sois desagradecidos,... Ciertamente, Mi castigo es severo».

8. Moisés dijo: «Si sois desagradecidos, vosotros y todos los que están en la tierra... Alá Se basta a Sí mismo, es digno de alabanza».

9. ¿No os habéis enterado de lo que pasó a quienes os precedieron: el pueblo de Noé, los aditas, los tamudeos, y los que les sucedieron, que sólo Alá conoce? Vinieron a ellos sus enviados con las pruebas claras, pero llevaron las manos a sus bocas y dijeron: «No creemos en vuestro mensaje y dudamos seriamente de aquello a que nos invitáis».

10. Sus enviados dijeron: «¿Es posible dudar de Alá, creador de los cielos y de la tierra? Él os llama para perdonaros vuestros pecados y remitiros a un plazo fijo». Dijeron: «No sois más que unos mortales como nosotros. Queréis

apartarnos de los dioses a los que nuestros antepasados servían. ¡Aportadnos, pues, una autoridad evidente!»

11. Sus enviados les dijeron: «No somos más que unos mortales como vosotros, pero Alá agracia a quien Él quiere de Sus siervos.

Y nosotros no podemos aportaros una autoridad sino con permiso de Alá. ¡Que los creyentes confíen en Alá!»

12. ¿Cómo no vamos a poner nosotros nuestra confianza en Alá, si nos ha dirigido en nuestros caminos? Tendremos, ciertamente, paciencia, a pesar de lo mucho que nos molestáis. ¡Que los que confían confíen en Alá!

13. Los infieles dijeron a su enviados: «¡Hemos de expulsaros de nuestro territorio, a menos que volváis a nuestra religión!» Su

Señor les inspiró: «¡Hemos de hacer perecer a los impíos

14. y hemos de instalaros, después de ellos, en la tierra! Esto es para quien tema Mi condición y tema Mi amenaza».

15. Pidieron un fallo y todo tirano desviado sufrió una decepción.

16. Le espera la gehena y se le dará a beber una mezcla de pus y sangre,

17. a tragos, que apenas podrá pasar. La muerte vendrá a él por todas partes, sin que llegue a morir. Le espera un duro castigo.

18. Las obras de quienes no creen en su Señor son como cenizas azotadas por el viento en un día de tormenta. No pueden esperar nada por lo que han merecido. Ése es el profundo extravío.

19. ¿No has visto que Alá ha creado con un fin los cielos y la tierra? Si Él quisiera, os haría desaparecer y os sustituiría por criaturas nuevas.

20. Y eso no sería difícil para Alá.

21. Todos comparecerán ante Alá. Los débiles dirán entonces a los altivos: «Nosotros os seguíamos. ¿No podríais ahora servirnos de algo contra el castigo de Alá?» Dirán: «Si Alá nos hubiera dirigido, os habríamos dirigido. Da igual que nos impacientemos o que tengamos paciencia: no tenemos escape...»

22. El Demonio dirá cuando se decida la cosa: «Alá os hizo una promesa de verdad, pero yo os hice una que no he cumplido. No tenía más poder sobre vosotros que para llamaros y me escuchasteis. ¡No me censuréis, pues, a mí, sino censuraos a vosotros mismos! Ni yo puedo socoreros, ni vosotros podéis socorrerme. Niego que me hayáis asociado antes a Alá». Los impíos tendrán un castigo doloroso,

23. mientras que a quienes hayan creído y obrado el bien se les introducirá en jardines por cuyos bajos fluyen arroyos y en los que estarán, con permiso de su Señor, eternamente. Como saludo oirán: «¡Paz!»

24. ¿No has visto cómo ha propuesto Alá como símil una buena palabra, semejante a un árbol bueno, de raíz firme y copa que se eleva en el aire,

25. que da fruto en toda estación, con permiso de su Señor? Alá propone símiles a los hombres. Quizás, así, se dejen amonestar.

26. Una mala palabra es, al contrario, semejante a un árbol malo arrancado del suelo: le falta firmeza.

27. Alá confirma con palabra firme a quienes creen, en la vida de acá y en la 1, otra. Pero Alá extravía a los ímpios. Alá hace lo que quiere.
28. ¿No has visto a quienes cambian la gracia de Alá por la incredulidad y alojan a su pueblo en la morada de perdición?
29. En la gehena, en la que arderán. ¡Qué mala morada...!
30. Atribuyeron iguales a Alá para extraviar a otros de Su camino. Di: «¡Gozad brevemente! ¡Estáis destinados al Fuego!»
31. Di a mis servidores creyentes que hagan la azalá y que den limosna, en secreto o en público, de lo que les hemos proveído, antes de que venga día en que ya no haya comercio ni amistad.
32. Alá es Quien ha creado los cielos y la tierra y ha hecho bajar agua del cielo, mediante la cual ha sacado frutos para sustentaros. Ha sujetado a vuestro servicio las naves para que, por Su orden, surquen el mar. Ha sujetado a vuestro servicio los ríos.
33. Ha sujetado a vuestro servicio el sol y la luna, que siguen su curso. Ha sujetado a vuestro servicio la noche y el día.
34. Os ha dado de todo lo que Le habéis pedido. Si os pusierais a contar las gracias de Alá, no podríais enumerarlas. El hombre es, ciertamente, muy impío, muy desagradecido.
35. Y cuando Abraham dijo: «¡Señor! ¡Que esté segura esta ciudad! ¡Y evita que yo y mis hijos sirvamos a los ídolos!
36. ¡Señor! ¡Han extraviado a muchos hombres! Quien me siga será de los míos. Pero quien me desobedezca... Tú eres indulgente, misericordioso.
37. ¡Señor! He establecido a parte de mi descendencia en un valle sin cultivar, junto a tu Casa Sagrada, ¡Señor!, para que hagan la azalá. ¡Haz que los corazones de algunos hombres sean afectuosos con ellos! ¡Provéeles de frutos! Quizás, así, sean agradecidos.
38. ¡Señor! Tú sabes bien lo que ocultamos y lo que manifestamos. No hay nada, en la tierra como en el cielo, que se esconda a Alá.
39. ¡Alabado sea Alá, Que, a pesar de mi vejez, me ha regalado a Ismael e Isaac! Mi Señor oye, ciertamente, a quien Le invoca.
40. ¡Señor! ¡Haz que haga la azalá, y también mi descendencia, Señor, y acepta mi invocación!
41. ¡Señor! Perdónanos, a mí, a mis padres y a los creyentes el día que se ajusten cuentas».
42. No creas que Alá se despreocupa de lo que hacen los ímpios. Les remite solamente a un día en que mirarán con los ojos desorbitados,
43. corriendo con el cuello extendido, erguida la cabeza, clavada la mirada, el corazón vacío.
44. ¡Prevén a los hombres contra el día en que tendrá lugar el Castigo! Entonces, dirán los ímpios: «¡Señor! ¡Remítenos a un plazo próximo para que respondamos a Tu llamada y sigamos a los enviados!» «¿No jurasteis en otra ocasión que no conoceríais el ocaso?

45. Habitasteis las mismas viviendas que habitaron quienes fueron injustos consigo mismos y se os mostró claramente cómo hicimos con ellos. Os dimos ejemplos...»
46. Urdieron intrigas, pero Alá las conocía, y eso que eran intrigas como para trasladar montañas.
47. No creas que Alá vaya a faltar a la promesa hecha a Sus enviados - ¡Alá es poderoso, vengador!-,
48. el día que la tierra sea sustituida por otra tierra y los cielos por otros cielos, que comparezcan ante Alá, el Uno, el Invicto.
49. Ese día verás a los culpables encadenados juntos,
50. sus indumentos hechos de alquitrán, cubiertos de fuego sus rostros.
51. Alá retribuirá así a cada uno según sus méritos. ¡Alá es rápido en ajustar cuentas!
52. Éste es un comunicado dirigido a los hombres para que, por él, sean advertidos, para que sepan que Él es un Dios Uno y para que los dotados de intelecto se dejen amonestar.

## **19. María (Maríam)**

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 98 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. khy's.
2. Recuerdo de la misericordia que tu Señor tuvo con Su siervo Zacarías.
3. Cuando invocó interiormente a su Señor.
4. Dijo: «¡Señor! Se me han debilitado los huesos, mis cabellos han encanecido. Cuando Te he invocado, Señor, nunca me has decepcionado.
5. Temo la conducta de mis parientes a mi muerte, pues mi mujer es estéril. Regálame, pues, de Ti un descendiente,
6. que me herede a mí y herede de la familia de Jacob, y ¡haz, Señor, que él Te sea agradable!»
7. «¡Zacarías! Te anunciamos la buena nueva de un muchacho que se llamará Juan, sin homónimos en el pasado».
8. «¡Señor!» dijo «¿Cómo puedo tener un muchacho, siendo mi mujer estéril y yo un viejo decrepito?»
9. «Así será», dijo. «Tu Señor dice: 'Es cosa fácil para Mí. Ya te he creado antes cuando no eras nada'».
10. Dijo: «¡Señor! ¡Dame un signo!» Dijo: «Tu signo será que, estando sano, no podrás hablar a la gente durante tres días».
11. Entonces, salió del Templo hacia su gente y les significó que debían glorificar mañana y tarde.
12. «¡Juan! ¡Coge la Escritura con mano firme!» Y le otorgamos el juicio cuando aún era niño,
13. así como ternura de Nosotros y pureza. Y fue temeroso de Alá

14. y piadoso con sus padres; no fue violento, desobediente.
15. ¡Paz sobre él el día que nació, el día que muera y el día que sea resucitado a la vida!
16. Y recuerda a María en la Escritura, cuando dejó a su familia para retirarse a un lugar de Oriente.
17. Y tendió un velo para ocultarse de ellos. Le enviamos Nuestro Espíritu y éste se le presentó como un mortal acabado.
18. Dijo ella: «Me refugio de ti en el Compasivo. Si es que temes a Alá...»
19. Dijo él: «Yo soy sólo el enviado de tu Señor para regalarte un muchacho puro».
20. Dijo ella: «¿Cómo puedo tener un muchacho si no me ha tocado mortal, ni soy una ramera?»
21. «Así será», dijo. «Tu Señor dice: 'Es cosa fácil para Mí. Para hacer de él signo para la gente y muestra de Nuestra misericordia'. Es cosa decidida».
22. Quedó embarazada con él y se retiró con él a un lugar alejado.
23. Entonces los dolores de parto la empujaron hacia el tronco de la palmera. Dijo: «¡Ojalá hubiera muerto antes y se me hubiera olvidado del todo...!»
24. Entonces, de sus pies, le llamó: «¡No estés triste! Tu Señor ha puesto a tus pies un arroyuelo.
25. ¡Sacude hacia ti el tronco de la palmera y ésta hará caer sobre ti dátiles frescos, maduros!
26. ¡Come, pues, bebe y alégrate! Y, si ves a algún mortal, di: 'He hecho voto de silencio al Compasivo. No voy a hablar, pues, hoy con nadie'»
27. Y vino con él a los suyos, llevándolo. Dijeron: «¡María! ¡Has hecho algo inaudito!
28. ¡Hermana de Aarón! Tu padre no era un hombre malo, ni tu madre una ramera».
29. Entonces ella se lo indicó. Dijeron: «¿Cómo vamos a hablar a uno que aún está en la cuna, a un niño?»
30. Dijo él: «Soy el siervo de Alá. Él me ha dado la Escritura y ha hecho de mí un profeta.
31. Me ha bendecido dondequiera que me encuentre y me ha ordenado la azalá y el azaque mientras viva,
32. y que sea piadoso con mi madre. No me ha hecho violento, desgraciado.
33. La paz sobre mí el día que nací, el día que muera y el día que sea resucitado a la vida».
34. Tal es Jesús hijo de María, para decir la Verdad, de la que ellos dudan.
35. Es impropio de Alá adoptar un hijo. ¡Gloria a Él! Cuando decide algo, le dice tan sólo: «¡Sé!» y es.
36. Y: «Alá es mi Señor y Señor vuestro. ¡Servidle, pues! Esto es una vía recta».
37. Pero los grupos discreparon unos de otros. ¡Ay de los que no hayan creído, porque presenciarán un día terrible!
38. ¡Qué bien oirán y verán el día que vengan a Nosotros! Pero los impíos están hoy, evidentemente, extraviados.
39. ¡Prevénles contra el día de la Lamentación, cuando se decida la cosa! Y ellos, entre tanto, están despreocupados y no creen.
40. Nosotros heredaremos la tierra y a sus habitantes. Y a Nosotros serán devueltos.

41. Y recuerda en la Escritura a Abraham. Fue veraz, profeta.
42. Cuando dijo a su padre: «¡Padre! ¿Por qué sirves lo que no oye, ni ve, ni te sirve de nada?
43. ¡Padre! He recibido una ciencia que tú no has recibido. ¡Sígueme, pues, y yo te dirigiré por una vía llana!
44. ¡Padre! ¡No sirvas al Demonio! El Demonio se rebeló contra el Compasivo.
45. ¡Padre! Temo que te alcance un castigo del Compasivo y que te hagas, así, amigo del Demonio».
46. Dijo: «Abraham! ¿Sientes aversión a mis dioses? Si no paras, he de lapidarte. ¡Aléjate de mí por algún tiempo!»
47. Dijo: «¡Paz sobre ti! Pediré por tu perdón a mi Señor. Ha sido benévolo conmigo.
48. Me aparto de vosotros y de lo que invocáis en lugar de invocar a Alá, e invoco a mi Señor. Quizá tenga suerte invocando a mi Señor».
49. Cuando se apartó de ellos y de lo que servían en lugar de servir a Alá, le regalamos a Isaac y a Jacob e hicimos de cada uno de éstos un profeta.
50. Les regalamos de Nuestra misericordia y les dimos una reputación buenísima.
51. Y recuerda en la Escritura a Moisés. Fue escogido. Fue enviado, profeta.
52. Le llamamos desde la ladera derecha del monte e hicimos que se acercara en plan confidencial.
53. Por una misericordia Nuestra, le regalamos como profeta a su hermano Aarón.
54. Y recuerda en la Escritura a Ismael. Fue cumplidor de su promesa. Fue enviado, profeta.
55. Prescribía a su gente la azalá y el azaque, y fue bien visto de su Señor.
56. Y recuerda en la Escritura a Idris. Fue veraz, profeta.
57. Le elevamos a un lugar eminente.
58. Éstos son los que Alá ha agraciado entre los profetas descendientes de Adán, entre los que llevamos con Noé, entre los descendientes de Abraham y de Israel, entre los que dirigimos y elegimos. Cuando se les recitan las aleyas del Compasivo, caen prosternados llorando.
59. Sus sucesores descuidaron la azalá, siguieron lo apetecible y terminarán descarriándose.
60. salvo quienes se arrepientan, crean y obren bien. Ésos entrarán en el Jardín y no serán tratados injustamente en nada,
61. en los jardines del edén prometidos por el Compasivo a Sus siervos en lo oculto. Su promesa se cumplirá.
62. No oirán allí vaniloquio, sino «¡Paz!» y tendrán allí su sustento, mañana y tarde.
63. Ése es el Jardín que daremos en herencia a aquéllos de Nuestros siervos que hayan temido a Alá.
64. «No descendemos sino por orden de tu Señor. Suyo es el pasado, el futuro y el presente. Tu Señor no es olvidadizo.
65. Es el Señor de los cielos, de la tierra y de lo que entre ellos está. ¡Sírvele, pues, persevera en Su servicio! ¿Sabes de alguien que sea Su homónimo?»
66. El hombre dice: «Cuando muera, ¿se me resucitará?»

67. Pero ¿es que no recuerda el hombre que ya antes, cuando no era nada, le creamos?
68. ¡Por tu Señor, que hemos de congregarnos, junto con los demonios, y, luego, hemos de hacerles comparecer, arrodillados, alrededor de la gehena!
69. Luego, hemos de arrancar de cada grupo a aquéllos que se hayan mostrado más rebeldes al Compasivo.
70. Además, sabemos bien quiénes son los que más merecen abrazarse en ella.
71. Ninguno de vosotros dejará de llegarse a ella. Es una decisión irrevocable de tu Señor.
72. Luego, salvaremos a quienes temieron a Alá, y abandonaremos en ella, arrodillados, a los impíos.
73. Cuando se les recitan Nuestras aleyas, como pruebas claras, dicen los infieles a los creyentes: «¿Cuál de los dos grupos está mejor situado y frecuenta mejor sociedad?»
74. ¡A cuántas generaciones antes de ellos, que les superaban en bienes y en apariencia, hemos hecho perecer...!
75. Di: «¡Que el Compasivo prolongue la vida de los que están extraviados, hasta que vean lo que les amenaza: el castigo o la Hora! Entonces verán quién es el que se encuentra en la situación peor y dispone de tropas más débiles».
76. A los que se dejen dirigir, Alá les dirigirá aún mejor. Las obras perdurables, las obras buenas, recibirán ante tu Señor una recompensa mejor y un fin mejor.
77. ¿Y te parece que quien no cree en Nuestros signos y dice: «Recibiré, ciertamente, hacienda e hijos»
78. conoce lo oculto o ha concertado una alianza con el Compasivo?
79. ¡No! Antes bien, tomaremos nota de lo que él dice y le prolongaremos el castigo.
80. Heredaremos de él lo que dice y vendrá, solo, a Nosotros.
81. Han tomado dioses en lugar de tomar a Alá, para alcanzar poder.
82. ¡No! Negarán haberles servido y se convertirán en adversarios suyos.
83. ¿No ves que hemos enviado a los demonios contra los infieles para que les instiguen al mal?
84. ¡No te precipites con ellos, que les contamos los días!
85. El día que congreguemos hacia el Compasivo a los temerosos de Alá, en grupo,
86. y conduzcamos a los pecadores, en masa, a la gehena,
87. no dispondrán de intercesores sino los que hayan concertado una alianza con el Compasivo.
88. Dicen: «El Compasivo ha adoptado un hijo».
89. Habéis cometido algo horrible,
90. que hace casi que los cielos se hiendan, que la tierra se abra, que las montañas caigan demolidas,
91. por haber atribuido un hijo al Compasivo,
92. siendo así que no le está bien al Compasivo adoptar un hijo.
93. No hay nadie en los cielos ni en la tierra que no venga al Compasivo sino como siervo.
94. Él los ha enumerado y contado bien.

95. Todos vendrán a Él, uno a uno, el día de la Resurrección.

96. A quienes hayan creído y obrado bien, el Compasivo les dará amor.

97. En verdad, lo hemos hecho fácil en tu lengua, para que anuncies con él la buena nueva a los que temen a Alá y para que adviertas con él a la gente penderciera.

98. ¡A cuántas generaciones antes de ellos hemos hecho perecer! ¿Percibes a alguno de ellos u oyes de ellos un leve susurro?

## 21. Los profetas (Al anbia)

Revelado antes de Higraph. Este capitulo tiene 112 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. Se acerca el momento en que los hombres deban rendir cuentas, pero ellos, despreocupados, se desvían.

2. Cuando reciben una nueva amonestación de su Señor, la escuchan sin tomarla en serio,

3. divertidos sus corazones. Los impíos cuchichean entre sí: «¿No es éste sino un mortal como vosotros? ¿Cederéis a la magia a sabiendas?»

4. Dice: «Mi Señor sabe lo que se dice en el cielo y en la tierra. Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe».

5. Ellos, en cambio, dicen: «¡Amasijo de sueños! ¡No! ¡Él lo ha inventado! ¡No! Es un poeta! ¡Que nos traiga un signo como los antiguos enviados!»

6. Antes de ellos, ninguna de las ciudades que destruimos creía. Y éstos ¿van a creer?

7. Antes de ti, no enviamos sino a hombres a los que hicimos revelaciones. Si no lo sabéis, ¡preguntad a la gente de la Amonestación!

8. No les dimos un cuerpo que no necesitara alimentarse. Y no eran inmortales.

9. Cumplimos la promesa que les hicimos y les salvamos, igual que a otros a quienes Nosotros quisimos salvar, mientras que hicimos perecer a los inmoderados.

10. Os hemos revelado una Escritura en que se os amonesta. ¿Es que no comprendéis?

11. ¡Cuántas ciudades impías hemos arruinado, suscitando después a otros pueblos!

12. Cuando sintieron Nuestro rigor, quisieron escapar de ellas rápidamente.

13. «¡No huyáis, volved a vuestra vida regalada, a vuestras mansiones! Quizá se os pidan cuentas».

14. Dijeron: «¡Ay de nosotros, que hemos obrado impiamente!»

15. Y no cesaron en sus lamentaciones hasta que les segamos sin vida.

16. No creamos el cielo, la tierra y lo que entre ellos hay para pasar el rato.

17. Si hubiéramos querido distraernos, lo habríamos conseguido por Nosotros mismos, de habérselo propuesto.
18. Antes, al contrario, lanzamos la Verdad contra lo falso, lo invalida... y éste se disipa. ¡Ay de vosotros, por lo que contáis...!
19. Suyos son quienes están en los cielos y en la tierra. Y quienes están junto a Él no se consideran demasiado altos para servirle, ni se cansan de ello.
20. Glorifican noche y día sin cesar.
21. ¿Han tomado de la tierra a dioses capaces de resucitar?
22. Si hubiera habido en ellos otros dioses distintos de Alá, se habrían corrompido. ¡Gloria a Alá, Señor del Trono, Que está por encima de lo que cuentan!
23. No tendrá Él que responder de lo que hace, pero ellos tendrán que responder.
24. Entonces, ¿han tomado a dioses en lugar de tomarle a Él? Di: «¡Aportad vuestra prueba!». Ésta es la Amonestación de mis contemporáneos y la Amonestación de mis antecesores. Pero la mayoría no conocen la Verdad y se desvían.
25. Antes de ti no mandamos a ningún enviado que no le reveláramos: «¡No hay más dios que Yo! ¡Servidme, pues!»
26. Y dicen: «El Compasivo ha adoptado hijos». ¡Gloria a Él! Son, nada más, siervos honrados.
27. Dejan que sea Él el primero en hablar y obran siguiendo Sus órdenes.
28. Él conoce su pasado y su futuro. No intercederán sino por aquéllos de quienes Él esté satisfecho. Están imbuidos del miedo que Él les inspira.
29. A quien de ellos diga: «Soy un dios fuera de Él» le retribuiremos con la gehena. Así retribuimos a los impíos.
30. ¿Es que no han visto los infieles que los cielos y la tierra formaban un todo homogéneo y los separamos? ¿Y que sacamos del agua a todo ser viviente? ¿Y no creerán?
31. Hemos colocado en la tierra montañas firmes para que ella y sus habitantes no vacilen. Hemos puesto en ella anchos pasos a modo de caminos. Quizás, así, sean bien dirigidos.
32. Hemos hecho del cielo una techumbre protegida. Pero ellos se desvían de sus signos.
33. Él es Quien ha creado la noche y el día, el sol y la luna. Cada uno navega en una órbita.
34. No hemos hecho eterno a ningún mortal antes de ti. Muriendo tú, ¿iban otros a ser inmortales?
35. Cada uno gustará la muerte. Os probamos tentándoos con el mal y con el bien. Y a Nosotros seréis devueltos.
36. Cuanto te ven los infieles«no hacen sino tomarte a burla: «¿Es Éste quien habla mal de vuestros dioses?» Y no creen en la amonestación del Compasivo.
37. El hombre ha sido creado precipitado. Ya os haré ver Mis signos. ¡No Me deis prisa!
38. que decís?» Y dicen: «¿Cuándo se cumplirá esta amenaza, si es verdad lo

39. Si supieran los infieles, cuando no puedan apartar el fuego de sus rostros ni de sus espaldas, cuando no puedan ser auxiliados...
40. Pero ¡no! Les vendrá de repente y les dejará aturridos. No podrán ni rechazarla ni retardarla.
41. Se burlaron de otros enviados que te precedieron, pero los que se burlaban se vieron cercados por aquello de que se burlaban.
42. Di: «¿Quién os protegerá, noche y día, contra el Compasivo?» Pero no hacen caso de la amonestación de su Señor.
43. ¿Tienen dioses que les defiendan en lugar de Nosotros? Éstos no pueden auxiliarse a sí mismos, ni encontrarán quien les ayude frente a Nosotros.
44. Les hemos permitido gozar de efímeros placeres, a ellos y a sus padres, hasta alcanzar una edad avanzada. ¿Es que no se dan cuenta de Nuestra intervención cuando reducimos la superficie de la tierra? ¿Serán ellos los vencedores?
45. Di: «Os advierto, en verdad, por la Revelación, pero los sordos no oyen el llamamiento cuando se les advierte».
46. Si les alcanza un soplo del castigo de tu Señor, dicen de seguro: «¡Ay de nosotros, que hemos obrado impíamente!»
47. Para el día de la Resurrección dispondremos balanzas que den el peso justo y nadie será tratado injustamente en nada. Aunque se trate de algo del peso de un grano de mostaza, lo tendremos en cuenta. ¡Bastamos Nosotros para ajustar cuentas!
48. Dimos a Moisés y a Aarón el Criterio, una claridad y una amonestación para los temerosos de Alá,
49. que tienen miedo de su Señor en secreto y se preocupan por la Hora.
50. Esto es una amonestación bendita, que Nosotros hemos revelado ¿Y la negaréis?
51. Antes, dimos a Abraham, a quien conocíamos, la rectitud.
52. Cuando dijo a su padre y a su pueblo: «¿Qué son estas estatuas a cuyo culto estáis entregados?»
53. Dijeron: «Nuestros padres ya les rendían culto».
54. Dijo: «Pues vosotros y vuestros padres estáis evidentemente extraviados».
55. Dijeron: «¿Nos hablas en serio o bromeas?»
56. Dijo: «¡No! Vuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra, que Él ha creado. Yo soy testigo de ello.
57. -¡Y por Alá!, que he de urdir algo contra vuestros ídolos cuando hayáis vuelto la espalda».
58. Y los hizo pedazos, excepto a uno grande que les pertenecía. Quizás, así, volvieran a él.
59. Dijeron: «¿Quién ha hecho eso a nuestros dioses? Ese tal es, ciertamente, de los impíos».
60. «Hemos oído», dijeron, «a un mozo llamado Abraham que hablaba mal de ellos».
61. Dijeron: «¡Traedlo a vista de la gente! Quizás, así, sean testigos».
62. Dijeron: «¡Abraham! ¿Has hecho tú eso con nuestros dioses?»
63. «¡No!» dijo. «El mayor de ellos es quien lo ha hecho. ¡Preguntádselo, si es que son capaces de hablar!»

64. Se volvieron a sí mismos y dijeron: «Sois vosotros los impíos».
65. Pero, en seguida, mudaron completamente de opinión: «Tú sabes bien que éstos son incapaces de hablar».
66. Dijo: «¿Es que servís, en lugar de servir a Alá, lo que no puede aprovecharos nada, ni dañaros?»
67. ¡Uf, vosotros y lo que servís en lugar de servir a Alá! ¿Es que no razonáis?»
68. Dijeron: «¡Quemadlo y auxiliad así a vuestros dioses, si es que os lo habéis propuesto...!»
69. Dijimos: «¡Fuego! ¡Sé frío para Abraham y no le dañes!»
70. Quisieron emplear artimañas contra él, pero hicimos que fueran ellos los que más perdieran.
71. Les salvamos, a él y a Lot, a la tierra que hemos bendecido para todo el mundo.
72. Y le regalamos, por añadidura, a Isaac y a Jacob. Y de todos hicimos justos.
73. Les hicimos jefes, que dirigieran siguiendo Nuestra orden. Les inspiramos que obraran bien, hicieran la azalá y dieran el azaque. Y Nos rindieron culto.
74. A Lot le dimos juicio y ciencia y le salvamos de la ciudad que se entregaba a la torpeza. Eran gente malvada, perversa.
75. Le introdujimos en Nuestra misericordia. Es de los justos.
76. Y a Noé. Cuando, antes, invocó y le escuchamos. Y les salvamos, a él y a los suyos, de la gran calamidad.
77. Y le auxiliamos contra el pueblo que había desmentido Nuestros signos. Eran gente mala y los anegamos a todos.
78. Y a David y Salomón. Cuando dictaron sentencia sobre el sembrado en que las ovejas de la gente se habían introducido de noche. Nosotros fuimos testigos de su sentencia.
79. Hicimos comprender a Salomón de qué se trataba. Dimos a cada uno juicio y ciencia. Sujetamos, junto con David, las montañas y las aves para que glorificaran. Nosotros hicimos eso.
80. Le enseñamos a elaborar cotas de malla para vosotros, para que os protegieran de vuestra propia violencia. ¿Ya lo agradecéis?
81. Y a Salomón el ventarrón, que sopla, a una orden suya, hacia la tierra que hemos bendecido. Lo sabemos todo...
82. De los demonios, había algunos que buceaban para él y hacían otros trabajos. Nosotros les vigilábamos.
83. Y a Job. Cuando invocó a su Señor: «¡He sufrido una desgracia, pero Tú eres la Suma Misericordia!»
84. Y le escuchamos, alejando de él la desgracia que tenía, dándole su familia y otro tanto, como misericordia venida de Nosotros y como amonestación para Nuestros siervos.
85. Y a Ismael, Idris y Dulkifl. Todos fueron de los pacientes.
86. Les introdujimos en Nuestra misericordia. Son de los justos.
87. Y al del pez. Cuando se fue airado y creyó que no podríamos hacer nada contra él. Y clamó en las tinieblas:

«¡No hay más dios que Tú! ¡Gloria a Ti! He sido de los impíos».

88. Le escuchamos, pues, y le salvamos de la tribulación. Así es como salvamos a los creyentes.

89. Y a Zacarías. Cuando invocó a su Señor: «¡Señor! ¡No me dejes solo! ¡Pero Tú eres el Mejor de los herederos!»

90. Y le escuchamos y le regalamos Juan e hicimos que su esposa fuera capaz de concebir. Rivalizaban en buenas obras, Nos invocaban con amor y con temor y se conducían humildemente ante Nosotros.

91. Y a la que conservó su virginidad. Infundimos en ella de Nuestro Espíritu e hicimos de ella y de su hijo signo para todo el mundo.

92. «Ésta es vuestra comunidad, es una sola comunidad. Y Yo soy vuestro Señor. ¡Servidme, pues!»

93. Se dividieron en sectas, pero volverán todos a Nosotros.

94. El esfuerzo del creyente que obra bien no será ignorado. Nosotros tomamos nota.

95. Cuando destruimos una ciudad, les está prohibido a sus habitantes regresar a ella,

96. hasta que se suelte a Gog y Magog y se precipiten por toda colina abajo.

97. Se acerca la amenaza verdadera. Los infieles, desorbitados los ojos: «¡Ay de nosotros, que no sólo nos traía esto sin cuidado, sino que obrábamos impiamente!»

98. Vosotros y lo que servís en lugar de servir a Alá, seréis combustible para la gehena. ¡Bajaréis a ella!

99. Si éstos hubieran sido dioses, no habrían bajado a ella. Estarán todos en ella eternamente.

100. Gemirán en ella, pero no oirán en ella.

101. Aquéllos que ya hayan recibido de Nosotros lo mejor, serán mantenidos lejos de de ella.

102. No oirán el más leve ruido de ella y estarán eternamente en lo que tanto ansiaron.

103. No les entristecerá el gran terror y los ángeles saldrán a su encuentro: «¡Éste es vuestro día, que se os había prometido!»

104. Día en que plegaremos el cielo como se pliega un pergamino de escritos. Como creamos una vez primera, crearemos otra.  
¡Es promesa que nos obliga y la cumpliremos!

105. Hemos escrito en los Salmos, después de la Amonestación, que la tierra la heredarán Mis siervos justos.

106. He aquí un comunicado para gente que rinde culto a Alá.

107. Nosotros no te hemos enviado sino como misericordia para todo el mundo.

108. Di: «Sólo se me ha revelado que vuestro Dios es un Dios Uno ¡Os someteréis, pues, a Él?»

109. Si se desvían, di:«Os he informado a todos con equidad. Y no sé si aquello con que se os amenaza es inminente o remoto.

110. Él sabe tanto lo que decís abiertamente como lo que ocultáis»

111. No sé. Quizás eso constituya para vosotros tentación y disfrute por algún tiempo».

112. Dice: «¡Señor, decide según justicia! Nuestro Señor es el Compasivo, Aquél Cuya ayuda se implora contra lo que contáis».

### 23. Los creyentes (Al moeminún)

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 118 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. ¡Bienaventurados los creyentes,
2. que hacen su azalá con humildad,
3. que evitan el vaniloquio,
4. que dan el azaque,
5. que se abstienen de comercio carnal,
6. salvo con sus esposas o con sus esclavas en cuyo caso no incurren en reproche,
7. mientras que quienes desean a otras mujeres, éstos son los que violan la ley-
8. que respetan los depósitos que se les confían y las promesas que hacen,
9. que observan sus azalás!
10. Ésos son los herederos
11. que heredarán el paraíso, en el que estarán eternamente.
12. Hemos creado al hombre de arcilla fina.
13. Luego, le colocamos como gota en un receptáculo firme.
14. Luego, creamos de la gota un coágulo de sangre, del coágulo un embrión y del embrión huesos, que revestimos de carne.  
Luego, hicimos de él otra criatura. ¡Bendito sea Alá, el Mejor de los creadores!
15. Luego, después de esto, habéis de morir.
16. Luego, el día de la Resurrección, seréis resucitados.
17. Encima de vosotros, hemos creado siete cielos. No hemos descuidado la creación.
18. Hemos hecho bajar del cielo agua en la cantidad debida y hecho que cale la tierra. Y también habríamos sido bien capaces de hacerla desaparecer.
19. Por medio de ella os hemos creado palmerales y viñedos en los que hay frutos abundantes, de los que coméis.
20. Y un árbol que crece en el monte Sinaí y que produce aceite y condimento para la comida.
21. Tenéis, ciertamente, en los rebaños motivo de reflexión: os damos a beber del contenido de sus vientres,

deriváis de ellos  
muchos beneficios, coméis de ellos.

22. Ellos y las naves os sirven de medios de transporte.

23. Enviamos Noé a su pueblo y dijo: «¡Pueblo! ¡Servid a Alá! No tenéis a ningún otro dios que a Él. ¿Y no Le temeréis?»

24. Los dignatarios del pueblo, que no creían, dijeron: «Éste no es sino un mortal como vosotros, que quiere imponerse a vosotros.  
Si Alá hubiera querido, habría hecho descender a ángeles. No hemos oído que ocurriera tal cosa en tiempo de nuestros antepasados.

25. No es más que un poseso. ¡Observadle durante algún tiempo!»

26. «¡Señor!» dijo: «¡Auxíliame, que me desmienten!»

27. Y le inspiramos: «¡Construye la nave bajo Nuestra mirada y según Nuestra inspiración ! Y cuando venga Nuestra orden y el horno hierva, haz entrar en ella a una pareja de cada y a tu familia, salvo a aquél de ellos cuya suerte ha sido ya echada. ¡Y no me hables de los que hayan obrado impiamente! ¡Van a ser anegados!

28. Cuando tú y los tuyos estéis instalados en la nave, di: '¡Alabado sea Alá, Que nos ha salvado del pueblo impío!

29. Y di: '¡Señor! ¡Haz que desembarque en un lugar bendito! Tú eres Quien mejor puede hacerlo'

30. Ciertamente, hay en ello signos. En verdad, ponemos a prueba...»

31. Luego, después de ellos, suscitamos otra generación

32. y les mandamos un enviado salido de ellos: «¡Servid a Alá! No tenéis a ningún otro dios que a Él ¿Y no Le temeréis?»

33. Pero los dignatarios del pueblo, que no creían y desmentían la existencia de la otra vida y a los cuales habíamos enriquecido en la vida de acá, dijeron: «Éste no es sino un mortal como vosotros, que come de lo mismo que vosotros coméis y bebe de lo mismo que vosotros bebéis».

34. Si obedecéis a un mortal como vosotros, estáis perdidos.

35. ¿Os ha prometido que se os sacará cuando muráis y seáis tierra y huesos?

36. ¡Está bien lejos de ocurrir lo que se os ha prometido!

37. ¡No hay más vida que la nuestra de acá! Morimos y vivimos, pero no se nos resucitará.

38. No es más que un hombre, que se ha inventado una mentira contra Alá. No tenemos fe en él.

39. Dijo: «¡Señor! ¡Auxíliame, que me desmienten!»

40. Dijo: «Un poco más y se arrepentirán».

41. El Grito les sorprendió merecidamente y les convertimos en detrito. ¡Atrás el pueblo impío!

42. Luego, después de ellos, suscitamos otras generaciones.

43. Ninguna comunidad puede adelantar ni retrasar su plazo.

44. Luego, mandamos a Nuestros enviados, uno tras otro. Siempre que venía un enviado a su comunidad, le desmentían. Hicimos que a unas generaciones les siguieran otras y las hicimos legendarias. ¡Atrás una gente que no cree!
45. Luego, enviamos Moisés y su hermano Aarón con Nuestros signos y con una autoridad manifiesta
46. a Faraón y a sus dignatarios, que fueron altivos. Eran gente arrogante.
47. Dijeron: «¿Vamos a creer a dos mortales como nosotros, mientras su pueblo nos sirve de esclavos?»
48. Les desmintieron y fueron hechos perecer.
49. Dimos a Moisés la Escritura. Quizás, así, fueran bien dirigidos.
50. Hicimos del hijo de María y de su madre un signo y les ofrecimos refugio en una colina tranquila y provista de agua viva.
51. «¡Enviados! ¡Comed de las cosas buenas y obrad bien! ¡Yo sé bien lo que hacéis!
52. Y ésta es vuestra comunidad. Es una sola comunidad. Y Yo soy vuestro Señor. ¡Temedme, pues!»
53. Pero se dividieron en sectas, con Escrituras, contento cada grupo con lo suyo.
54. Déjales por algún tiempo en su abismo.
55. ¿Creen que, al proveerles de hacienda y de hijos varones,
56. estamos anticipándoles las cosas buenas? No, no se dan cuenta.
57. Los imbuidos del miedo de su Señor,
58. que creen en los signos de su Señor,
59. que no asocian a otros dioses a su Señor,
60. que dan lo que dan con corazón tembloroso, a la idea de que volverán a su Señor,
61. ésos rivalizan en buenas obras y son los primeros en practicarlas.
62. No pedimos a nadie sino según sus posibilidades. Tenemos al lado una Escritura que dice la verdad. Y no serán tratados injustamente.
63. Pero sus corazones están en un abismo respecto a esto y, en lugar de aquellas obras, hacen otras.
64. Cuando, al fin, inflijamos un castigo a sus ricos, gemirán.
65. «¡No gimáis hoy, que no se os va a salvar de Nosotros!
66. Se os recitaban Mis aleyas y vosotros dabais media vuelta,
67. altivos con él, y pasabais la noche parloteando».
68. ¿Es que no ponderan lo que se dice para ver si han recibido lo que sus antepasados no recibieron?
69. ¿No han conocido, acaso, a su Enviado para que le nieguen?
70. ¿O dicen que es un poseso? ¡No! Ha venido a ellos con la Verdad, pero la mayoría sienten aversión a la Verdad.

71. Si la Verdad se hubiera conformado a sus pasiones, los cielos, la tierra y los que en ellos hay se habrían corrompido. Nosotros, en cambio, les hemos traído su Amonestación, pero ellos se apartan de su Amonestación.
72. ¿Les pides, acaso, una retribución? La retribución de tu Señor es mejor. Él es el Mejor de los proveedores.
73. Sí, tú les llamas a una vía recta,
74. pero quienes no creen en la otra vida se desvían, sí, de la vía.
75. Si nos apiadáramos de ellos y les retiráramos la desgracia que tienen, persistirían, ciegos, en su rebeldía.
76. Les infligimos un castigo, pero no se sometieron a su Señor y no se humillaron.
77. Hasta que abramos contra ellos una puerta de severo castigo y, entonces, sean presa de la desesperación.
78. Él es Quien ha creado para vosotros el oído, la vista y el intelecto. ¡Qué poco agradecidos sois!
79. Él es Quien os ha diseminado por la tierra. Y hacia Él- seréis congregados.
80. Él es Quien da la vida y da la muerte. Él ha hecho que se sucedan la noche y el día. ¿Es que no comprendéis?
81. Al contrario, dicen lo mismo que dijeron los antiguos.
82. Dicen: «Cuando muramos y seamos tierra y huesos, ¿se nos resucitará acaso?»
83. Ya antes se nos había prometido esto a nosotros y a nuestros padres. No son más que patrañas de los antiguos».
84. Di: «¿De quién es la tierra y quien en ella hay? Si es que lo sabéis...»
85. Dirán: «¡De Alá!» Di: «¿Es que no os dejaréis amonestar?»
86. Di: «¿Quién es el Señor de los siete cielos, el Señor del Trono augusto?»
87. Dirán: «¡Alá!» Di: «¿Y no Le teméis?»
88. Di: «¿Quién tiene en Sus manos la realeza de todo, protegiendo sin que nadie pueda proteger contra Él? Si es que lo sabéis...»
89. Dirán: «¡Alá!» Di: «Y ¿cómo podéis estar tan sugestionados?»
90. Vinimos a ellos con la Verdad, pero mienten, sí.
91. Alá no ha adoptado un hijo, ni hay otro dios junto con Él. Si no, cada dios se habría atribuido lo que hubiera creado y unos habrían sido superiores a otros. ¡Gloria a Alá, Que está por encima de lo que cuentan!
92. El conocedor de lo oculto y de lo patente. ¡Está por encima de lo que Le asocian!
93. Di: «¡Señor! Si me mostraras aquello con que se les ha amenazado...
94. ¡No me pongas, Señor, con el pueblo impío!»
95. Nosotros somos bien capaces, ciertamente, de mostrarte aquello con que les hemos amenazado.
96. Repele el mal con algo que sea mejor Sabemos bien lo que cuentan.
97. Di: «¡Señor! Me refugio en Ti contra las sugerencias de los demonios.
98. Me refugio en Ti, Señor, contra su acoso».

99. Cuando, al fin, viene la muerte a uno de ellos, dice: «¡Señor! ¡Hazme volver!
100. Quizás, así, pueda hacer el bien que dejé de hacer». ¡No! No son sino meras palabras. Pero, detrás de ellos, hay una barrera hasta el día que sean resucitados.
101. Y, cuando se toque la trompeta, ese día, no valdrá ningún parentesco, ni se preguntarán unos a otros.
102. Aquéllos cuyas obras pesen mucho serán los que prosperen.
103. Aquéllos cuyas obras pesen poco, serán los que se hayan perdido y estarán en la gehena eternamente.
104. El fuego abrasará su rostro; tendrán allí los labios contraídos.
105. «¿No se os recitaron Mis aleyas y vosotros las desmentisteis?»
106. «¡Señor!», dirán, «nuestra miseria nos pudo y fuimos gente extraviada.
107. ¡Señor! ¡Sácanos de ella! Si reincidimos, seremos unos impíos».
108. Dirá: «¡Quedaos en ella y no Me habléis!»
109. Algunos de Mis siervos decían: «¡Señor! ¡Creemos! ¡Perdónanos, pues, y ten misericordia de nosotros! ¡Tú eres el Mejor de quienes tienen misericordia!»
110. Pero os burlasteis tanto de ellos que hicieron que os olvidarais de Mí. Os reáis de ellos.
111. Hoy les retribuyo por la paciencia que tuvieron. Ellos son los que triunfan.
112. Dirá: «¿Cuántos años habéis permanecido en la tierra?»
113. Dirán: «Hemos permanecido un día o parte de un día. ¡Interroga a los encargados de contar!»
114. Dirá: «No habéis permanecido sino poco tiempo. Si hubierais sabido...
115. ¿Os figurabais que os habíamos creado para pasar el rato y que no ibais a ser devueltos a Nosotros?»
116. ¡Exaltado sea Alá, el Rey verdadero! No hay más dios que Él, el Señor del Trono noble.
117. Quien invoque a otro dios junto con Alá, sin tener prueba de ello, tendrá que dar cuenta sólo a su Señor. Los infieles no prosperarán
118. Y di: «¡Señor! ¡Perdona y ten misericordia! ¡Tú eres el Mejor de quienes tienen misericordia!»

## 26. Los poetas (Ach chóara)

Revelado antes de Higráh. Este capítulo tiene 227 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. tsm.

2. Éstas son las aleyas de la Escritura sabia.

3. Tú, quizá, te consumas de pena porque no creen.
4. Si quisiéramos, haríamos bajar del cielo sobre ellos un signo y doblarían ante él la cerviz.
5. No les llega una nueva amonestación del Compasivo que no se aparten de ella.
6. Han desmentido, pero recibirán noticias de aquello de que se burlaban.
7. ¿No han visto cuánta especie generosa de toda clase hemos hecho crecer en la tierra?
8. Ciertamente, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.
9. En verdad, tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso.
10. Y cuando tu Señor llamó a Moisés: «Ve al pueblo impío,
11. al pueblo de Faraón. ¿No van a temerme?»
12. Dijo: «¡Señor! Temo que me desmientan.
13. Me angustio, se me traba la lengua. ¡Envía por Aarón!
14. Me acusan de un crimen y temo que me maten».
15. Dijo: «¡No! ¡Id los dos con Nuestros signos! Estamos con vosotros, escuchamos.
16. Id a Faraón y decid: '¡Nos ha enviado el Señor del universo:
17. ¡Deja marchar con nosotros a los Hijos de Israel!'»
18. Dijo: «¿No te hemos educado, cuando eras niño, entre nosotros? ¿No has vivido durante años de tu vida entre nosotros?
19. Desagradecido, hiciste lo que hiciste»
20. Dijo: «Lo hice cuando estaba extraviado.
21. Tuve miedo de vosotros y me escapé. Mi Señor me ha regalado juicio y ha hecho de mí uno de los enviados.
22. ¿Es ésta una gracia que me echas en cara, tú que has esclavizado a los Hijos de Israel?»
23. Faraón dijo: «Y ¿qué es 'el Señor del universo'?»
24. Dijo: «Es el Señor de los cielos, de la tierra y de lo que entre ellos está. Si estuvierais convencidos...»
25. Dijo a los circunstantes: «¡Habéis oído?»
26. Dijo. «Es vuestro Señor y Señor de vuestros antepasados...»
27. Dijo: «¡El enviado que se os ha mandado es; ciertamente, un poseso!»
28. Dijo: «...el Señor del Oriente y del Occidente y de lo que entre ellos está. Si razonarais...»
29. Dijo: «¡Si tomas por dios a otro diferente de mí, he de enviarte a la cárcel!»
30. Dijo: «¿Y si te trajera algo claro?»
31. Dijo: «¡Tráelo, si es verdad lo que dices!»
32. Moisés tiró su vara y he aquí que ésta se convirtió en una auténtica serpiente.

33. Sacó su mano y he aquí que apareció blanca a los ojos de los presentes.
34. Dijo a los dignatarios que le rodeaban: «Sí, éste es un mago muy entendido,
35. que quiere expulsaros de vuestra tierra con su magia. ¿Qué ordenáis?»
36. Dijeron: «Dales largas, a él y a su hermano, y envía a las ciudades a agentes que convoquen,
37. que te traigan a los magos más entendidos, a todos».
38. Los magos fueron convocados para una determinada hora del día convenido
39. y se dijo a la gente: «¿No queréis asistir?
40. Quizás, así, sigamos a los magos, si son ellos los que ganan»
41. Cuando llegaron los magos dijeron a Faraón: «Si ganamos, recibiremos una recompensa, ¿no?»
42. Dijo: «¡Sí! Y seréis entonces, ciertamente, de mis allegados».
43. Moisés les dijo: «¡Tirad lo que vayáis a tirar!»
44. Y tiraron sus cuerdas y varas, y dijeron: «¡Por el poder de Faraón, que venceremos!»
45. Moisés tiró su vara y he aquí que ésta engulló sus mentiras.
46. Y los magos cayeron prosternados.
47. Dijeron: «¡Creemos en el Señor del universo,
48. el Señor de Moisés y de Aarón!»
49. Dijo: «¡Le habéis creído antes de que yo os autorizara a ello! ¡Es vuestro maestro, que os ha enseñado la magia! ¡Vais a ver!  
¡He de haceros amputar las manos y los pies opuestos! ¡Y he de haceros crucificar a todos!»
50. Dijeron: «¡No importa! ¡Nos volvemos a nuestro Señor!
51. Anhelamos que nuestro Señor nos perdone nuestros pecados, ya que hemos sido los primeros en creer».
52. E inspiramos a Moisés: «¡Parte de noche con Mis siervos! ¡Seréis perseguidos!»
53. Faraón envió a las ciudades a agentes que convocaran:
54. «Son una banda insignificante
55. y, ciertamente, nos han irritado.
56. Nosotros, en cambio, somos todo un ejército y estamos bien prevenidos».
57. Les expulsamos de sus jardines y fuentes,
58. de sus tesoros y suntuosas residencias.
59. Así fue, y se lo dimos en herencia a los Hijos de Israel.
60. A la salida del sol, les persiguieron.
61. Cuando los dos grupos se divisaron, dijeron los compañeros de Moisés: «¡Nos ha alcanzado!»

62. Dijo: «¡No! ¡Mi Señor está conmigo, él me dirigirá!»
63. E inspiramos a Moisés: «¡Golpea el mar con tu vara!» El mar, entonces, se partió y cada parte era como una imponente montaña.
64. Hicimos que los otros se acercaran allá,
65. y salvamos a Moisés y a todos los que con él estaban.
66. Luego, anegamos a los otros.
67. Ciertamente, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.
68. ¡Sí, tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso!
69. ¡Cuéntales la historia de Abraham!
70. Cuando dijo a su padre y a su pueblo: «¿Qué servís?»
71. Dijeron: «Servimos a ídolos y continuaremos entregándonos a su culto».
72. Dijo: «Y ¿os escuchan cuando les invocáis?»
73. ¿Pueden aprovecharos o haceros daño?»
74. Dijeron: «¡No, pero encontramos que nuestros antepasados hacían lo mismo!»
75. Dijo: «¿Y habéis visto lo que servíais,
76. vosotros y vuestros lejanos antepasados?
77. Son mis enemigos, a diferencia del Señor del universo.
78. Que me ha creado y me dirige,
79. me da de comer y de beber,
80. me cura cuando enfermo,
81. me hará morir y, luego, me volverá a la vida,
82. de Quien anhelo el perdón de mis faltas el día del Juicio.
83. ¡Señor! ¡Regálame juicio y reúname con los justos!
84. ¡Haz que tenga una buena reputación en mi posteridad!
85. ¡Cuéntame entre los herederos del Jardín de la Delicia!
86. ¡Perdona a mi padre, estaba extraviado!
87. No me avergüences el día de la Resurrección,
88. el día que no aprovechen hacienda ni hijos varones,
89. excepto a quien vaya a Alá con corazón sano».
90. El Jardín será acercado a quienes hayan temido a Alá
91. y el fuego de la gehena aparecerá ante los descarriados.

92. Se les dirá: «¿Dónde está lo que servíais
93. en lugar de servir a Alá? ¿Pueden auxiliarnos o auxiliarse a sí mismos?»
94. Ellos y los descarriados serán precipitados en él,
95. así como las huestes de Iblis, todas.
96. Ya en él dirán mientras disputan:
97. «¿Por Alá, que estábamos, sí, evidentemente extraviados
98. cuando os equiparábamos al Señor del universo!
99. Nadie sino los pecadores nos extraviaron
100. y, ahora, no tenemos a nadie que interceda,
101. a ningún amigo ferviente.
102. Si pudiéramos volver para ser creyentes...»
103. Ciertamente, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.
104. Tu Señor es, ciertamente, el Poderoso, el Misericordioso.
105. El pueblo de Noé desmintió a los enviados.
106. Cuando su hermano Noé les dijo: «¿Es que no vais a temer a Alá?
107. Tenéis en mí a un enviado digno de confianza.
108. ¡Temed, pues, a Alá y obedecedme!
109. No os pido por ello ningún salario. Mi salario no incumbe sino al Señor del universo.
110. ¡Temed, pues, a Alá y obedecedme!»
111. Dijeron: «¿Vamos a creerte a ti, siendo así que son los más viles los que te siguen?»
112. Dijo: «¿Y qué sé yo de sus obras?
113. Sólo a mi Señor tienen que dar cuenta. Si os dierais cuenta...
114. ¡No voy yo a rechazar a los creyentes!
115. ¡Yo no soy más que un monitor que habla claro!»
116. Dijeron: «¿Noé! Si no paras, ¡hemos de lapidarte!»
117. Dijo: «¿Señor! Mi pueblo me desmiente.
118. ¡Falla, pues, entre yo y ellos, y sálvame, junto con los creyentes que están conmigo!»
119. Les salvamos, pues, a él y a quienes estaban con él en la nave abarrotada.
120. Luego, después, anegamos al resto.
121. Ciertamente, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.
122. En verdad, tu Señor es el Poderoso. el Misericordioso.

123. Los aditas desmintieron a los enviados.
124. Cuando su hermano Hud les dijo: «¿Es que no vais a temer a Alá?
125. Tenéis en mí a un enviado digno de confianza.
126. ¡Temed, pues, a Alá y obedecedme!
127. No os pido por ello ningún salario. Mi salario no incumbe sino al Señor del universo.
128. ¡Construís en cada colina un monumento para divertir os
129. y hacéis construcciones esperando, quizá, ser inmortales?
130. Cuando usáis de violencia lo hacéis sin piedad.
131. ¡Temed, pues, a Alá y obedecedme!
132. ¡Temed a Quien os ha proveído de lo que sabéis:
133. de rebaños e hijos varones,
134. de jardines y fuentes!
135. ¡Temo por vosotros el castigo de un día terrible!»
136. Dijeron: «¡Nos da lo mismo que nos amonestes o no!
137. No hacemos sino lo que acostumbraban a hacer los antiguos.
138. ¡No se nos castigará!»
139. Le desmintieron y les aniquilamos. Ciertamente, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.
140. En verdad, tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso.
141. Los tamudeos desmintieron a los enviados.
142. Cuando su hermano Salih les dijo: «¿Es que no vais a temer a Alá?
143. Tenéis en mí a un enviado digno de confianza.
144. ¡Temed, pues, a Alá y obedecedme!
145. No os pido por ello ningún salario. Mi salario no incumbe sino al Señor del universo.
146. ¿Se os va a dejar en seguridad con lo que aquí abajo tenéis,
147. entre jardines y fuentes,
148. entre campos cultivados y esbeltas palmeras,
149. y continuaréis excavando, hábilmente, casas en las montañas?
150. ¡Temed, pues, a Alá y obedecedme!
151. ¡No obedezcáis las órdenes de los inmoderados,
152. que corrompen en la tierra y no la reforman!»

153. Dijeron: «¡Eres sólo un hechizado!
154. ¡No eres sino un mortal como nosotros! ¡Trae un signo, si es verdad lo que dices!»
155. Dijo: «He aquí una camella. Un día le tocará beber a ella y otro día a vosotros.
156. ¡No le hagáis mal! ¡Si no, os sorprenderá el castigo de un día terrible!»
157. Pero ellos la desjarretaron... y se arrepintieron.
158. Y les sorprendió el Castigo. Ciertamente, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.
159. ¡En verdad, tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso!
160. El pueblo de Lot desmintió a los enviados.
161. Cuando su hermano Lot les dijo: «¿Es que no vais a temer a Alá?
162. Tenéis en mí a un enviado digno de confianza.
163. ¡Temed, pues, a Alá y obedecedme!
164. No os pido por ello ningún salario. Mi salario no incumbe sino al Señor del universo.
165. ¿Os llegáis a los varones, de las criaturas,
166. y descuidáis a vuestras esposas, que vuestro Señor ha creado para vosotros? Sí, sois gente que viola la ley».
167. Dijeron: «Si no paras, Lot, serás, ciertamente, expulsado».
168. Dijo: «Detesto vuestra conducta.
169. ¡Señor! ¡Sálvanos, a mí y a mi familia, de lo que hacen!»
170. Y les salvamos, a él y a su familia, a todos,
171. salvo a una vieja entre los que se rezagaron.
172. Luego, aniquilamos a los demás.
173. E hicimos llover sobre ellos una lluvia. ¡Lluvia fatal para los que habían sido advertidos!
174. Ciertamente, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.
175. ¡En verdad tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso!
176. Los habitantes de la Espesura desmintieron a los enviados.
177. Cuando Suayb les dijo: «¡Es que no vais a temer a Alá?
178. Tenéis en mí a un enviado digno de confianza.
179. ¡Temed, pues, a Alá y obedecedme!
180. No os pido por ello ningún salario. Mi salario no incumbe sino al Señor del universo.
181. ¡Dad la medida justa, no hagáis trampa!
182. ¡Pesad con una balanza exacta!
183. ¡No dañeis a nadie en sus cosas y no obréis mal en la tierra corrompiendo!

184. ¡Temed a Quien os ha creado, a vosotros y a las generaciones antiguas!»
185. Dijeron: «Eres sólo un hechizado.
186. No eres sino un mortal como nosotros. Creemos que mientes.
187. Si es verdad lo que dices, ¡haz que caiga sobre nosotros parte del cielo!»
188. Dijo: «Mi Señor sabe bien lo que hacéis».
189. Le desmintieron. Y el castigo del día de la Sombra les sorprendió: fue el castigo de un día terrible.
190. Ciertamente, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.
191. ¡En verdad, tu Señor es el Poderoso, el Misericordioso!
192. Es, en verdad, la Revelación del Señor del universo.
193. El Espíritu digno de confianza lo ha bajado
194. a tu corazón, para que seas uno que advierte.
195. En lengua árabe clara,
196. y estaba, ciertamente, en las Escrituras de los antiguos.
197. ¿No es para ellos un signo que los doctores de los Hijos de Israel lo conozcan?
198. Si lo hubiéramos revelado a uno no árabe
199. y éste se lo hubiera recitado, no habrían creído en él.
200. Así se lo hemos insinuado a los pecadores,
201. pero no creerán en él hasta que vean el castigo doloroso,
202. que les vendrá de repente, sin presentirlo.
203. Entonces, dirán: «¿Se nos diferirá?»
204. ¿Quieren, entonces, adelantar Nuestro castigo?
205. Y ¿qué te parece? Si les dejáramos gozar durante años
206. y, luego, se cumpliera en ellos la amenaza,
207. no les serviría de nada el haber disfrutado tanto.
208. No hemos destruido nunca una ciudad sin haberle enviado antes quienes advirtieran,
209. como amonestación. No somos injustos.
210. No son los demonios quienes lo han bajado:
211. ni les estaba bien, ni podían hacerlo.
212. Están, en verdad, lejos de oírlo.
213. No invoques a otros dioses junto con Alá si no, serás castigado.

214. Advierte a los miembros más allegados de tu tribu.
215. Sé benévolo con los creyentes que te siguen.
216. Si te desobedecen, di: «Soy inocente de lo que hacéis».
217. Confía en el Poderoso, el Misericordioso,
218. Que te ve cuando estás de pie
219. y ve las posturas que adoptas entre los que se prosternan.
220. Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.
221. ¿Tengo que informaros de sobre quién descienden los demonios?
222. Descienden sobre todo mentiroso pecador.
223. Aguzan el oído... Y la mayoría mienten.
224. En cuanto a los poetas, les siguen los descarriados.
225. ¿No has visto que van errando por todos los valles
226. y que dicen lo que no hacen?
227. No son así los que creen, obran bien, recuerdan mucho a Alá y se defienden cuando son tratados injustamente. ¡Los impíos verán pronto la suerte que les espera!

### **32. La adoración (Al sayda)**

Revelado antes de Higrah. Este capítulo tiene 30 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. 'Im.
2. La revelación de la Escritura, exenta de dudas, procede del Señor del universo.
3. O dicen: «Él la ha inventado». ¡No! es la Verdad venida de tu Señor, para que adviertas a un pueblo al que no ha venido monitor alguno antes de ti. Quizás, así, sean bien dirigidos.
4. Alá es Quien ha creado los cielos, la tierra y lo que entre ellos está en seis días. Luego, se ha instalado en el Trono. Fuera de Él, no tenéis amigo ni intercesor. ¿Es que no os dejaréis amonestar?
5. Él dispone en el cielo todo lo de la tierra. Luego, todo ascenderá a Él en un día equivalente en duración a mil años de los vuestros.
6. Tal es el Conocedor de lo oculto y de lo patente, el Poderoso, el Misericordioso,
7. Que ha hecho bien todo cuanto ha creado y ha comenzado la creación del hombre de arcilla
8. -luego, ha establecido su descendencia de una gota de líquido vil-;

9. luego, le ha dado forma armoniosa e infundido en él de Su Espíritu. Os ha dado el oído, la vista y el intelecto. ¡Qué poco agradecidos sois!
10. Dicen: «Cuando nos hayamos perdido en la tierra, ¿es verdad que se nos creará de nuevo?» No, no creen en el encuentro de su Señor.
11. Di: «El ángel de la muerte, encargado de vosotros, os llamara y, luego, seréis devueltos a vuestro Señor».
12. Si pudieras ver a los pecadores, cabizbajos ante su Señor: «¡Señor! ¡Hemos visto y oído! ¡Háznos volver para que hagamos obras buenas! ¡Estamos convencidos!»
13. Si hubiéramos querido, habríamos dirigido a cada uno. Pero se ha realizado Mi sentencia: «¡He de llenar la gehena de genios y de hombres, de todos ellos!»
14. ¡Gustad, pues, por haber olvidado que os llegaría este día! Nosotros también os hemos olvidado. ¡Gustad el castigo eterno por lo que habéis hecho!
15. Sólo creen en Nuestras aleyas quienes, al ser amonestados con ellas, caen al suelo en adoración y glorifican a su Señor, sin mostrarse altivos.
16. Se alzan del lecho para invocar a su Señor con temor y anhelo y dan limosna de lo que les hemos proveído.
17. Nadie sabe la alegría reservada a ellos en retribución a sus obras.
18. ¿Es que el creyente es como el perverso? No son iguales.
19. Quienes crean y obren bien tendrán los jardines de la Morada como alojamiento en premio a sus obras.
20. Pero los que obren con perversidad tendrán el Fuego como morada. Siempre que quieran salir de él, serán devueltos a él y se les dirá:«¡Gustad el castigo del Fuego que desmentíais!»
21. Hemos de darles a gustar del castigo de aquí abajo antes del castigo mayor. Quizás, así, se conviertan.
22. ¿Hay alguien que sea más impío que quien, habiéndosele recordado los signos de su Señor, se desvía luego de ellos? Nos vengaremos de los pecadores.
23. Hemos dado a Moisés la Escritura -no dudes, pues, en encontrarle- e hicimos de ella dirección para los Hijos de Israel.
24. Elegimos de entre ellos a jefes que les dirigieran siguiendo Nuestra orden como premio por haber perseverado y por haber estado convencidos de Nuestros signos.
25. Tu Señor fallará entre ellos el día de la Resurrección sobre aquello en que discrepaban.
26. ¿Es que no les dice nada que hayamos hecho perecer a tantas generaciones precedentes, cuyas viviendas huellan ellos ahora? Ciertamente, hay en ello signos. ¿No oirán, pues?
27. ¿Es que no ven cómo conducimos el agua a la tierra pelada y, gracias a ella, sacamos los cereales de que se alimentan sus rebaños y ellos mismos? ¿No verán, pues?
28. Y dicen: «¿Para cuándo ese fallo, si es verdad lo que decís?»
29. Di: «El día del fallo, la fe ya no aprovechará a los infieles y no les será dado esperar».
30. ¡Apártate, pues, de ellos y espera! ¡Ellos esperan!

### **35. Creador (Fatír)**

Revelado antes de Higraph. Este capitulo tiene 45 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. ¡Alabado sea Alá, creador de los cielos y de la tierra, Que de los ángeles ha hecho enviados de dos, tres o cuatro alas! Añade a la creación lo que Él quiere. Alá es omnipotente.

2. No hay quien pueda retener la misericordia que Alá dispensa a los hombres, ni hay quien pueda soltar, fuera de Él, lo que Él retiene. Él es el Poderoso, el Sabio.

3. ¡Hombres! Recordad la gracia que Alá os ha dispensado. ¿Hay algún otro creador distinto de Alá, que os provea del cielo y de la tierra el sustento? No hay más dios que Él. ¿Cómo podéis, pues, ser tan desviados!

4. Si te desmienten, ya antes de ti fueron desmentidos enviados. Pero todo será devuelto a Alá.

5. ¡Hombres! ¡Lo que Alá promete es verdad! ¡Que la vida de acá no os engañe! ¡Que el Engañador no os engañe acerca de Alá!

6. El Demonio es para vosotros un enemigo. Tenedle, pues, por tal. Llama a sus partidarios sólo para que moren en el fuego de la gehena.

7. Los que no hayan creído tendrán un castigo severo. En cambio, los que hayan creído y obrado bien tendrán perdón y una gran recompensa.

8. ¿Es que aquél cuya mala conducta ha sido engalanada y la ve como buena...? Alá extravía a quien Él quiere y dirige a quien Él quiere. ¡No te consumas por ellos de pesar! Alá sabe bien lo que hacen.

9. Alá es Quien envía los vientos y éstos levantan nubes, que Nosotros conducimos a un país árido. Con ellas vivificamos la tierra después de muerta. Así será la Resurrección.

10. Quien quiera el poder... El poder pertenece, en su totalidad, a Alá. Hacia Él se eleva la buena palabra y Él realza la obra buena. En cambio, quienes tramen males tendrán un castigo severo, y la trama de éstos se malogrará.

11. Alá os ha creado de tierra; luego, de una gota; luego, hizo de vosotros parejas. Ninguna hembra concibe o pare sin que Él lo sepa. Nadie muere a edad avanzada o prematura que no esté eso en una Escritura. Es cosa fácil para Alá.

12. No son iguales las dos grandes masas de agua: una potable, dulce, agradable de beber; otra salobre, amarga. Pero de cada una coméis una carne fresca y obtenéis adornos que os ponéis. Y ves que las naves las surcan. Para que busquéis Su favor. Quizás, así, seáis agradecidos.

13. Hace que la noche entre en el día y que el día entre en la noche. Ha sujetado el sol y la luna, prosiguiendo los dos su curso hacia un término fijo. Ése es Alá, vuestro Señor. Suyo es el dominio. Los que invocáis en lugar de invocarle a Él no pueden lo más mínimo.

14. Si les invocáis, no oyen vuestra súplica y, aun si la oyeran, no os escucharían. El día de la Resurrección renegarán de que les hayáis asociado a Alá. Y nadie te informará como Quien está bien informado.

15. ¡Hombres! Sois vosotros los necesitados de Alá, mientras que Alá es Quien Se basta a Sí mismo, el Digno de Alabanza.

16. Si Él quisiera, os haría desaparecer y os sustituiría por nuevas criaturas.

17. Y eso no sería difícil para Alá.

18. Nadie cargará con la carga ajena. Y si alguien, abrumado por su carga, pide ayuda a otro, no se le ayudará nada, aunque sea pariente. Tú sólo debes advertir a los que tienen miedo de su Señor en secreto y hacen la azalá.

Quien se purifica se purifica en realidad, en provecho propio. ¡Es Alá el fin de todo!

19. No son iguales el ciego y el vidente,

20. las tinieblas y la luz,

21. la fresca sombra y el calor ardiente.

22. No son iguales los vivos y los muertos. Alá hace que oiga quien Él quiere. Tú no puedes hacer que quienes estén en las sepulturas oigan.

23. Tú no eres sino un monitor.

24. Te hemos enviado con la Verdad como nuncio de buenas nuevas y como monitor. No hay comunidad por la que no haya pasado un monitor.

25. Y si te desmienten, también sus antecesores desmintieron. Sus enviados vinieron a ellos con las pruebas claras, con las Escrituras y con la Escritura luminosa.

26. Luego, sorprendí a los infieles y ¡cuál no fue Mi reprobación!

27. ¿No ves cómo ha hecho Alá bajar agua del cielo, mediante la cual hemos sacado frutos de diferentes clases? En las montañas hay vetas de diferentes colores: blancas, rojas y de un negro intenso.

28. Los hombres, bestias y rebaños son también de diferentes clases. Sólo tienen miedo de Alá aquéllos de Sus siervos que saben.  
Alá es poderoso, indulgente.

29. Quienes recitan la Escritura de Alá, hacen la azalá y dan limosna, en secreto o en público, de lo que les hemos proveído, pueden esperar una ganancia imperecedera,

30. para que Él les dé su recompensa y aún más de Su favor. Es indulgente, muy agradecido.

31. Lo que de la Escritura te hemos revelado es la Verdad, en confirmación de los mensajes anteriores. Sí, Alá está bien informado de Sus siervos, los ve bien.

32. Luego, hemos dado en herencia la Escritura a aquéllos de Nuestros siervos que hemos elegido. Algunos de ellos son injustos consigo mismos; otros, siguen una vía media; otros, aventajan en el bien obrar, con permiso de Alá. Ése es el gran favor.

33. Entrarán en los jardines del edén. Allí se les ataviará con brazaletes de oro y con perlas, allí vestirán de seda.

34. Y dirán: «¡Alabado sea Alá, Que ha retirado de nosotros la tristeza! En verdad, nuestro Señor es indulgente, muy agradecido

35. Nos ha instalado. por favor Suyo, en la Morada de la Estabilidad. No sufriremos en ella pena, no sufriremos cansancio».

36. Los infieles, en cambio, sufrirán el fuego de la gehena. Agonizarán sin acabar de morir y no se les aliviará su castigo. Así retribuimos a todo desagradecido.

37. Gritarán allí: «¡Señor! ¡Sácanos y obraremos bien, no como solíamos hacer!». «¿Es que no os dimos una vida suficientemente larga como para que se dejara amonestar quien quisiera? El monitor vino a vosotros... ¡Gustad, pues! Los impíos no tendrán quien les auxilie».

38. Alá es el Conocedor de lo oculto de los cielos y de la tierra. Él sabe bien lo que encierran los pechos.

39. Él es Quien os ha hecho sucesores en la tierra. Quien no crea, sufrirá las consecuencias de su incredulidad. La incredulidad servirá sólo para hacer a los infieles más aborrecibles ante su Señor. La incredulidad servirá sólo para perder más a los infieles.

40. Dí: «¿Veis a vuestros asociados, a los que invocáis en lugar de invocar a Alá? Mostradme qué han creado de la tierra o si tienen participación en los cielos. O ¿les hemos dado una Escritura, en cuya prueba clara puedan basarse?» ¡No! Las promesas que los impíos se hacen mutuamente no son sino falacias.

41. Alá sostiene los cielos y la tierra para que no se desplomen. Si se desplomaran no habría nadie, fuera de Él, que pudiera sostenerlos. Es benigno, indulgente.

42. Juraron solemnemente por Alá que, si venía un monitor a ellos, iban a ser dirigidos mejor que ninguna otra comunidad. Y, cuando ha venido a ellos un monitor, esto no ha hecho sino acrecentar su repulsa,

43. portándose altivamente en la tierra y tramando maldad. Pero el tramar maldad no recae sino en sus propios autores. ¿Es que esperan una suerte diferente de la que cupo a los antiguos? Pues encontrarás la práctica de Alá irremplazable, y encontrarás la práctica de Alá inmutable.

44. ¿No han ido por la tierra y mirado cómo terminaron sus antecesores, aun siendo más poderosos? Nada, ni en los cielos ni en la tierra, puede escapar a Él. Es omnisciente, omnipotente.

45. Si Alá diera a los hombres su merecido, no dejaría ningún ser vivo sobre su superficie. Remite, sin embargo, su castigo a un plazo fijo. Y cuando vence su plazo... Alá ve bien a Sus siervos.

#### **40. Que perdona (Gafir)**

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 85 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. hm.

2. La revelación de la Escritura procede de Alá, el Poderoso, el Omnisciente.

3. Que perdona el pecado, acepta el arrepentimiento, es severo en castigar y lleno de poder. No hay más dios que Él. ¡Él es el fin de todo!

4. No discuten sobre los signos de Alá sino los infieles. ¡Que sus idas y venidas por el país no te turben!

5. Antes de ellos, ya el pueblo de Noé había desmentido. Luego, también los coalicionistas. Los miembros de cada comunidad habían planeado apoderarse del enviado que se les había mandado. Y discutieron con argucias para, así, derribar la Verdad.

Entonces, Yo me los llevé y ¡cuál no fue Mi castigo!

6. Así se cumplió la sentencia de tu Señor contra los infieles: que serían los moradores del Fuego.

7. Los que llevan el Trono y los que están a su alrededor celebran las alabanzas de su Señor, creen en Él y Le piden que perdone a los creyentes: «¡Señor! Tú lo abarcas todo en Tu misericordia y en Tu ciencia. ¡Perdona, pues, a los que se arrepienten y siguen Tu camino! ¡Líbrales del castigo del fuego de la gehena!

8. ¡Señor! ¡Introdúceles en los jardines del edén que les prometiste, junto con aquéllos de sus padres, esposas y descendientes que fueron buenos! Tú eres el Poderoso, el Sabio.

9. ¡Librales de mal! Ese día, aquél a quien hayas librado de mal será objeto de Tu misericordia. ¡Ése es el éxito grandioso!»

10. A los que no hayan creído se les gritará: «El aborrecimiento que Alá os tiene es mayor que el aborrecimiento que os tenéis a vosotros mismos, por cuanto, invitados a creer, no creísteis».

11. Dirán: «¡Señor! Nos has hecho morir dos veces y vivir otras dos. Confesamos, pues, nuestros pecados. ¿Hay

modo de salir?»

12. Esto os pasa porque, cuando se invocaba a Alá Solo, no creíais, mientras que, si se Le asociaban otros dioses, creíais. La decisión, pues, pertenece a Alá, el Altísimo, el Grande.

13. Él es Quien os muestra Sus signos, Quien os hace bajar del cielo sustento. Pero no se deja amonestar sino quien vuelve a Él arrepentido.

14. Invocad, pues, a Alá, rindiéndole culto sincero, a despecho de los infieles.

15. De elevada dignidad y Señor del Trono, echa el Espíritu que procede de Su orden sobre quien Él quiere de Sus siervos, para que prevenga contra el día del Encuentro.

16. Ese día surgirán, sin que nada de ellos pueda ocultarse a Alá. Ese día, ¿de quién será el dominio? ¡De Alá, el Uno, el Invicto!

17. Ese día cada uno será retribuido según sus méritos. ¡Nada de injusticias ese día! Alá es rápido en ajustar cuentas.

18. Prevéales contra el día de la Inminente, cuando, angustiados, se les haga un nudo en la garganta. No tendrán los impíos ningún amigo ferviente ni intercesor que sea escuchado.

19. Conoce la perfidia de los ojos y lo que ocultan los pechos.

20. Alá decide según justicia. En cambio, los otros que ellos invocan en lugar de invocarle a Él no pueden decidir nada. Alá es Quien todo lo oye, Quien todo lo ve.

21. Pues, ¡qué! ¿No han ido por la tierra y mirado cómo terminaron sus antecesores? Eran más poderosos y dejaron más huellas en la tierra. Entonces, Alá les sorprendió por sus pecados y no hubo quien pudiera protegerles contra Alá.

22. Es que cuando los enviados vinieron a ellos con las pruebas claras, no creyeron y Alá les sorprendió. Es fuerte y castiga severamente.

23. Enviamos Moisés con Nuestros signos y con una autoridad manifiesta

24. a Faraón, a Hamán y a Coré. Ellos dijeron: «Un mago mentiroso».

25. Cuando les trajo la verdad de Nosotros, dijeron: «¡Matad a los hijos varones de los que creen como él y dejad con vida a sus mujeres!» Pero la artimaña de los infieles fue inútil.

26. Faraón dijo: «¡Dejadme que mate a Moisés, y que invoque él a su Señor! Temo que cambie vuestra religión, o que haga aparecer la corrupción en el país».

27. Moisés dijo: «Me refugio en mi Señor y Señor vuestro contra todo soberbio que no cree en el día de la Cuenta».

28. Un hombre creyente de la familia de Faraón, que ocultaba su fe, dijo: «¿Vais a matar a un hombre por el mero hecho de decir 'Mi Señor es Alá' siendo así que os ha traído las pruebas claras de vuestro Señor? Si miente, su mentira recaerá sobre él. Pero, si dice verdad, os alcanzará algo de aquello con que os amenaza. Alá no dirige al inmoderado, al mentiroso.

29. ¡Pueblo! Habiendo vencido en la tierra, vuestro es el dominio hoy. Pero, cuando nos alcance el rigor de Alá, ¿quién nos librará de él?» Faraón dijo: «Yo no os hago ver sino lo que yo veo y no os dirijo sino por el camino recto».

30. El que creía dijo: «¡Pueblo! Temo por vosotros un día como el de los coalicionistas,

31. como ocurrió al pueblo de Noé, a los aditas, a los tamudeos y a los que vinieron después de ellos. Alá no quiere la injusticia para Sus siervos.
32. ¡Pueblo! Temo que viváis el día de la Llamada Mutua,
33. día en que volveréis la espalda y no tendréis a nadie que os proteja de Alá. Aquél a quien Alá extravía no tendrá quien le dirija.
34. Ya antes había venido José a vosotros con las pruebas claras y siempre dudasteis de lo que os trajo. Hasta que, cuando pereció dijisteis: 'Alá no mandará a ningún enviado después de él'. Así extravía Alá al inmoderados al escéptico».
35. Quienes discuten sobre los signos de Alá sin haber recibido autoridad... Es muy aborrecible para Alá y para los creyentes. Así sella Alá el corazón de todo soberbio, de todo tirano.
36. Faraón dijo: «¡Hamán! ¡Constrúyeme una torre! Quizás, así, alcance las vías,
37. Las vías que conducen al cielo, y suba al Dios de Moisés. Sí, creo que éste miente». Así se engalanó a Faraón la maldad de su acto y fue apartado del Camino. Pero se malogaron sus artimañas.
38. El que creía dijo: «¡Pueblo! ¡Seguidme! Os dirigiré por el camino recto.
39. ¡Pueblo! Esta vida de acá no es sino breve disfrute, mientras que la otra vida es la Morada de la Estabilidad.
40. Quien obre mal no será retribuido sino con una pena similar. En cambio, los creyentes, varones o hembras, que obren bien entrarán en el Jardín y serán proveídos en él sin medida.
41. ¡Pueblo! ¿Como es que yo os llamo a la salvación, mientras que vosotros me llamáis al Fuego?
42. Me llamáis a que sea infiel a Alá y a que Le asocie algo de lo que no tengo conocimiento, mientras que yo os llamo al Poderoso, al Indulgente.
43. ¡En verdad, aquello a lo que me llamáis no merece ser invocado, ni en la vida de acá ni en la otra! Sí, volveremos a Alá y los inmoderados serán los moradores del Fuego.
44. Entonces, os acordaréis de lo que os digo. En cuanto a mí, me pongo en manos de Alá. Alá ve bien a Sus siervos».
45. Alá le preservó de los males que habían tramado y sobre la gente de Faraón se abatió el mal castigo:
46. el Fuego, al que se verán expuestos mañana y tarde. El día que llegue la Hora: «¡Haced que la gente de Faraón reciba el castigo más severo!»
47. Cuando discutan, ya en el Fuego, los que fueron débiles dirán a los que fueron altivos: «Os hemos seguido. ¿Vais a librarnos de parte del Fuego?»
48. Los altivos dirán: «Estamos todos en él. Alá ha decidido entre Sus siervos».
49. Los que estén en el Fuego dirán a los guardianes de la gehena: «¡Rogad a vuestro Señor que nos abrevie un día del castigo!»
50. Dirán: «¡Cómo! ¿No vinieron a vosotros vuestros enviados con las pruebas claras?» Dirán: «¡Claro que sí!» Dirán: «Entonces, ¡invocad vosotros!» Pero la invocación de los infieles será inútil.
51. Sí, a Nuestros enviados y a los que crean les auxiliaremos en la vida de acá y el día que depongan los testigos,
52. el día que ya no sirvan de nada a los impíos sus excusas, sino que sean malditos y tengan la Morada Mala.
53. Dimos la Dirección a Moisés y dimos en herencia la Escritura a los Hijos de Israel,

54. como dirección y amonestación para los dotados de intelecto.
55. ¡Ten paciencia! ¡Lo que Alá promete es verdad! Pide perdón por tu pecado y celebra al anochecer y al alba las alabanzas de tu Señor.
56. Quienes discuten de los signos de Alá sin haber recibido autoridad, no piensan sino en grandezas, que no alcanzarán. ¡Busca, pues, refugio en Alá! Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo ve.
57. Crear los cielos y la tierra es más Q grande aún que crear a los hombres. Pero la mayoría de los hombres no saben.
58. No son iguales el ciego y el vidente. Ni los que han creído y obrado bien y los que han obrado mal. ¡Qué poco os dejáis amonestar!
59. Sí, la Hora llega, no hay duda de ella, pero la mayoría de los hombres no creen.
60. Vuestro Señor ha dicho: «¡Invocadme y os escucharé! Los que, llevados de su altivez, no Me sirvan entrarán, humillados, en la gehena».
61. Alá es quien ha dispuesto para vosotros la noche para que descanséis en ella, y el día para que podáis ver claro. Sí, Alá dispensa Su favor a los hombres, pero la mayoría de los hombres no agradecen.
62. ése es Alá, vuestro Señor, creador de todo. ¡No hay más dios que Él! ¡Cómo podéis, pues, ser tan desviados!
63. Del mismo modo fueron desviados quienes rechazaron los signos de Alá.
64. Alá es Quien os ha estabilizado la tierra y hecho del cielo un edificio, os ha formado armoniosamente y os ha proveído de cosas buenas. ése es Alá, vuestro Señor. ¡Bendito sea, pues, Alá, Señor del universo!
65. Él es el Vivo. No hay más dios que Él. ¡Invocadle rindiéndole culto sincero! ¡Alabado sea Alá, Señor del universo!
66. Di: «Cuando he recibido de mi Señor las pruebas claras, se me ha prohibido que sirva a aquéllos que invocáis en lugar de invocar a Alá. He recibido la orden de someterme al Señor del universo».
67. Él es Quien os ha creado de tierra; luego, de una gota; luego, de un coágulo de sangre. Luego, os hace salir como criaturas para alcanzar, más tarde, la madurez, luego la vejez -aunque algunos de vosotros mueren prematuramente- y llegar a un término fijo. Quizás, así, razonéis.
68. Él es Quien da la vida y da la muerte. Y cuando decide algo, le dice tan sólo: «¡Sé!» y es.
69. ¿No has visto a quienes discuten de los signos de Alá? ¡Cómo pueden ser tan desviados!
70. Que han desmentido la Escritura y el mensaje confiado a Nuestros enviados. ¡Van a ver...,
71. cuando, argolla al cuello y encadenados, sean arrastrados
72. al agua muy caliente y, luego, sean atizados en el Fuego!
73. Luego, se les dirá: «¿Dónde está lo que asociabais
74. en lugar de Alá?» Dirán: «¡Nos han abandonado! Mejor dicho, antes no invocábamos nada». Así extravía Alá a los infieles.
75. «Eso es por haberos regocijado en la tierra sin razón y por haberos conducido insolentemente.
76. ¡Entrad por las puertas de la gehena, para estar en ella eternamente! ¡Qué mala es la morada de los soberbios!»
77. ¡Ten, pues, paciencia! ¡Lo que Alá promete es verdad! Lo mismo si te hacemos ver algo de aquello con que

les amenazamos,  
que si te llamamos, serán devueltos a Nosotros.

78. Ya mandamos a otros enviados antes de ti. De algunos de ellos ya te hemos contado, de otros no. Ningún enviado pudo traer signo alguno, sino con permiso de Alá. Cuando llegue la orden de Alá, se decidirá según justicia y, entonces, los falsarios estarán perdidos.

79. Alá es Quien ha puesto para vosotros los rebaños, para que montéis en unos y de otros os alimentéis,

80. -tenéis en ellos provecho-, y para que, por ellos, consigáis vuestros propósitos. Ellos y las naves os sirven de medios de transporte.

81. Él os hace ver Sus signos. ¿Cuál, pues, de los signos de Alá negaréis?

82. ¿No han ido por la tierra y mirado cómo terminaron sus antecesores? Fueron más numerosos que ellos, más poderosos,  
dejaron más huellas en la tierra, pero sus posesiones no les sirvieron de nada.

83. Cuando sus enviados vinieron a ellos con las pruebas claras, se alegraron de la ciencia que poseían, pero se vieron cercados por aquello de que se burlaban.

84. Y, cuando vieron Nuestro rigor, dijeron: «¡Creemos en Alá Solo y renegamos de lo que Le asociábamos!»

85. Pero, entonces, su fe no les sirvió de nada, después de haber visto Nuestro rigor. Tal es la práctica de Alá, que ya se había aplicado a Sus siervos. Y entonces salieron perdiendo los infieles.

### **43. El lujo (Az zojrof)**

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 89 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. hm.

2. ¡Por la Escritura clara!

3. Hemos hecho de ella un Corán árabe. Quizás, así, razonéis.

4. Está en la Escritura Matriz que Nosotros tenemos, sublime, sabio.

5. ¿Es que, porque seáis gente inmoderada, vamos a privaros de la Amonestación?

6. ¡Cuántos profetas hemos enviado a los antiguos...!

7. No vino a ellos profeta que no se burlaran de él.

8. Por eso, hemos hecho perecer a otros más temibles que ellos. Ya ha precedido el ejemplo de los antiguos...

9. Si les preguntas: «¿Quién ha creado los cielos y la tierra?», seguro que dicen: «¡Los ha creado el Poderoso, el Omnisciente!»

10. Quien os ha puesto la tierra como cuna y os ha puesto en ella caminos. Quizás, así, seáis bien dirigidos.

11. Quien ha hecho bajar agua del cielo con medida para resucitar un país muerto. Del mismo modo se os sacará.

12. Quien ha creado todas las parejas y os ha dado las naves y los rebaños en que montáis,

13. para que os instaléis en ellos y, luego, cuando lo hayáis hecho, recordéis la gracia de vuestro Señor y digáis: «¡Gloria a Quien ha sujetado esto a nuestro servicio! ¡Nosotros no lo hubiéramos logrado!»
14. ¡Sí, volveremos a nuestro Señor!
15. Han equiparado a algunos de Sus siervos con Él. Sí. el hombre es manifiestamente desagradecido.
16. ¿Iba Alá a tomar hijas de entre Sus criaturas, y a vosotros concederos hijos?
17. Cuando se anuncia a uno de ellos lo que él asimila al Compasivo, se queda hosco y se angustia.
18. «¡Cómo! Un ser que crece entre perifollos, incapaz de discutir claramente...»
19. Han considerado a los ángeles que son siervos del Compasivo, de sexo femenino. ¿Es que han sido testigos de la creación de éstos? Se hará constar su testimonio y tendrán que responder del mismo.
20. Dicen: «Si el Compasivo hubiera querido, no les habríamos servido». No tienen ningún conocimiento de eso, no hacen sino conjeturar.
21. ¿Es que les trajimos otra Escritura a la que atenerse antes de ésta?
22. ¡Nada de eso! Dicen: «Encontramos a nuestros padres en una religión y, siguiendo sus huellas, estamos bien dirigidos».
23. Y así, no enviamos ningún monitor antes de ti a una ciudad que no dijeran los ricos: «Encontramos a nuestros padres en una religión e imitamos su ejemplo».
24. Dijo: «¿Y si os trajera una dirección más recta que la que vuestros padres seguían?» Dijeron: «¡No creemos en vuestro mensaje!»
25. Nos vengamos de ellos. ¡Y mira cómo terminaron los desmentidores!
26. Y cuando Abraham dijo a su padre y a su gente: «Soy inocente de lo que servís.
27. Yo no sirvo sino a Quien me ha creado. Él me dirigirá».
28. E hizo que esta palabra perdurara en su posteridad. Quizás, así, se convirtieran.
29. No sólo eso, sino que les permití gozar, a ellos y a sus padres, hasta que viniera a ellos la Verdad y un Enviado que hablara claro.
30. Pero, cuando la Verdad vino a ellos, dijeron: «¡Esto es magia y no creemos en ello!»
31. Y dijeron: «¿Por qué no se ha revelado este Corán a un notable de una de las dos ciudades...»
32. ¿Son ellos los encargados de dispensar la misericordia de tu Señor? Nosotros les dispensamos las subsistencias en la vida de acá y elevamos la categoría de unos sobre otros para que éstos sirvieran a aquéllos. Pero la misericordia de tu Señor es mejor que lo que ellos amasan.
33. Si no hubiera sido por evitar que los hombres formaran una sola comunidad, habríamos puesto en las casas de los que no creen en el Compasivo terrazas de plata y gradas de acceso,
34. puertas y lechos en que reclinarse.
35. y lujo. Pero todo esto no es sino breve disfrute de la vida de acá en tanto que la otra vida, junto a tu Señor, será para los que Le temen.
36. A quien se cierre a la Amonestación del Compasivo, le asignamos un demonio que será para él compañero.

37. Les apartan, sí, del Camino, mientras creen ser bien dirigidos.
38. Hasta que, al comparecer ante Nosotros, diga: «¡Ojalá nos hubiera separado, a mí y a ti, la misma distancia que separa al Oriente del Occidente!» ¡Qué mal compañero...!
39. Hoy no os aprovechará compartir el castigo por haber sido impíos.
40. ¿Es que puedes tú hacer que un sordo oiga, o dirigir a un ciego y al que se encuentra evidentemente extraviado?
41. O te hacemos morir y, luego, Nos vengamos de ellos,
42. o te mostramos aquello con que les amenazamos. Pues les podemos con mucho.
43. ¡Aténte a lo que se te ha revelado! Estás en una vía recta.
44. Es, ciertamente, una amonestación para ti y para tu pueblo y tendréis que responder.
45. Pregunta a los enviados que mandamos antes de ti si hemos establecido dioses a quienes servir en lugar de servir al  
Compasivo.
46. Ya enviamos Moisés con Nuestros signos a Faraón y a sus dignatarios. Y dijo: «Yo soy el enviado del Señor del universo».
47. Pero cuando les presentó Nuestros signos, he aquí que se rieron de ellos,
48. a pesar de que cada signo que les mostrábamos superaba al precedente. Les sorprendimos con el castigo. Quizás, así, se convirtieran.
49. Dijeron: «¡Mago! ¡Ruega a tu Señor por nosotros, en virtud de la alianza que ha concertado contigo! Nos dejaremos dirigir».
50. Pero, cuando retiramos de ellos el castigo, he aquí que quebrantaron su promesa.
51. Faraón dirigió una proclama a su pueblo, diciendo: «¡Pueblo! ¿No es mío el dominio de Egipto, con estos ríos que fluyen a mis pies? ¿Es que no veis?
52. ¿No soy yo mejor que éste, que es un vil y que apenas sabe expresarse?
53. ¿Por qué no se le han puesto brazaletes de oro...? ¿Por qué no ha venido acompañado de ángeles...?»
54. Extravió a su pueblo y éste le obedeció: era un pueblo perverso.
55. Cuando Nos hubieron irritados, Nos vengamos de ellos anegándolos a todos,
56. y sentamos con ellos un precedente, poniéndolos como ejemplo para la posteridad.
57. Y cuando el hijo de María es puesto como ejemplo, he aquí que tu pueblo se aparta de él.
58. Y dicen: ¿Son mejores nuestros dioses o él? Si te lo ponen, no es sino por afán de discutir. Son, en efecto, gente contenciosa.
59. El no es sino un siervo a quien hemos agraciado y a quien hemos puesto como ejemplo a los Hijos de Israel.
60. Si quisiéramos, haríamos de vosotros ángeles, que sucederían en la tierra.
61. Será un medio de conocer la Hora. ¡No dudéis, pues, de ella y seguidme! ¡Esto es una vía recta!
62. ¡Que el Demonio no os extravié! Es para vosotros un enemigo declarado.

63. Cuando Jesús vino con las pruebas claras, dijo: «He venido a vosotros con la Sabiduría y para aclararos algo de aquello en que discrepáis. ¡Temed, pues, a Alá y obedecedme!
64. Alá es mi Señor y Señor vuestro. ¡Servidle, pues! ¡Esto es una vía recta!»
65. Pero los grupos discreparon unos de otros. ¡Ay de los impíos, por el castigo de un día doloroso...!
66. No les queda más que esperar la Hora, que les vendrá de repente, sin presentirla.
67. Ese día, los amigos serán enemigos unos de otros, excepto los temerosos de Alá.
68. «¡Siervos míos! ¡No tenéis que temer hoy! ¡Y no estaréis tristes!
69. Los que creísteis en Nuestros signos y os sometisteis a Alá,
70. ¡entrad en el Jardín junto con vuestras esposas, para ser regocijados!»
71. Se harán circular entre ellos platos de oro y copas, que contendrán todo lo que cada uno desee, deleite de los ojos. «Estaréis allí eternamente.
72. Éste es el Jardín que habéis heredado como premio a vuestras obras.
73. Tenéis en él fruta abundante, de la que comeréis».
74. Los pecadores, en cambio, tendrán la gehena como castigo, eternamente,
75. castigo que no se les remitirá, y serán presa de la desesperación.
76. No seremos Nosotros quienes hayan sido injustos con ellos, sino que ellos serán los que lo hayan sido.
77. Llamarán: «¡Malik! ¡Que tu Señor acabe con nosotros!» Él dirá: «¡Os quedaréis ahí!»
78. «Os trajimos la Verdad, pero la mayoría sentisteis aversión a la Verdad».
79. ¿Han tramado algo? Pues Nosotros también.
80. ¿O creen que no Nos enteramos de sus secretos y confidencias? ¡Claro que Nos enteramos! Y Nuestros enviados, junto a ellos, toman nota.
81. Di: «Si el Compasivo tuviera un hijo, yo sería el primero en servirle».
82. ¡Gloria al Señor de los cielos y de la tierra. Señor del Trono! ¡Está por encima de lo que Le atribuyen!
83. ¡Déjales que parloteen y jueguen hasta que les llegue el Día con que se les ha amenazado!
84. ¡El es Quien es dios en el cielo y dios en la tierra! Es el Sabio, el Omnisciente.
85. ¡Bendito sea Quien posee el dominio de los cielos, de la tierra y de lo que entre ellos está! Él tiene conocimiento de la Hora y a Él seréis devueltos.
86. Los que ellos invocan en lugar de invocarle a Él no pueden interceder, salvo, aquéllos que atestiguan la Verdad y saben.
87. Si les preguntas: «¿Quién os ha creado?», seguro que dicen: «¡Alá!» ¡Cómo pueden, pues, ser tan desviados!
88. ... y de su dicho: «¡Señor! Ésta es gente que no cree».
89. Aléjate, pues, de ellos y di: «¡Paz!» ¡Van a ver...!

#### 47. Mahoma (Mohamád)

Revelado después de Higraph. Este capítulo tiene 38 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. A quienes no crean y aparten a otros del camino de Alá, Él les invalidará sus obras.
2. En cambio, borrará las malas obras y mejorará la condición de quienes hayan creído, obrado bien y creído en la revelación hecha a Mahoma, la cual es la Verdad que viene de su Señor.
3. Y esto es así porque los infieles siguen lo falso, mientras que los creyentes siguen la Verdad venida de su Señor. Así es como Alá los pone como ejemplo a los hombres.
4. Cuando sostengáis, pues, un encuentro con los infieles, descargad los golpes en el cuello hasta someterlos. Entonces, atadlos fuertemente. Luego, devolvedles la libertad, de gracia o mediante rescate, para que cese la guerra. Es así como debéis hacer. Si Alá quisiera, se defendería de ellos, pero quiere probaros a unos por medio de otros. No dejará que se pierdan las obras de los que hayan caído por Alá.
5. Él les dirigirá, mejorará su condición
6. y les introducirá en el Jardín, que Él les habrá dado ya a conocer.
7. ¡Creyentes! Si auxiliáis a Alá, Él os, auxiliará y afirmará vuestros pasos.
8. ¡Ay de aquéllos, en cambio, que no hayan creído! Invalidará sus obras.
9. Y esto es así porque les repugnó la revelación de Alá. E hizo vanas sus obras.
10. ¿No han ido por la tierra y mirado cómo terminaron sus antecesores? Alá los destruyó. Y los infieles tendrán un fin semejante.
11. Y esto es así porque Alá es el Protector de los creyentes, mientras que los infieles no tienen protector.
12. Alá introducirá a quienes hayan creído y obrado bien en jardines por cuyos bajos fluyen arroyos. Quienes, en cambio, hayan sido infieles, gozarán brevemente y comerán como comen los rebaños. Tendrán el Fuego por morada.
13. ¡Cuántas ciudades hemos hecho perecer, más fuertes que tu ciudad, que te ha expulsado, sin que hubiera quien les auxiliara!
14. ¿Es que quien se basa en una prueba clara venida de su Señor es comparable a aquéllos cuya mala conducta ha sido engalanada y que siguen sus pasiones?
15. Imagen del Jardín prometido a quienes temen a Alá: habrá en él arroyos de agua incorruptible, arroyos de leche de gusto inalterable, arroyos de vino, delicia de los bebedores, arroyos de depurada miel. Tendrán en él toda clase de frutas y perdón de su Señor. ¿Serán como quienes están en el Fuego por toda la eternidad, a los que se da de beber un agua muy caliente que les roe las

entrañas?

16. Hay algunos de ellos que te escuchan, pero que, apenas salidos de tu casa, dicen a quienes han recibido la Ciencia: «¿Qué es lo que acaba de decir?» Éstos son aquéllos cuyo corazón Alá ha sellado y que siguen sus pasiones.

17. A quienes se dejen dirigir, Él les dirigirá aún mejor y les dará que Le teman.

18. ¡,Qué pueden esperar, sino que les llegue la Hora de repente? Ya se han manifestado síntomas de la misma. Pero ¿de qué les servirá que se les amoneste cuando ella les llegue?

19. Sabe, pues, que no hay más dios que Alá y pide perdón por tu pecado, así como por los creyentes y las creyentes. Alá conoce vuestras idas y venidas y dónde moráis.

20. Los creyentes dicen: «¿Por qué no se revela una sura?» Pero, cuando se revela una sura unívoca en la que se menciona el combate, ves que los enfermos de corazón te miran como mira uno a quien ronda la muerte. Más les valdría

21. obedecer y hablar como es debido. Y, una vez tomada una decisión, lo mejor para ellos sería que fuesen sinceros con Alá.

22. Si volvéis la espalda, os exponéis a corromper en la tierra y a cortar vuestros lazos de sangre.

23. A éstos es a quienes Alá maldice, volviéndoles sordos y ciegos.

24. ¿Es que no meditan en el Corán ¿O es que sus corazones están cerrados con candado?

25. Quienes han vuelto sobre sus pasos, después de haberse manifestado a ellos la Dirección claramente, han sido seducidos por el Demonio, pero les ha concedido una tregua.

26. Esto es así porque dicen a quienes les repugna lo que Alá ha revelado: «En algunas cosas os obedeceremos». Alá, empero, sabe lo que ocultan.

27. ¿Qué pasará cuando los ángeles les llamen, golpeándoles en el rostro y en la espalda?

28. Esto es así porque van en pos de algo que irrita a Alá y, en cambio, les repugna lo que Le satisface. Por eso, hace vanas sus obras.

29. ¿Es que creen los enfermos de corazón que Alá no va a descubrir su odio?

30. Si quisieramos, haríamos que les vieras: es reconocerías por sus rasgos: y, ciertamente, les reconocerás por el tono de sus palabras. Alá sabe lo que hacéis.

31. Hemos de probaros para saber quiénes de vosotros luchan y perseveran, así como para comprobar lo que se cuenta de vosotros.

32. Los infieles que hayan desviado a otros del camino de Alá y se hayan separado del Enviado, después de haberseles manifestado claramente la Dirección, no causarán ningún daño a Alá. Y hará vanas sus obras.

33. ¡Creyentes! ¡Obedeced a Alá y obedeced al Enviado! ¡No hagáis vanas vuestras obras!

34. Alá no perdonará a los infieles que hayan desviado a otros del camino de Alá y mueran siendo infieles.

35. ¡No flaqueéis, pues, invitando a la paz, ya que seréis vosotros los que ganen! Alá está con vosotros y no dejará de premiar vuestras obras.

36. La vida de acá es sólo juego y distracción. Pero, si creéis y teméis a Alá, Él os recompensará sin reclamaros vuestros bienes.

37. Si os los reclamara con insistencia, os mostraríais avaros y descubriría vuestro odio.

38. He aquí que sois vosotros los invitados a gastar por la causa de Alá, pero hay entre vosotros algunos avaros. Y quien es avaro lo es, en realidad, en detrimento propio. Alá es Quien Se basta a Sí mismo, mientras que sois vosotros los necesitados. Y, si volvéis la espalda, hará que otro pueblo os sustituya, que no será como vosotros.

## **55. El Compasivo (Al ráhman)**

Revelado después de Higraph. Este capítulo tiene 78 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. El Compasivo
2. ha enseñado el Corán.
3. Ha creado al hombre,
4. le ha enseñado a explicar.
5. El sol y la luna, para cómputo.
6. Las hierbas y los árboles se prosternan.
7. Ha elevado el cielo. Ha establecido la balanza
8. para que no faltéis al peso,
9. sino que deis la pesada equitativa, sin defraudar en el peso.
10. La tierra la ha puesto al servicio de las criaturas.
11. Hay en ella fruta y palmeras de fruto recubierto,
12. grano de vaina, plantas aromáticas.
13. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
14. Creó al hombre de arcilla, como la cerámica;
15. y creó a los genios de fuego puro.
16. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
17. Señor de los dos Orientes y Señor de los dos Occidentes.
18. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
19. Ha dejado fluir las dos grandes masas de agua, que se encuentran.
20. pero las separa una barrera que no rebasan.
21. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
22. De ambas provienen la perla y el coral.

23. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
24. Suyas son las embarcaciones, que sobresalen en el mar como mojones.
25. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
26. Todo aquél que está sobre ella es perecedero.
27. Pero subsiste tu Señor, el Majestuoso y Honorable
28. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
29. Los que están en los cielos y en la tierra Le imploran. Siempre está ocupado en algo.
30. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
31. Nos ocuparemos detenidamente de vosotros, dos cargas.
32. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
33. ¡Compañía de genios y de hombres! ¡Atravesad, si podéis, las regiones celestiales y terrestres! Pero no podréis atravesarlas sin ayuda de una autoridad...
34. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
35. Serán lanzadas contra vosotros llamaradas de fuego sin humo y de bronce fundido, y no podréis defenderos.
36. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
37. Cuando el cielo se hienda y se tiña de rojo coriáceo,
38. -¿cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
39. ese día, ni los hombres ni los genios serán interrogados acerca de su pecado.
40. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
41. Los pecadores serán reconocidos por sus rasgos y se les cogerá por el copete y por los pies.
42. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
43. ¡Ésa es la gehena que los pecadores desmentían!
44. No pararán de ir y venir entre ella y el agua muy caliente.
45. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
46. Para quien, en cambio, haya temido comparecer ante su Señor. habrá dos jardines
47. -¿cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
48. frondosos,
49. -¿cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
50. con dos fuentes manando.
51. -¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
52. En ellos habrá dos especies de cada fruta.

53. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
54. Estarán reclinados en alfombras forradas de brocado. Tendrán a su alcance la fruta de los dos jardines.
55. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
56. Estarán en ellos las de recatado mirar, no tocadas hasta entonces por hombre ni genio,
57. -¿cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
58. cual jacinto y coral.
59. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
60. La retribución del bien obrar ¿es otra que el mismo bien obrar?
61. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
62. Además de esos dos, habrá otros dos jardines,
63. -¿cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?-
64. verdinegros,
65. -¿cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?-
66. con dos fuentes abundantes.
67. -¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
68. En ambos habrá fruta, palmeras y granados,
69. -¿cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
70. en ellos habrá buenas, bellas,
71. -¿cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
72. huríes, retiradas en los pabellones,
73. -¿cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?-
74. no tocadas hasta entonces por hombre ni genio.
75. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
76. Reclinados en cojines verdes y bellas alfombras.
77. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis?
78. ¡Bendito sea el nombre de tu Señor, el Majestuoso y Honorable!

### **63. Los hipócritas (Al monafiqún)**

Revelado después de Higraph. Este capítulo tiene 11 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. Cuando los hipócritas vienen a ti, dicen: «Atestiguamos que tú eres, en verdad, el Enviado de Alá». Alá sabe que tú eres el enviado. Pero Alá es testigo de que los hipócritas mienten.
2. Se han escudado en sus juramentos y han desviado a otros del camino de Alá. ¡Qué mal está lo que han hecho!
3. Porque primero creyeron y, luego, han descreído. Sus corazones han sido sellados, así que no entienden.
4. Cuando se les ve, se admira su presencia. Si dicen algo, se escucha lo que dicen. Son como maderos apoyados. Creen que todo grito va dirigido contra ellos. Son ellos el enemigo. ¡Ten, pues, cuidado con ellos! ¡Que Alá les maldiga! ¡Cómo pueden ser tan desviados!
5. Cuando se les dice: «¡Venid, que el Enviado de Alá pedirá perdon por vosotros!», vuelven la cabeza y se les ve retirarse altivamente.
6. Da lo mismo que pidas o no que se les perdone. Alá no les perdonará. Alá no dirige a la gente perversa.
7. Son ellos los que dicen: «No gastéis nada en favor de los que están con el Enviado de Alá; así, se escaparán de él». Los tesoros de los cielos y de la tierra pertenecen a Alá, pero los hipócritas no comprenden.
8. Dicen: «Si volvemos a la ciudad, los más poderosos, sin duda, expulsarán de ella a los más débiles». Pero el poder pertenece a Alá, a Su Enviado y a los creyentes. Los hipócritas, empero, no saben.
9. ¡Creyentes! Que ni vuestra hacienda ni vuestros hijos os distraigan del recuerdo de Alá. Quienes eso hacen, son los que pierden.
10. Gastad de lo que os hemos proveído, antes de que la muerte venga a uno de vosotros y éste diga: «¡Señor! ¿Por qué no me das algo más de tiempo, para que dé limosna y sea de los justos?».
11. Cuando le vence a uno su plazo, Alá no le concede prórroga. Alá está bien informado de lo que hacéis.

## **71. Noé (Noh)**

Revelado antes de Higráh. Este capítulo tiene 28 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. Enviamos a Noé a su pueblo: «¡Advierte a tu pueblo antes de que le alcance un castigo doloroso!»
2. Dijo: «¡Pueblo! Soy para vosotros un monitor que habla claro.
3. ¡Servid a Alá y temedle! ¡Y obedecedme!
4. Así, os perdonará vuestros pecados y os remitirá a un plazo fijo. Pero, cuando venza el plazo fijado por Alá, no podrá ya ser retardado. Si supierais...»
5. Dijo: «¡Señor! He llamado a mi pueblo noche y día.
6. Mi llamamiento sólo ha servido para que huyan más.
7. Siempre que les llamo para que Tú les perdones, se ponen los dedos en los oídos, se cubren con la ropa, se

obstinan y se muestran en extremo altivos.

8. Además, les he llamado abiertamente

9. y les he hablado en público y en secreto.

10. Y he dicho: '¡Pedid perdón a vuestro Señor -Que es indulgente-

11. y enviará sobre vosotros del cielo una lluvia abundante!

12. Os dará mucha hacienda e hijos varones. Pondrá a vuestra disposición jardines, pondrá a vuestra disposición arroyos.

13. ¿Qué os pasa, que no esperáis de Alá magnanimidad,

14. habiéndoos creado en fases?

15. ¿No habéis visto cómo ha creado Alá siete cielos superpuestos

16. y puesto en ellos la luna como luz y el sol como lámpara?

17. Alá os ha hecho crecer de la tierra como plantas.

18. Después, os hará volver a ella, y os sacará.

19. Alá os ha puesto la tierra como alfombra

20. para que recorráis en ella caminos, anchos pasos'».

21. Noé dijo: «¡Señor! Me han desobedecido y han seguido a aquéllos cuya hacienda e hijos no hacen sino perderles más.

22. Han perpetrado una enorme intriga.

23. Y dicen: '¡No abandonéis a vuestros dioses! ¡No abandonéis a Wadd, ni a Suwaa, ni a Yagut, a Yauq y a Nasr!'

24. Han extraviado a muchos. A los impíos ¡no hagas sino extraviarles más!»

25. Por sus pecados, fueron anegados e introducidos en un Fuego. No encontraron quien, fuera de Alá, les auxiliara.

26. Noé dijo: «¡Señor! ¡No dejes en la tierra a ningún infiel con vida!

27. Si les dejas, extraviarán a Tus siervos y no engendrarán sino a pecadores, infieles pertinaces.

28. ¡Señor! ¡Perdónanos, a mi y a mis padres, a quien entre en mi casa como creyente, a los creyentes y a las creyentes! Y a los impíos ¡no hagas sino perderles más!»

## **75. La Resurrección (Al qiama)**

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 40 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. ¡No! ¡Juro por el día de la Resurrección!

2. ¡Que no! ¡Juro por el alma que reprueba!
3. ¿Cree el hombre que no juntaremos sus huesos?
4. ¡Claro que sí! Somos capaces de recomponer sus dedos.
5. Pero el hombre preferiría continuar viviendo como un libertino.
6. Pregunta: «¿Cuándo será el día de la Resurrección?»
7. Cuando se ofusque la vista,
8. se eclipse la luna,
9. se reúnan el sol y la luna,
10. ese día, el hombre dirá: «Y ¿adónde escapar?»
11. ¡No! ¡No habrá escape!
12. Ese día, el lugar de descanso estará junto a tu Señor.
13. Ese día, ya se le informará al hombre de lo que hizo y de lo que dejó de hacer.
14. ¡Más aún! El hombre testificará contra sí mismo,
15. aun cuando presente sus excusas.
16. No muevas la lengua al recitarlo para precipitarla!
17. ¡Somos Nosotros los encargados de juntarlo y de recitarlo!
18. Y, cuando lo recitemos, ¡sigue la recitación!
19. Luego, a Nosotros nos toca explicarlo.
20. Pero ¡no! En lugar de eso, amáis la vida fugaz
21. y descuidáis la otra vida.
22. Ese día, unos rostros brillarán,
23. mirando a su Señor,
24. mientras que otros, ese día, estarán tristes,
25. pensando que una calamidad les alcance.
26. ¡No! Cuando suba hasta las clavículas,
27. se diga: «¿quién es encantador?»
28. crea llegado el momento de la separación
29. y se junte una pierna con otra,
30. ese día la marcha será hacia tu Señor.
31. No creyó, ni oró,

32. antes bien, desmintió y se desvió.
33. Luego, se volvió a los suyos con andar altanero.
34. ¡Ay de ti! ¡Ay!
35. ¡Sí! ¡Ay de ti! ¡Ay!
36. ¿Cree el hombre que no van a ocuparse de él?
37. ¿No fue una gota de esperma eyaculada
38. y, luego, un coágulo de sangre? Él lo creó y le dio forma armoniosa.
39. E hizo de él una pareja: varón y hembra.
40. Ese tal ¿no será capaz de devolver la vida a los muertos?

### **102. El afán de lucro (At takacir)**

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 8 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. El afán de lucro os distrae
2. hasta la hora de la muerte.
3. ¡No! ¡Ya veréis...!
4. ¡No y no! ¡Ya veréis...!
5. ¡No! Si supierais a ciencia cierta...
6. ¡Veréis, de seguro, el fuego de la gehena!
7. ¡Sí, lo veréis con ojos de certeza!
8. Luego, ese día, se os preguntará, ciertamente, por la delicia.

### **107. La ayuda (Al maun)**

La primera mitad fue revelada antes de Higraph. Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 7 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. ¿Qué te parece el que desmiente el Juicio?
2. Es el mismo que rechaza violentamente al huérfano
3. Y no anima a dar de comer al pobre.
4. ¡Ay de los que oran

5. distraídamente,
6. para ser vistos
7. Y niegan la ayuda!

### **108. La abundancia (Al kaucer)**

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 3 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. Te hemos dado la abundancia.
2. Ora, pues, a tu Señor y ofrece sacrificios.
3. Sí, es quien te odia el privado de posteridad.

### **109. Los infieles (Al kafirun)**

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 6 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. Di: «¡Infieles!
2. Yo no sirvo lo que vosotros servís,
3. Y vosotros no servís lo que yo sirvo.
4. Yo no sirvo lo que vosotros habéis servido
5. Y vosotros no servís lo que yo sirvo.
6. Vosotros tenéis vuestra religión y yo la mía».

### **112. La fe pura (Al ejlas)**

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 4 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. Di: «¡Él es Alá, Uno,
2. Dios, el Eterno.
3. No ha engendrado, ni ha sido engendrado.
4. No tiene par».

### **113. El alba (Al falaq)**

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 5 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. Di: «Me refugio en el Señor del alba
2. del mal que hacen sus criaturas,
3. del mal de la oscuridad cuando se extiende,
4. del mal de las que soplan en los nudos,
5. del mal envidioso cuando envidia».

### **114. Los hombres (An nás)**

Revelado antes de Higraph. Este capítulo tiene 6 versos.

¡En el nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso!

1. Di: «Me refugio en el Señor de los hombres,
2. el Rey de los hombres,
3. el Dios de los hombres,
4. del mal de la insinuación, del que se escabulle,
5. que insinúa en el ánimo de los hombres,
6. sea genio, sea hombre».